



GOBIERNO DEL ESTADO DE HIDALGO

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA DE HIDALGO

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL – HIDALGO

MAESTRÍA EN EDUCACIÓN CAMPO PRÁCTICA EDUCATIVA

**LOS PADRES DE FAMILIA Y SU APOYO EN LA REALIZACIÓN DE TAREAS
ESCOLARES DENTRO DEL ÁMBITO DOMÉSTICO EN TIEMPOS DE COVID-19**

TESIS

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE:

MAESTRA EN EDUCACIÓN

PRESENTA:

DANIELA VIDA ROJAS ÁVILA

DIRECTORA DE TESIS:

DRA. MARÍA TRINIDAD MONTIEL ESPINOSA

PACHUCA DE SOTO, HIDALGO, DICIEMBRE DE 2022.

DEDICATORIA

A mi abuela paterna quien por los años cuarenta del siglo pasado fue un claro ejemplo de que las mujeres también podíamos destacar en esta noble profesión como lo es la docencia, a pesar de que para aquel entonces solo los hombres tenían acceso a la formación educativa. Porque con su dedicación y compromiso contribuyó a la formación de mi abuelo, mismo que motivó a mi padre a impulsarme para ser una mujer profesionista.

A mi abuela materna quien en su juventud vio truncada la meta de continuar ejerciendo la docencia por las diversas circunstancias poco favorecedoras de aquella época. Ella partió hacia otra dimensión con el deseo de verme estable laboralmente y no logró ver cumplida mi meta de terminar esta maestría. Por cada palabra de aliento suya que me llevó a seguir esforzándome por ser mejor cada día y que ahora me permite decir “lo he logrado, he conseguido certeza laboral y he concluido un peldaño más de mi formación”.

AGRADECIMIENTOS

“Formarse no puede ser más que un trabajo sobre sí mismo, libremente imaginado, deseado y perseguido, realizado a través de medios que se ofrecen o que uno mismo se procura” Ferry (1990: 43)

A Dios por permitirme llegar a este momento de mi vida en el que me siento feliz y mejor preparada para enfrentarme a mi vida laboral en las instituciones educativas.

A mis padres por su apoyo y motivación a cada momento, ya que siempre han depositado su confianza y amor incondicional en mi persona.

A mis hijas Ingrid y Salma por ser mi fuente de inspiración para superarme en todos los ámbitos de mi vida, esperando que también obtengan éxito en el aspecto académico.

A mis compañeros profesionales de la educación quienes se mostraron con la apertura y confianza para compartir sus experiencias de vida, las cuales se vieron entrelazadas con lo laboral ante la educación a distancia que se vivió durante el confinamiento por la pandemia de la Covid-2019.

A todos los asesores y asesoras de la MECPE, quienes contribuyeron a la reflexión permanente de mi práctica docente y cambiaron mi perspectiva sobre la educación.

A toda la Comisión de lectores y lectoras que dictaminaron esta tesis, especialmente a la Mtra. Hilda Martínez Reyes por sus palabras de aliento en cada coloquio ya que fueron parte fundamental para enriquecer mi trabajo y concluirlo.

Apreciada directora de Tesis Dra. María Trinidad Montiel Espinosa, mi infinito agradecimiento por asumir el compromiso de apoyarme desde el inicio de este trabajo de investigación, por el tiempo dedicado, por cada experiencia compartida, pero sobre todo por motivarme y brindarme tranquilidad en los momentos de mayor tensión cuando el camino más fácil habría sido claudicar ante la ardua tarea que implica el desempeñar diversos roles como mujer.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	6
CAPITULO I LA RELACIÓN ESCUELA FAMILIA EN EL CONTEXTO DE LA PANDEMIA POR LA COVID-19.....	10
1.1 La participación de los padres de familia en tiempos de Covid-19.....	10
1.2 Factores que limitan el apoyo de los padres de familia a las actividades escolares	10
1.3 La COVID-19 un desafío a nivel mundial	11
1.4 Acciones de la SEP ante el confinamiento por COVID-19 en México	15
1.5 La aplicación de las disposiciones de la SEP en el Estado de Hidalgo.....	20
1.6 El Municipio de Zempoala: ámbito de la investigación.....	25
1.7 Marginación y pobreza factores que inciden en las escuelas de Zempoala.....	33
1.8 La dinámica de la institución escolar durante la pandemia de COVID-19	35
1.9 La familia antecedente de la escuela	40
CAPITULO II FAMILIA Y ESCUELA: INSTITUCIONES COMPLEJAS DE DIFÍCIL RELACIÓN.....	43
2.1 Cambios en la relación escuela-familia.....	45
2.2 Tipos de familias	53
2.3 La implicación de las mujeres desde su rol como madres de familia	57
2.4 La escuela como institución que suma aprendizajes a la familia.....	68
CAPÍTULO III PARTICIPACIÓN Y AYUDA DE LA FAMILIA EN LA EDUCACIÓN A DISTANCIA.....	73
3.1 Nuevas demandas de los profesores hacia padres de familia.....	78
3.1.1 Estrategias de Educación a Distancia implementadas en la Zona Escolar	79
3.1.2 La comunicación entre familia y escuela	84
3.2 Interacción de los padres con los maestros.....	86
3.2.1 Relaciones más estrechas entre familia y docentes	90
3.2.2 Relaciones disruptivas	92
3.2.3 Cambio en los comportamientos y afectividades de la comunidad escolar.....	97
3.3 Apoyo de padres hacia sus hijos.....	101
3.3.1 Tipos de apoyo.....	102
3.3.2 ¿Qué sucede con los alumnos que no son apoyados en casa?.....	107
3.4 Limitantes de padres de familia	110

3.4.1 Situación económica de los padres de familia	114
3.4.2 Falta de dispositivos tecnológicos y acceso a internet.....	121
REFLEXIONES FINALES.....	126
APARTADO METODOLÓGICO.....	131
REFERENCIAS.....	138
FUENTES PRIMARIAS.....	145

INTRODUCCIÓN

El informe de investigación que aquí presento bajo el título “Los padres de familia y su apoyo a las tareas escolares dentro del ámbito doméstico en tiempos de la Covid-19” sostiene como tesis que el apoyo de los padres de familia a las actividades escolares que realizan sus hijos bajo la nueva dinámica de confinamiento derivada de la pandemia de COVID-19 se encuentra determinada en buena medida por factores de orden económico, social cultural y político. Además de que hunde sus raíces en formas de participación que se han alentado o limitado por la propia institución escolar y/o por la falta de comunicación entre ambas instituciones: la escolar y la familiar.

La relación escuela familia ha sido definida por teóricos como Kñallinsky (2003) como una relación conflictiva, señalando que como toda relación humana en la que intervienen personas con distinto nivel, estatus y formación, la relación familia-escuela no está exenta de dificultades, pero que, sin embargo, es necesario encontrar las posibilidades para emprender un trabajo conjunto. De acuerdo a la misma autora, son múltiples las variables que dificultan la existencia de una participación efectiva entre las instituciones señaladas; destacan como variables que mediatizan la participación educativa, las relacionadas con el ámbito social, educativo-pedagógico, personal e interpersonal y de la política educativa.

Desde la perspectiva de los docentes que colaboraron en esta investigación queda en evidencia la importancia de que los padres de familia se involucren con las actividades escolares de sus hijos, pero esta participación se encuentra definida por diversas variables entre las que se pueden mencionar el grado de escolaridad de los padres de familia, la dinámica familiar, las relaciones con la institución escolar, las expectativas de los padres en los procesos de escolarización y las condiciones económicas, culturales y sociales de cada familia.

Gil Villa (1995, como se citó en Kñallinsky, 2003) destaca algunos otros factores que obstaculizan la participación son: el horario en el que se convoca a las reuniones, ubicación geográfica del centro y de los hogares, así como tipo de institución (pública o privada) ya que esto define el funcionamiento de sus órganos directivos. Es posible seguir enumerando factores que abonan al abandono de la participación por parte de los padres de familia; la escolaridad y el nivel cultural de los padres, la actitud de maestros y de la dirección de la escuela quienes pueden no considerar positiva la integración de los padres de familia a las actividades escolares, así como el prurito de los profesores a intervenir en el seno familiar.

Relacionado con las líneas anteriores, también se considera el aspecto rural de las comunidades de las cuales provienen los padres de familia, aunque no es un factor decisivo en el aprovechamiento escolar de los alumnos ya que otros estudios como el de Langer y Minchala (2021) han revelado que “Los indicadores de éxito escolar no se concentran en las zonas céntricas y con menores niveles de necesidad, así como en las zonas periféricas y con mayores niveles de pobreza tampoco se concentran los indicadores de mayor fracaso educativo” (p.15).

La pandemia por la Covid-19 volvió a plantear la necesidad de un acompañamiento mutuo entre escuela y familia. El desplazamiento de las actividades escolares al ámbito doméstico vino a poner en cuestionamiento lo que socialmente se asumía: la vida familiar y la enseñanza escolar tenían lugar en sitios distintos, de manera que “estar en la escuela significa para el niño no estar en la casa. Con esto se presupone que la vida familiar y la clase escolar se localizan en sitios específicos y diferentes el uno del otro: acá el niño vive y allá asiste a la escuela” (Hartman y Vanderstraeten, 2017, p.14).

La modalidad educativa que se impulsó a partir de la pandemia de la Covid-19 encontró en la virtualidad la posibilidad de migrar la tarea educativa que tiene lugar en la escuela al ámbito del hogar.

Para comprender ¿Cómo apoyan las madres y padres de familia en las actividades escolares durante la modalidad de educación a distancia en tiempos de pandemia? consideré la estructuración de este documento a partir de tres capítulos, que a continuación cito:

En el capítulo I, que lleva por título “La relación escuela familia en el contexto de la pandemia por la Covid-19” considero los aportes de Cifuentes (2011) quien plantea partir del contexto global, local, institucional, temporal, poblacional y curricular que rodea a la investigación; de esta forma inicio contextualizando el surgimiento de la pandemia por la Covid-19 desde el ámbito internacional, las disposiciones que emitieron las autoridades nacionales y estatales en el rubro educativo a través de las instituciones escolares durante el período de confinamiento en el que la familia adoptó el papel de mediación entre los docentes y los alumnos ya que se implementó una educación a distancia. También retomo algunas características del entorno en el que se desarrollan las prácticas educativas y docentes definiendo a la institución escolar y familiar.

Mientras que el capítulo II el cual he titulado “Familia y escuela: instituciones complejas de difícil relación” doy cuenta de las experiencias de los docentes de primaria de la zona escolar 119 de Zempoala, haciendo énfasis en los cambios que surgieron en las interacciones entre los miembros de ambas instituciones ante la educación a distancia, ya que se hicieron visibles algunas problemáticas que se suscitaron por la nueva forma de trabajo que en las clases presenciales no se identificaban. Posteriormente, se describe la configuración de la familia, los diferentes tipos que prevalecen actualmente y el papel de la mujer en la educación de los hijos, pues se ha identificado que las madres de familia son quienes en la mayoría de los casos se encargan de apoyar a sus hijos

independientemente del tipo de familia a la que pertenezcan y las condiciones socioeconómicas en las que se desenvuelvan. Al cierre del capítulo se pone de relieve la función socializadora que comparte en primer lugar la familia y que continúa a cargo de la escuela ya que los niños adquieren parte de su aprendizaje teniendo como modelo a los adultos.

Finalmente, el capítulo III bajo el título “Participación y apoyo de la familia en la educación a distancia” abordó las nuevas demandas de participación que hace la escuela a los padres de familia para apoyar a sus hijos desde el ámbito doméstico, cómo se llevó a cabo el proceso de comunicación entre los actores educativos ante las diferentes estrategias de enseñanza que se implementaron, la forma en que se involucraron los padres de familia (quienes así lo hicieron) además de considerar las limitantes que estos últimos tuvieron para apoyar a sus hijos.

CAPITULO I LA RELACIÓN ESCUELA FAMILIA EN EL CONTEXTO DE LA PANDEMIA POR LA COVID-19

1.1 La participación de los padres de familia en tiempos de Covid-19

Para lograr una mejor comprensión del objeto de esta investigación al que he definido como el apoyo de los padres de familia en la realización de las tareas escolares dentro del ámbito doméstico en tiempos de Covid-19, es necesaria su contextualización.

Contextualizar afirma Lahire (2016) consiste en tejer lazos entre un elemento central, mismo que puede ser un hecho individual o de carácter colectivo, una práctica, un evento, una trayectoria, una acción o interacción, etc., que se busca entender y la serie de elementos de la realidad que lo enmarcan y le dan sentido.

Bajo estas premisas procedo a hacer la descripción de cada uno de los ámbitos que considero enmarcan y guardan relación con el objeto de investigación antes citado.

1.2 Factores que limitan el apoyo de los padres de familia a las actividades escolares

La presente investigación al ser realizada en un entorno con características muy particulares que inciden en la forma en que se recabó la información, el tratamiento que se le ha dado y los resultados obtenidos, deja en evidencia cómo los padres de familia ante la educación a distancia no han logrado implicarse lo suficiente en la educación de sus hijos, teniendo una comunicación intermitente o nula lo que influye en el rendimiento de los alumnos.

En esta parte es donde también intervienen factores culturales y económicos que provocan que los padres de familia descuiden a sus hijos tanto en las atenciones que les tienen y el poco o nulo apoyo que les dan en la parte educativa debido a que no tienen la preparación escolar suficiente y/o tienen la necesidad de trabajar largas jornadas, están en búsqueda de trabajo, o se emplean de

forma esporádica para sobrevivir día con día. Lo anterior tiene que ver con lo que menciona Bolívar (2006) son los factores contextuales de las familias los que condicionan su participación en la escuela, relacionados directamente con su estatus socioeconómico, conocimientos, destrezas, tiempo y energía de los padres, cultura familiar, etc.

1.3 La COVID-19 un desafío a nivel mundial

Hablar de este ámbito remite a visualizar los acontecimientos que han surgido alrededor del mundo y que tienen impacto en las acciones que se están llevando a cabo en nuestro país, estado, municipio, etc. Desde el año 2019 los acontecimientos de la vida dieron un giro completo con el surgimiento de una enfermedad que llegó a convertirse en pandemia y que hasta el momento en que se redactan los resultados de la presente investigación sigue repercutiendo no solo en el sector educativo sino en el político, social y económico.

Molina, Márquez y Pardo (2013, como se citó en García, 2021) señalan que “[...] la pandemia es una epidemia que se propaga por varias regiones del mundo, y por ello se asocia a la globalización.” (p. 36) Este concepto sin duda ha cobrado importancia desde hace varios años pues da cuenta de las diferentes interconexiones entre los distintos países y en este momento también se asocia a las circunstancias de salud que se viven en cada uno de los rincones de nuestro planeta.

En este sentido es de suma importancia reconocer el surgimiento de la pandemia por Covid-19 cuando en el año 2020 irrumpió el virus SARS-CoV-2 que ha provocado esta enfermedad, y según la publicación de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) México del día 30 de marzo de 2021 aún no existe certeza sobre el origen del virus SARS-Cov-2 ya que la Organización Mundial de la Salud (OMS) continúa pidiendo más estudios en tanto que todas las hipótesis permanecen abiertas.

La COVID-19 ha generado consecuencias como la muerte de personas y ha impactado en distintos ámbitos de la vida cotidiana que aún están por determinarse ya que a finales del año 2021 las actividades escolares se realizaban a distancia y a principios de 2022 las actividades se empezaron a desarrollar de forma presencial de acuerdo con la “Nueva Normalidad” con la intención de prevenir contagios, por lo que el sector educativo ha tenido que adaptarse a estas situaciones implementando nuevas y diversas estrategias para atender a los alumnos, lo que ha originado resultados diferentes a los esperados.

Con lo mencionado anteriormente esta investigación cobra relevancia debido a que busca comprender cómo se dio el apoyo de los padres de familia a las actividades escolares durante el confinamiento por la pandemia de Covid-19, específicamente en Educación Primaria ya que de acuerdo con el INEGI “entre más bajo es el nivel, mayor apoyo requieren los alumnos para realizar las actividades escolares” (INEGI, 2021) ya que las edades de los alumnos oscilan entre los 6 y los 12 años de edad, por lo que los padres adoptaron el papel de mediadores entre los docentes y sus hijos ya que éstos requieren de mayor atención para que les expliquen las actividades a realizar y el manejo de los dispositivos tecnológicos para estar en comunicación con sus respectivos docentes y hacerles llegar las evidencias de las actividades.

La aparición de la Covid-19 y su propagación representan un desafío a nivel mundial en todos los ámbitos de la vida social e individual, incluyendo el educativo. Es bien sabido que “en un primer intento de contener el virus, muchos países impusieron el confinamiento y las escuelas y/o universidades cerraron durante varios meses en todos los países miembros y asociados de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE)” (OCDE, 2020, p.10).

Cada país dependiendo de su organización y posibilidades fueron accediendo al cierre de sus instituciones escolares, algunos lo hicieron de forma inmediata en cuanto se empezó a hablar de la

propagación tan rápida del virus y otros se resistían a esta posibilidad por las consecuencias que esto generaría.

Según Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación (IISUE, 2020) una de estas consecuencias es el surgimiento de prácticas pedagógicas emergentes. Una de ellas la constituye el tránsito del aula a los espacios de casa y, particularmente en la educación básica se ha requerido de la participación de madres y padres de familia para apoyar a los alumnos en las tareas educativas. Esto pensando en el mejor de los escenarios, donde cada familia cuente con televisor, computadora con acceso a internet, así como las capacidades humanas necesarias por parte de los integrantes adultos de la familia que han de asesorar a los estudiantes.

Al respecto Dhawan (2020) señala que tanto los desastres naturales como las pandemias en este caso la de Covid-19 generan crisis en la población provocando que la educación se convierta en una tarea desafiante ya que estos peligros interrumpen los procesos educativos en las escuelas. A veces conducen al cierre de éstas privando a los estudiantes de su derecho fundamental a la educación. Al no haber un contacto presencial, algunas instituciones académicas buscan apoyarse del aprendizaje en línea para que los procesos de enseñanza aprendizaje no se vean obstaculizados.

Se habla de privar del derecho de la educación porque no todas las familias cuentan con las condiciones necesarias para apoyar a sus hijos en las tareas educativas hablando desde el aspecto económico que impide tener acceso a dispositivos con conexión a internet hasta la falta de un nivel de escolarización de los padres que permita guiarlos en su aprendizaje como se explicará en los siguientes capítulos de este documento.

De acuerdo con la información que da a conocer la OCDE (2020) el hecho de cerrar los espacios escolares no supuso que cesaran en absoluto las actividades de enseñanza – aprendizaje, pues los diferentes países de acuerdo a sus posibilidades reorganizaron sus calendarios escolares y también

modificaron sus modalidades de aprendizaje implementando la educación a distancia y el aprendizaje en línea a través de distintas plataformas.

En este contexto, queda claro que las instituciones no son exclusivamente un establecimiento con elementos físicos o un inmueble como lo menciona Fernández (1994), pues el entorno virtual que algunas escuelas han establecido como recurso para seguir manteniendo las interacciones con los alumnos y/o padres de familia conforman una representación de la escuela sin la necesidad de asistir al espacio físico.

Schleicher y Reimers (2020, como se citó en OCDE, 2020) informan que:

Los países utilizaron diferentes recursos educativos para apoyar el aprendizaje de los estudiantes mientras no pudieran asistir a la escuela, entre ellos los paquetes educativos (libros de texto, hojas de trabajo y materiales impresos), educación por radio, educación por televisión y recursos educativos en línea. Por lo regular, los países utilizaron varias herramientas para llegar al mayor porcentaje posible de estudiantes. En los países miembros y asociados de la OCDE, las plataformas en línea fueron la herramienta más popular utilizada durante el cierre de las escuelas. (p. 12)

Aun cuando se buscó la forma de llegar a todos los estudiantes Morduchowicz y García, (2021) afirman que previo al confinamiento ya se identificaban algunas problemáticas en la Educación, mismas que han quedado en evidencia con la educación desde el ámbito doméstico:

La pandemia ocasionada por el COVID-19 expuso las debilidades estructurales de los sistemas educativos alrededor del mundo. Antes de ella, en gran parte de ellos (sic) ya enfrentaban brechas de aprendizaje importantes y disparidades en la distribución de recursos educativos entre su población. El COVID-19 en conjunto con las debilidades

estructurales de los sistemas educativos han exacerbado el rezago educativo de las poblaciones vulnerables. (Morduchowicz y García, 2021, p.30)

Estas afirmaciones exponen claramente que no solo se trata de brechas en los aprendizajes sino también de las brechas de desigualdad que hacen grandes diferencias en la educación que reciben los alumnos más favorecidos en comparación con aquellos que no lo son. Siendo una situación que ya se vislumbraba previo al confinamiento por la pandemia y ante la aparición de esta queda al descubierto, incluso puede haberse incrementado por los requerimientos de los que precisa la educación a distancia.

1.4 Acciones de la SEP ante el confinamiento por COVID-19 en México

En nuestro país el desarrollo de la tarea educativa ha dependido de varias circunstancias entre ellas el tipo de población, la zona geográfica en donde las escuelas se encuentran ubicadas, los servicios con los que cuentan, el nivel de escolaridad de la población que atienden, la configuración de las familias, el factor económico, la capacitación del docente para poner en práctica la educación a distancia y/o en línea, entre otros.

Con respecto a este último punto Navarrete, Manzanilla y Ocaña (2020) señalan que ante la emergencia sanitaria en México se pidió a los docentes de todos los niveles escolares dependientes de la SEP que impartieran clases a distancia a sus alumnos, aunque no se dieron recomendaciones puntuales, ni un soporte técnico o metodológico por parte de la Secretaría para llevar a cabo esta instrucción.

García (2020) coincide con la afirmación anterior pues considera que

A los maestros se les da la indicación de que se comuniquen con sus alumnos, que tengan clases a través de las plataformas, pero no existe una estrategia real, estructurada y precisa

para hacerlo. Cada maestro, con toda su buena voluntad, lo hace de la forma en que puede, [...] sin seguir una táctica generalizada. (p. 15)

Cabe señalar que por la premura de la situación estas indicaciones se dieron de forma inmediata ante el cierre de las instituciones escolares porque se pensaba regresar en algunas semanas pues no se esperaba que los índices de contagios por Covid-19 fueran tan altos provocando que el confinamiento se fuera extendiendo cada vez más.

La instrucción de impartir clases a distancia a los alumnos se da a conocer a través de la Secretaría de Educación Pública a nivel federal para que en toda la República Mexicana se acataran las indicaciones:

Dicha instrucción se estableció en el acuerdo 02/03/20, presentado por el secretario de la SEP, Esteban Moctezuma Barragán, publicado el 16 de marzo de 2020, en el que se dio a conocer la suspensión de clases en las escuelas de educación preescolar, primaria, secundaria, normal y demás para la formación de maestros de educación básica del Sistema Educativo Nacional, así como aquellas de los tipos medio superior y superior dependientes de la SEP. (Navarrete, Manzanilla y Ocaña, 2020, p.148)

Las autoridades educativas fueron asesoradas por la Secretaría de Salud por lo que la SEP estableció la suspensión de clases por contingencia del Covid-19 a partir del lunes 23 de marzo al viernes 17 de abril, con la idea de reanudar labores a partir del lunes 20 de abril, siempre y cuando se contara con las condiciones apropiadas para reanudar labores. Por las condiciones sanitarias las fechas de regreso se fueron extendiendo hasta el 17 mayo, después hasta el 1º de junio y hasta finales de 2021 aún se impartió educación a distancia.

A continuación, se presenta un breve resumen de las fechas de regreso a clases que emitió la Secretaría de Educación Pública mismas que se fueron postergando cada vez:

14-Mar-20	Anuncio de receso preventivo del 20 de marzo hasta el 20 de abril
20-Mar	Anuncio de activación de programa Aprende en Casa del 23 de marzo al 17 de abril
21-Abr	Anuncian regreso a clases en 01 de junio
Durante el mes de abril	Se expanden las cadenas que transmiten el programa Aprende en Casa
14-May	Anuncio semáforo sanitario, inicia operación el 01 de junio
29-May	Regreso escalonado ciclo 2020-2021. Tentativamente inicia el lunes 10 de agosto, de acuerdo con semáforo sanitario
5-Jun	Finaliza Aprende en Casa, inicia Verano Divertido
Agosto	Anuncios de nuevo ciclo a distancia, regreso a clases escalonado por entidades cuando estas estén en Semáforo Verde. Implementación de Aprende en Casa II
Diciembre	Anuncio del Programa Aprende en Casa III para la segunda parte del ciclo 2020-2021

Fuente: (Morduchowicz y García, 2021) El impacto de la pandemia COVID-19: sus consecuencias educativas y laborales en el largo plazo.

El cuadro anterior se complementa agregando que al inicio del Ciclo Escolar 2021-2022 se consideró pertinente continuar las reuniones de Consejo Técnico Escolar de forma virtual y

continuar con la educación a distancia para evitar poner en riesgo de contagio a la comunidad escolar.

Al extenderse el confinamiento, mismo que representaba un panorama incierto fue como se implementaron diversos cursos para que los docentes se capacitaran en el uso de plataformas educativas que les permitieran facilitar la tarea educativa aún cuando en sus comunidades no tuvieron acceso a dichas plataformas. Al respecto García (2020) señala que

Los docentes se han estado capacitando, a marchas forzadas, en el manejo de las plataformas tecnológicas desde donde atenderán a sus pupilos. Zoom, Meet y Teams ofrecen la posibilidad de tener videoconferencias, lo más cercano posible a la interacción tradicional que tiene un maestro con su alumno. Classroom imita un salón virtual, en donde se suben trabajos, videos, presentaciones, etc., para que los niños accesen, reciban las diferentes tareas, las realicen y las devuelvan a su profesor por la misma vía. (p. 20)

Según la OCDE (2020) en nuestro país se pusieron en marcha varios recursos educativos activándose también el servicio telefónico “Tu maestro en línea”, el cual ofreció asesoría personalizada a los estudiantes, sin embargo, nunca hicieron mención del servicio telefónico para recibir asesorías.

Otro recurso importante que promovió la Administración Educativa Federal (AEF) que fue utilizado por los docentes a nivel nacional es el programa “Aprende en casa” mismo que se estableció como apoyo para los alumnos, docentes y padres de familia ya que estos últimos son los que tuvieron la tarea de enseñar a sus hijos e hijas en casa. Sin embargo, Navarrete, Manzanilla y Ocaña (2020) argumentan que esta plataforma presenta algunos inconvenientes por la precipitación con la que fue realizada entre dichos inconvenientes destacan el hecho de que la mayoría de las actividades han sido extraídas de los libros de texto gratuitos, adaptadas a una

presentación visual poco atractiva y que no ofrece interacciones con los alumnos; se agregan ligas para visualizar vídeos de You Tube, lecturas adicionales y referencias al libro de texto gratuito; no se cuenta con formas de autoevaluación y no ha resultado tan motivante para los alumnos.

Con respecto a este programa, los docentes informantes comentaron que lo implementaron, sin embargo, al principio del confinamiento les generó algunos problemas con los padres de familia debido a que no coincidían las actividades que ellos proponían (basándose en su anterior forma de planificar con planes y programas de estudio, libros de texto gratuito, contexto escolar, características y necesidades de los alumnos) con las actividades que ofrecía el Programa “Aprende en Casa”. Los problemas que surgieron y las alternativas de solución a las que recurrieron los docentes, se abordarán en el tercer capítulo de este documento.

De acuerdo con el Boletín No. 75 del 20 de marzo de 2020, la SEP informó que durante el receso preventivo por COVID-19 los contenidos educativos se transmitirán por medio de los sistemas públicos de comunicación en horario matutino y vespertino con el propósito de compensar la ausencia de los estudiantes en las escuelas, ya que el secretario Esteban Moctezuma Barragán resaltó que no se trataba de un período vacacional ampliado, sino un aislamiento voluntario para evitar el contagio y la propagación del virus, y para aprovechar la posibilidad de seguir aprendiendo en colaboración con la familia.

La estrategia consistió en llevar a cabo el programa Aprende en Casa por TV y en Línea, en coordinación con el Sistema Público de Radiodifusión del Estado Mexicano (SPR), la Dirección General de Televisión Educativa (DGTVE) y Canal Once Niñas y Niños 11.2. Por estos medios se transmitieron los contenidos de educación preescolar, primaria, secundaria y bachillerato, basados en los planes y programas de estudio de la SEP.

Desde el punto de vista de García (2020) “el hecho de llevar los contenidos educativos a una gran parte del país a través de la radio y la televisión ha resultado innovador” como parte de la estrategia federal para que los alumnos continúen con su formación académica básica, pero las autoridades educativas están contemplando un escenario favorable en el que todo pueda realizarse conforme a lo planeado: “Se da por hecho que en cada hogar existe una televisión – más bien, una pantalla digital moderna, computadoras, laptops, tabletas y teléfonos celulares.” (p. 25)

Al igual que el Programa Aprende en Casa, el uso de estos medios de transmisión también tuvo algunos inconvenientes en algunas zonas del país debido a que no toda la población cuenta con un televisor o no se recibe la señal de los canales requeridos y no se cuenta con la conectividad a internet para acceder al programa directamente o al sistema de radiodifusión por Internet. Esta situación y las consecuencias generadas en la comunidad escolar la describen los docentes en el último capítulo de este documento.

1.5 La aplicación de las disposiciones de la SEP en el Estado de Hidalgo

En el Periódico Oficial del Estado de Hidalgo publicado el 24 de marzo de 2020 en el sexto apartado se establecieron las medidas preventivas que se implementarían para la mitigación y control de los riesgos para la salud que implica la enfermedad provocada por el virus SARS-CoV2 entre las que se encuentra la suspensión temporal de las actividades escolares en todos los niveles, desde el 20 de marzo hasta el 17 de abril de 2020. Días después siendo 30 de marzo de 2020 se declara la emergencia sanitaria ampliando el período de confinamiento.

En el Estado de Hidalgo se capacitó a los docentes en el uso de plataformas virtuales para atender a los alumnos a distancia, esto con la finalidad de tener distintas opciones, adecuarlas al contexto de las comunidades y ponerlas en práctica a la brevedad posible.

También se implementaron diversos cursos relacionados con el factor humano para que los docentes establecieran interacciones con mayor empatía hacia la comunidad escolar, lo que de cierta forma implicó la saturación de actividades generando estrés y algunas reacciones psicosomáticas como ellos mismos lo señalan en las experiencias que me compartieron.

Derivado de lo anterior han surgido puntos de vista similares en cuanto al estrés que se está generando en la comunidad educativa, García (2020) asegura que

Existe una incongruencia entre lo proyectado y la realidad cruda en la que está la sociedad.

Como lo indican varios estudios, se está incrementando el estrés laboral y el educativo. Los maestros y los niños (los que pueden) trabajan todo el día y parecen nunca terminar. Hoy tenemos más estudiantes y profesores agotados por la ansiedad y las tensiones. (p.30)

El confinamiento ha representado inestabilidad en varios ámbitos de la vida cotidiana, en este sentido Dhawan (2020) afirma que las situaciones de crisis y conflictos son los mayores obstáculos en la educación ya que muchos estudiantes y profesores enfrentan problemas psicológicos durante estas: hay estrés, miedo, ansiedad, depresión e insomnio que conducen a una falta de concentración.

Considerando el discurso de los docentes agregaría que el estrés también se hace presente en las familias, sobre todo en aquellos miembros que son los responsables de apoyar a los niños con la explicación, realización y entrega de actividades escolares, pues entre sus actividades laborales y/o del hogar tenían que generar un espacio para colaborar académicamente con sus hijos, a veces a altas horas de la noche. Las preocupaciones de los padres de familia en materia económica podrían ser el factor que más les produce estrés y agobio ya que de este depende la obtención de los medios para establecer contacto con las instituciones educativas.

Al cambiar la modalidad educativa por ende cambia la forma de planear las actividades, las estrategias a utilizar, los tiempos, el acompañamiento que reciben los alumnos, así como los lineamientos de evaluación ya que esta última no se llevó a cabo de la misma forma en que se realiza una evaluación de forma presencial.

En el noveno apartado con fecha 5 de junio de 2020, la SEP publica en el Diario Oficial de la Federación el Acuerdo número 12/06/20 por el que se establecen diversas disposiciones para evaluar el ciclo escolar 2019-2020 y cumplir con los planes y programas de estudio de Educación Básica, Normal y demás para la formación de maestros de Educación Básica, así como los planes y programas de estudio del nivel Medio Superior dirigidos a la comunidad escolar integrada por los alumnos, docentes, administrativos y personal de apoyo a la educación.

Este acuerdo es de carácter extraordinario por lo tanto solo estará vigente en tanto que la situación sanitaria no permita las actividades educativas presenciales; será aplicable para la conclusión del ciclo escolar 2019-2020 y para el inicio del ciclo escolar 2020-2021, estando sujeto a cambios por las autoridades competentes en materia de salud.

Las principales disposiciones de este acuerdo para la educación básica contemplan realizar las evaluaciones considerando los aprendizajes formales adquiridos en la convivencia cotidiana durante el período de contingencia, la calificación del tercer período será obtenida promediando las dos evaluaciones previas con la opción de considerar elementos adicionales como la realización de actividades por medios electrónicos y la carpeta de experiencias, siempre en beneficio de los alumnos.

Es importante destacar aspectos positivos en este documento como lo son el hecho de no perjudicar a los alumnos que por alguna razón no presentaron su carpeta de evidencias, aquellos con los que no les fue posible establecer comunicación, que no tuvieron acceso al Programa “Aprende en casa”

o que no contaban con los materiales para desarrollar sus actividades escolares, no considera el criterio de asistencia del 80%, procura que todos los alumnos continúen al siguiente grado escolar o nivel educativo y da apertura al Consejo Técnico Escolar para resolver cuestiones técnicas no previstas en el acuerdo.

Estas disposiciones que pretendían apoyar a los alumnos, con la extensión del confinamiento de alguna forma los perjudicó pues los padres de familia dejaron de apoyar a sus hijos en el supuesto de que todos continuarían en el siguiente grado escolar además de otras situaciones como la economía y el uso de dispositivos tecnológicos.

Por lo anterior se podría suponer que el acuerdo de evaluación considera parte de la realidad del sistema educativo, pues no todos los alumnos establecieron comunicación constante con sus docentes, no pudieron realizar sus actividades ni enviarlas por la falta de herramientas y/o materiales. En este sentido se percibe la relación tan estrecha que existe entre los ámbitos de salud, educación y economía, pues al ocurrir cambios en la salud por la pandemia (el confinamiento) se ve afectada la educación al llevarse en modalidad a distancia y por lo tanto la economía al suspenderse las actividades no esenciales. García (2020) señala que “la economía mundial y nacional han sufrido un golpe devastador por el confinamiento. La pérdida de empleos ha quebrado innumerables empresas y mantiene sostenida con alfileres la supervivencia de las familias” (p.35)

En el intento de regresar lo más pronto posible a las aulas también se dan a conocer los lineamientos para el regreso seguro a clases en los centros educativos en el marco de la pandemia COVID-19, como parte del Operativo Escudo, Hidalgo Seguro. En el apartado décimo se detallan estos lineamientos que son de aplicación general para todos los centros educativos bajo la supervisión de la SEP. Entre lo más destacado se encuentra que cada centro educativo establecerá su propio Comité Participativo de Salud Escolar (CPSE) con determinados integrantes de la

comunidad escolar, así como sus respectivas funciones en las instituciones resaltando la importancia de los filtros al ingreso al centro y al aula, además de la limpieza y desinfección. Se retomaron acciones preventivas e identificación de la población en riesgo para el regreso gradual, se establecen objetivos y acciones para establecer la dinámica laboral y estudiantil. Por último, se establecen las facultades y obligaciones de los Comités participativos de salud escolar (CPSE) de cada institución educativa.

Se puede observar que las autoridades estatales empezaron a prever las condiciones para un retorno seguro a clases para el ciclo escolar 2020-2021 siempre y cuando las condiciones tanto de los establecimientos educativos como de salud lo permitieran, sin embargo, por disposiciones de la Secretaría de Salud no fue posible el regreso debido a los altos niveles de contagios.

Lo anterior propició que en el Estado de Hidalgo se continuaran aplicando las disposiciones que la Secretaría de Educación Federal emitió para dar seguimiento a las actividades escolares, los docentes buscaron alternativas para atender a los alumnos, aunque por las características contextuales no utilizaron las mismas con todos. Refieren haber utilizado el Programa Aprende en Casa (a través de fichas y mediante la observación de las clases por televisión), materiales impresos y videollamadas a través de WhatsApp, Zoom y Meet, sin descartar que algunos tomaron otras decisiones con tal de que los niños no se quedaran sin sus actividades.

En el tercer capítulo retomo lo concerniente a la forma de trabajo de la comunidad educativa con estos recursos donde se abordan parte de las experiencias de los padres de familia y algunas problemáticas e inconvenientes que surgieron hacia los docentes por los desacuerdos que ha generado esta forma de trabajo a distancia.

1.6 El Municipio de Zempoala: ámbito de la investigación

En el Municipio de Zempoala se encuentran las instituciones escolares en las que están adscritos los docentes que fueron entrevistados, por ello es importante conocer el contexto general hasta llegar a ciertas particularidades que permitirán una mejor comprensión de los acontecimientos que se han dado ante el confinamiento por Covid-19.

De esta manera, al estar al tanto de las características del entorno municipal se brinda un acercamiento a las situaciones que intervienen en la cotidianidad de las familias durante la pandemia en relación con la educación, pues por su ubicación geográfica se podría pensar que al tener cercanía con la capital del Estado cuentan con todos los servicios necesarios para que sus habitantes tengan una calidad de vida que les permita responder de forma adecuada ante acontecimientos emergentes como lo es la educación a distancia. Además, da un panorama amplio de cómo los ámbitos de economía, salud y educación en este espacio están estrechamente vinculados entre sí generando diversas consecuencias.

De acuerdo con el Consejo Estatal de Población este municipio se constituye como tal el día 28 de diciembre de 1870, su cabecera municipal se localiza en Zempoala, se encuentra a una distancia de 25km de la capital del Estado, la lengua indígena que se habla es el Náhuatl en un 0.4%.

Considerando la información proporcionada por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) en el Prontuario de información geográfica municipal de los Estados Unidos Mexicanos Zempoala, Hidalgo se encuentra en las siguientes Coordenadas: entre los paralelos 19° 48' y 20° 03' de latitud norte; los meridianos 98° 31' y 98° 50' de longitud oeste; altitud entre 2400 y 2900m. Colinda al norte con los municipios de Pachuca de Soto, Mineral de la Reforma y Epazoyucan; al este con los municipios de Singuilucan y Tlanalapa; al sur el municipio de Tlanalapa y el estado de México; al oeste con el estado de México y los municipios de Villa de Tezontepec, Zapotlán de

Juárez y Pachuca de Soto. Ocupa el 1.54% de la superficie del estado. El Consejo Estatal de Población señala que cuenta con una superficie de 305.8 kilómetros cuadrados, su clima es frío con una temperatura media anual de 16°C, su fisiografía natural es el Altiplano y la región geocultural a la que corresponde es la Altiplanicie Pulquera.

Según el Consejo Estatal de Población que retoma como fuente al INEGI en el año 2020 en el municipio de Zempoala se contabilizaron un total de 57906 habitantes de los cuales 27906 son hombres y 30000 son mujeres. En la pirámide de población se puede apreciar que en la población que prevalece se encuentran los niños y niñas en edad escolar que cursan la Educación Básica.

En lo que se refiere a las localidades y población total por tamaño de la localidad se encuentra que de las 79 localidades que componen al municipio, 74 corresponden a zonas rurales debido a que cuentan con una población menor a los 2500 habitantes. Lo mencionado con anterioridad forma parte del rubro de Población.

En el rubro de Migración, la población de cinco años y más migrante por municipio de residencia actual, sexo según causa de la migración entre marzo de 2015 y marzo de 2020 es de 10965 en total de los cuales 5199 corresponde a hombres y 5766 mujeres con la principal causa de migración que es el reunirse con la familia.

Los indicadores sobre migración a Estados Unidos identificaron un total de 10684 viviendas de las cuales el 1.86% reciben remesas, con un índice de intensidad migratoria de -0.5208 que corresponde a un grado de intensidad migratoria bajo ocupando el lugar 62 en el contexto estatal.

En el rubro de Salud, de la población total el 51.9% están afiliados a servicios de salud como el IMSS, 22.6% están afiliados al Seguro Popular o para una Nueva Generación, 19.57% están

afiliados al ISSSTE, 2.8 están afiliados a instituciones privadas, 1.4% están afiliados a Pemex, Defensa o Marina, pero llama la atención el 36.1% que no es derechohabiente de ningún servicio.

En el rubro de Educación 2.76% de la población total de 15 años o más es analfabeta, 10.70% de la población de 3 a 14 años no asiste a la escuela, 7.8% de la población sin primaria completa tiene 15 años o más y 15.60% de la población de 15 a 17 años no asiste a la escuela.

En el rubro de hogares y viviendas se encuentra que de un total de 17,477 hogares en 12,133 el jefe es hombre y en 5,344 el jefe es mujer. El tipo de hogar familiar ocupa un 86.4% en tanto que los hogares no familiares son de 13.6%. En los tipos de hogares familiares, los nucleares corresponden a un 75.8%, los ampliados a un 23.6% y el 0.6% es compuesto.

El siguiente subapartado es de relevancia porque da un antecedente de la constitución de las familias lo cual se detalla en el segundo capítulo: prevalecen los familiares nucleares en los que se destacan las parejas con hijos con un 73.7%, seguido por los familiares ampliados con un mayor porcentaje en parejas con hijos con un 56.9% y finalmente los familiares compuestos con parejas con hijos con un 55.1%.

En el rubro Ocupantes por bienes y tecnologías de la información y la comunicación según disponibilidad resulta de interés revisar los datos que arrojó el censo con respecto a los dispositivos con los que se cuenta, pues en el contexto de la educación a distancia son de utilidad para el desarrollo de las actividades educativas. En el último capítulo de este documento abordaré esta situación a la que se enfrenta la comunidad escolar.

En lo concerniente a la disponibilidad de equipamiento para almacenar agua 91.7% de las viviendas particulares habitadas cuentan con tinaco y 91.8% de los ocupantes de viviendas

particulares también cuentan con este equipamiento para almacenar agua. En porcentajes bajos cuentan con cisterna o aljibe como medio de almacenamiento del líquido vital.

Considerando los datos del Consejo Estatal de Población en el rubro de viviendas particulares habitadas y ocupantes, el promedio de ocupantes por vivienda es de 3.31, el promedio de cuartos por vivienda es de 3.94, el porcentaje de viviendas con piso de tierra es de 1.01, el porcentaje de viviendas sin energía eléctrica es de 0.60, el porcentaje de viviendas sin agua entubada es de 1.58 y el porcentaje de viviendas sin sanitario ni drenaje es de 1.06. Los porcentajes presentados dan cuenta de las carencias de servicios básicos en esta zona rural.

En el rubro de Economía se detectó que la población de 12 años y más se encuentra económicamente activa en un 98% y en el caso particular de las mujeres conforman un alto porcentaje de la población no activa pues en su mayoría se dedica a los quehaceres de su hogar correspondiendo a un 58.65% y un 29.69% son estudiantes por citar lo más representativo.

En el rubro Índice y grado de marginación se consideran componentes de cuatro dimensiones y nueve indicadores: la primera dimensión corresponde al área de educación (analfabetismo y población sin primaria completa); la segunda dimensión es viviendas (ocupantes en viviendas sin agua entubada, sin drenaje ni servicio sanitario, con piso de tierra, sin energía eléctrica y hacinamiento); la tercera dimensión corresponde a los ingresos (población ocupada que gana hasta dos salarios mínimos); y finalmente la última dimensión referente a la distribución de la población (población en localidades con menos de cinco mil habitantes).

Con respecto a lo anterior, para la población de 57906 habitantes que se contabilizaron para 2020 en el municipio de Zempoala, en lo referente a la dimensión de educación, el 2.77% corresponde a población analfabeta de 15 años o más; el 19.31% corresponde a la población sin primaria completa (sin educación básica) de 15 años o más.

En la dimensión de viviendas, el porcentaje de ocupantes en viviendas sin drenaje ni servicio sanitario tiene un registro de 0.94%, las viviendas sin energía eléctrica corresponden a un 0.51%, los ocupantes en viviendas sin agua entubada son de 1.51%; se registraron 12.38% de viviendas con algún nivel de hacinamiento y 0.97% de ocupantes en vivienda con piso de tierra.

El rubro Índice de Desarrollo Humano es importante para esta investigación ya que corresponde a la medida de logro del desarrollo que indica que las personas disponen de las capacidades y oportunidades básicas como gozar de una vida larga y saludable, adquirir conocimientos, comunicarse y participar en la vida de la comunidad y disponer de recursos suficientes. La estimación del Índice de Desarrollo Humano es el resultado de una media aritmética de los índices de sobrevivencia (esperanza de vida o mortalidad infantil); de educación (analfabetismo y asistencia escolar) y del ingreso (PIB per cápita ajustado al poder adquisitivo del dólar americano).

En el municipio de Zempoala el Índice de Desarrollo Humano para 2015, se tiene un registro de 8.8 años promedio de escolaridad, 13.4 años esperados de escolarización, 2880.2 ingreso per cápita anual (dólares PPC), 16.5 tasa de mortalidad infantil, 0.666 Índice de educación, 0.874 Índice de salud, 0.767 índice de ingreso, 0.764 valor del Índice de Desarrollo Humano (IDH) con una posición estatal IDH 2015 de 15. La tasa de mortalidad infantil tiene un puntaje de 4.3 lo que representa una situación alarmante para la población.

El rubro Índice de Rezago Social estima las carencias incorporando indicadores de educación, de acceso a servicios de salud de servicios básicos, de calidad y espacios en la vivienda, y activos en el hogar. Este rubro es generado por el CONEVAL (Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social) considerando las siguientes variables para el año 2020:

ÍNDICE DE REZAGO SOCIAL

Indicadores Educativos

- Población de 15 años y más analfabeta
- Población de 6 a 14 años que no asiste a la escuela
- Hogares con población de 15 a 29 años, con algún habitante con menos de nueve años aprobados de escolaridad.

Indicadores de Acceso a servicios de salud

- Población sin derechohabiencia a servicios de salud

Indicadores de Calidad y espacios en la vivienda

- El porcentaje de Viviendas particulares habitadas o habitantes en viviendas particulares con piso de tierra

Indicadores de Servicios básicos en la vivienda

- El número de Viviendas particulares habitadas o habitantes en viviendas particulares que no disponen de excusado o sanitario
- Las Viviendas particulares habitadas o habitantes en viviendas particulares que no disponen de agua entubada de la red pública
- La cantidad de Viviendas particulares habitadas o habitantes en viviendas particulares que no disponen de drenaje
- Las Viviendas particulares habitadas o habitantes en viviendas particulares que no disponen de energía eléctrica

Indicadores de Activos en el hogar

- Viviendas particulares habitadas o habitantes en viviendas particulares que no disponen de lavadora
- La cantidad de Viviendas particulares habitadas o habitantes en viviendas particulares que no disponen de refrigerador

Los indicadores antes mencionados han fluctuado un poco en cuanto al Índice de rezago social, generándose un grado de rezago social muy bajo, lo que lleva al municipio a consolidarse en el lugar número 80.

En el rubro de Pobreza, se consideran las condiciones de vida de la población a partir de tres espacios: el de bienestar económico (comprende las necesidades asociadas a los bienes y servicios que se pueden adquirir mediante el ingreso), el de los derechos sociales (se integra a partir de las carencias de la población en el ejercicio de sus derechos para el desarrollo social) y el del contexto territorial (referidos a características geográficas, sociales y culturales asociados al grado de cohesión social).

También se contempla la población en situación de pobreza multidimensional que es aquella cuyos ingresos son insuficientes para adquirir bienes y servicios que requieren para satisfacer sus necesidades y presentan carencia en al menos uno de los siguientes seis indicadores: rezago educativo, acceso a los servicios de salud, acceso a la seguridad social, calidad y espacios de la vivienda, servicios básicos en la vivienda y acceso a la alimentación. Considerando estos indicadores de pobreza, en el municipio de Zempoala la población que enfrenta esta situación con diferentes niveles de pobreza por carencias sociales aún prevalece al igual que la población vulnerable por ingresos.

Lo anterior también se ve reflejado en el indicador de Privación social, pues la población del municipio presenta carencias sociales que a su vez quedan a la vista por el rezago educativo, por acceso a los servicios de salud, a la seguridad social, a los servicios básicos de vivienda, a la alimentación y por calidad y espacios de la vivienda.

En lo que se refiere al indicador de Bienestar existe un porcentaje de la población con un ingreso inferior a la línea de bienestar mínimo, así como cierta población con un ingreso inferior a la línea de bienestar. En este rubro se hace la medición de distintos niveles de pobreza por ingresos como la alimentaria, de capacidades y de patrimonio las cuales se caracterizan de la siguiente forma:

1. La pobreza alimentaria: Incapacidad para obtener una canasta básica alimentaria, aun si se hiciera uso de todo el ingreso disponible en el hogar en comprar sólo los bienes de dicha canasta.
2. La pobreza de capacidades: Insuficiencia del ingreso disponible para adquirir el valor de la canasta alimentaria y efectuar los gastos necesarios en salud y educación, aun dedicando el ingreso total de los hogares nada más que para estos fines.
3. La pobreza de patrimonio: Insuficiencia del ingreso disponible para adquirir la canasta alimentaria, así como realizar los gastos necesarios en salud, vestido, vivienda, transporte y educación, aunque la totalidad del ingreso del hogar fuera utilizado exclusivamente para la adquisición de estos bienes y servicios. (COESPO, 2020, p.59)

Al observar las estadísticas presentadas en este apartado denominado ámbito municipal, sobre los tres niveles de pobreza por ingresos se puede advertir que los porcentajes que se presentan en el municipio interfieren en otros ámbitos de la vida cotidiana de los padres de familia y de la misma manera inciden en la participación que estos tienen con el entorno escolar.

1.7 Marginación y pobreza factores que inciden en las escuelas de Zempoala

La pandemia por Covid-19 deja al descubierto la realidad que impera en algunas escuelas públicas: se observa pobreza, marginación de esos sectores, alumnos con discapacidad, vulnerabilidad y discriminación en ciertos grupos de la población que no son atendidos por los gobiernos en turno.

Las características de las localidades donde se encuentran las escuelas en las que laboran los docentes que contribuyeron a esta investigación son determinantes en la implementación de diversas formas de trabajo y en el uso de diferentes recursos mismos que no en todos los casos han funcionado como se esperaba. Lo anterior ha creado preocupación en los docentes al grado de tomar la decisión de asistir hasta las comunidades donde están adscritos para llevar materiales a los padres de familia con la finalidad de que los alumnos cumplan con la entrega de sus actividades escolares.

Según el Catálogo de Localidades emitido por la Unidad de Microrregiones (2013) todas las escuelas están ubicadas en localidades rurales cuyos grados de marginación son variados: de una de esas localidades es muy alto, de otras dos es alto, de una más es medio y de otra es bajo. Lo interesante resulta cuando se reconoce al Municipio de Zempoala como parte de la Zona Metropolitana de Pachuca (ZMP).

De acuerdo con García, Franco y Granados (2019) Zempoala por su distancia geográfica con el centro de la Zona Metropolitana ha tenido un aumento de localidades urbanas y mayor desarrollo de Infraestructura de conectividad intermunicipal dentro de la ZMP, pero de acuerdo con su superficie total se destinó el 81.5% a la agricultura de temporal lo que en 2016 solo representaba un 7.2% menos, de los cuales la superficie con uso de suelo urbano es cerca del 4.5% del total de la superficie municipal.

Lo anterior quiere decir que el municipio conserva la mayor parte de su población rural ya que se encuentra agrupada en localidades menores a 2500 habitantes, los docentes y padres de familia refieren que predominan los usos de suelo extensivos en las comunidades, aunque muy pocos se dedican a actividades primarias como forma de sustento económico.

La situación de confinamiento por la pandemia de Covid-19 impactó en todas las regiones del país siendo más evidente en estas zonas marginadas, generando problemas económicos que repercutieron en la vida cotidiana de toda la población incluyendo el ámbito educativo. En el último capítulo se recupera la importancia del factor económico en relación con la educación a distancia, pues se tiene conocimiento de situaciones económicas desfavorables y falta de acceso a servicios que no permiten el cumplimiento de las tareas educativas.

Cada lugar tiene sus propias características, aunado a esto se desarrollan diferentes formas de convivir e interactuar lo que se modificó por el confinamiento derivado de la pandemia. Este punto se desarrolla en el segundo y tercer capítulo cuando se retoma a la escuela y la familia como espacios socializadores, las interacciones entre los padres de familia con los docentes ante las nuevas demandas educativas, así como los limitantes que se presentan debido a las condiciones poblacionales en las que viven.

Se consideran importantes estas puntualizaciones porque la ruralidad trae consigo ciertas situaciones que impactaron en la Educación a distancia porque no se cuentan con algunos servicios como agua, transporte, conectividad a internet, además de que la situación económica en medio de la pandemia generó la pérdida de empleos y aún existen algunas madres de familia que no están alfabetizadas lo que dificultó en gran medida que pudieran apoyar en el cumplimiento de las actividades escolares de sus hijos.

1.8 La dinámica de la institución escolar durante la pandemia de COVID-19

Considero pertinente señalar el concepto del que parto para definir qué es una institución y cuáles son sus principales funciones, pues de esta forma se dará claridad sobre las responsabilidades que le corresponden a las dos instituciones de las que se habla en este documento: la escuela y la familia.

Ambas instituciones por su importancia para la niñez son consideradas para caracterizarse ya que las dos comparten la función socializadora por lo que en primer lugar iniciaré con la institución escolar por ser aquella donde se desarrolla la práctica docente y es en este espacio donde se recaba la información a través de las voces de los profesores que participaron en las entrevistas. Así mismo, procederé a caracterizar a la institución familiar por la importancia que ha recobrado en el contexto del confinamiento ya que se le ha demandado el apoyo desde casa para la realización de las actividades escolares de sus hijos.

Por institución se entiende “un objeto cultural que expresa cierta cuota de poder social. La institución expresa la posibilidad de lo grupal o colectivo para regular el comportamiento individual” (Fernández, 1994, p.17). En medio del momento coyuntural por la pandemia, se cuestionaba si la institución escolar aún seguía vigente debido a que las escuelas se vieron obligadas a modificar su forma de operar a partir de que las autoridades federales decretaron el confinamiento para evitar riesgos de contagio por Covid-19.

Aun en la distancia, las autoridades escolares con frecuencia convocaron a los niveles inferiores a tomar capacitaciones, cursos y diplomados para incursionar en la educación a distancia. En un principio eran de forma obligatoria, después lo manejaron como “invitaciones” pero con la finalidad de ejercer control sobre los subordinados. Esta situación denotó el poder de quienes están

en cargos educativos superiores pues se estaban regulando ciertos comportamientos de los docentes.

Pareciese que al ver los edificios escolares cerrados y vacíos no había institución, pues “la escuela, durante siglos –desde su invención griega– ha estado ligada a la presencia y al cuerpo, y ahora asistimos a una cierta despresencialización y descorporización de los procedimientos, de las tecnologías y de la escuela misma” (OEI y MEJOREDU, 2022, p.16) sin embargo, ésta aún pudo proveer el servicio educativo en su modalidad a distancia, estableció ciertas normas para su funcionamiento, así como la acreditación de los alumnos que cumplieron con la realización de las actividades solicitadas. Esto quiere decir que lo anteriormente instituido pasó a ser instituyente porque se requirieron nuevos lineamientos que permitieron continuar con las actividades educativas, por lo que las normas existentes antes de la pandemia quedaron relegadas para dar paso a aquellas que rigen la nueva normalidad.

Las transformaciones presentadas en la dinámica de las instituciones educativas nos permitieron identificar que no estaban muertas, pues trataron de renovarse y brindar un mejor servicio, aun ante la resistencia de sus propios miembros y con aquellos con quienes se relacionan, en este caso las familias, también considerando que las condiciones parecían no ser suficientes para cumplir con este objetivo ya que según la OEI y MEJOREDU (2022) la pandemia también nos arrancó de la escuela presencial ligada a un tiempo, a un espacio, a unas materialidades, en la que estábamos arraigados y que ha puesto algunas cosas a la vista de todos.

La pandemia por Covid-19 nos dejó claro que las instituciones no son exclusivamente un establecimiento con elementos físicos o un inmueble como lo menciona Lidia Fernández (1994), más que sólo un edificio ha de considerarse como “un espacio de diálogo, interacción e intercambio de experiencias y formas de pensar entre directivos, docentes y educandos.” (OEI y MEJOREDU,

2022: 208) En lo que corresponde a la práctica docente, la figura del profesor buscó la forma de generar estos intercambios entre la comunidad escolar, aunque algunas veces se dificultó porque no todos los alumnos tenían una comunicación sostenida.

En México, se sugirió que desde la labor docente se buscaran estrategias para permitir que este espacio educativo resultara reconfortante, interesante y motivador para el alumno. Las escuelas que adoptaron la modalidad virtual para desarrollar sus actividades para seguir manteniendo las interacciones con los alumnos y/o padres de familia conforman una representación de la escuela sin la necesidad de asistir presencialmente al espacio físico.

Ante las adversidades del contexto surgieron aspectos positivos, entre ellos que esta vez se valore todo lo relacionado con la institución escolar desde los edificios porque existe un espacio propicio para la realización de las actividades escolares, los servicios ofrecidos a través del personal docente al facilitar el aprendizaje de los alumnos en un horario establecido y el personal de apoyo a la educación que se encargaba de complementar el servicio a través de diversas funciones como la limpieza y la administración.

Sin considerar a la institución escolar en el aspecto material se adoptaría uno de los conceptos que sugiere Bleger en tanto que para él representa un “conjunto de normas, pautas y actividades agrupadas alrededor de valores y funciones sociales” (Bleger, 1996, pp. 77-78) además de que “la escuela –como todas las instituciones humanas– requiere cierta estabilidad, cierta permanencia, cierta durabilidad. (MEJOREDU, 2022, p. 20) pues independientemente de las circunstancias vividas, la educación no puede detenerse.

Algunas definiciones de institución hacen referencia a la regulación que opera en los grupos, mismos donde se generan una red de interacciones, donde los integrantes tienen deberes y

derechos. Loureau (1975) considera a la institución como una modalidad psicológica que está relacionada con la interiorización de normas que según Etzioni (1993) define culturalmente una conducta. En este caso por tratarse de una institución escolar, la definición que considero pertinente para definirla es la que propone Lidia Fernández pues se trata de regular el comportamiento a través de la cultura para favorecer la individuación.

De esta forma los miembros de las instituciones escolares no están facultados para tomar decisiones de forma autónoma debido a que su actuar está regulado por las autoridades educativas superiores. Por ejemplo, los docentes no pueden decidir completamente qué enseñar porque la SEP ha emitido Planes y Programas de estudio a seguir, pero si pueden incorporar ciertas estrategias acordes al Modelo Educativo que se está implementando en el momento.; incluso con las indicaciones de Jefatura de Sector y Supervisión no se ejerce la autonomía de gestión que permite tomar ciertas decisiones.

Tener en cuenta a los docentes como personas que forman parte de la institución nos deja claro que manifiestan sus deseos individuales dentro de sus escuelas, alojando sus historias individuales y colectivas, tal como lo señala Corvalán (1996) pues a través de las entrevistas que me concedieron tuve acceso a datos acerca del objeto social colectivo y a recuerdos personales; entonces recordar para no repetir es un intento saludable para las subjetividades personales.

Los docentes que aportaron información forman parte de una Zona Escolar por lo tanto es un grupo donde interaccionan entre sí compartiendo ciertas normas en la tarea (en este caso educativa) como lo menciona Bleger (1996). A su vez estos docentes forman parte de otro grupo que es el de su escuela donde antes del confinamiento tenían otro tipo de sociabilidad, situación que cambió ya que dejaron de interactuar de lunes a viernes en el horario habitual. Bleger considera que, aunque no haya interacción ni verbalización está presente la sociabilidad sincrética depositada en pautas

y normas que rigen para todos los individuos. Para este caso la concepción de grupo pertinente es la de Bleger.

Para regular el comportamiento de los sujetos es importante hacerlo a través de reglas que se van adquiriendo a lo largo de las experiencias con los otros que les permiten convivir en armonía, pues “el poder regulador se expresa a través de normas y valores que se internalizan en el sujeto a través de la socialización” (Fernández, 1994, p.17), en la que interviene la institución escolar y la familiar.

En cada escuela hubo diferentes formas de interacción que se llevaban a cabo un día a la semana o cada quince días a través de distintas plataformas digitales, pero no dejó de incluirse la verbalización, el juicio, raciocinio y pensamiento para proponer y llevar a cabo ciertas acciones que conlleven a la mejora de los aprendizajes de sus alumnos.

Los docentes expresaron cómo se desarrollaron sus relaciones entre compañeros, una profesora comentó que había de todo: desde compañeros que te apoyaban y otros que ponían el pie. Otros profesores comentaron que tenían una excelente relación con los compañeros, incluso que con el contexto de la pandemia se habían unido más porque compartían materiales y estrategias que les estaban funcionando con sus alumnos en el trabajo educativo a distancia.

Después de conocer cómo se desarrollaron las dinámicas institucionales en algunas escuelas de esta zona escolar también es importante conocer algunas características de las familias con las que los docentes estuvieron interactuando durante el confinamiento para exponer el panorama sobre el que se vierten las experiencias de las relaciones que se desarrollaron entre los miembros de ambas instituciones y de esta manera llegar a una mejor comprensión sobre los cambios surgidos en este contexto.

1.9 La familia antecedente de la escuela

En el contexto educativo derivado de la pandemia por Covid-19 la familia recobra importancia, ya que de su organización y posibilidades depende la forma en que los alumnos van a adquirir aprendizajes. Así como las instituciones escolares tienen una función relevante para los niños, la familia también contribuye a su desarrollo pues como señala Etzioni (1993) desde que nacemos hasta que morimos estamos insertos en organizaciones por lo que los niños están aprendiendo de lo que perciben en su entorno más próximo ya que la familia es la primera institución con la que se tiene contacto.

En el mismo sentido Kaës (1996) argumenta que la institución ya existe previamente al nacimiento, por lo tanto nos sitúa y nos inscribe en sus vínculos y sus discursos, de esta manera la familia influye en la forma en como el sujeto se relacionará con otras personas fuera de este círculo, ya que como señala Fernández (1989) la influencia de lo social se considera desde las primeras interacciones, probablemente desde la vida intrauterina pues, aunque hay comunicación sin palabras se puede dar un intercambio de material inconsciente.

Hablar de los vínculos que se generan en la institución familiar me lleva a presentar como ha sido definida la familia desde distintas perspectivas. De acuerdo con Jelin, (2010):

El concepto clásico de familia parte de un sustrato biológico ligado a la sexualidad y a la procreación. La familia es la institución social que regula, canaliza y confiere significado social y cultural a estas dos necesidades. Incluye también la convivencia cotidiana, expresada en la idea del hogar y del techo: una economía compartida, una domesticidad colectiva, el sustento cotidiano, unidos a la sexualidad legítima y a la procreación. (p. 21).

La Asamblea General de la ONU (Organización de las Naciones Unidas) considera a la familia como una “institución esencial para el desarrollo del capital humano” (ONU, 2020, p. 7) por lo que merece mayor protección y diversas formas de asistencia en función de sus necesidades.

De acuerdo con Hegel en los Principios de la filosofía del derecho de 1821 citado en Roudinesco (2003) propuso la mejor descripción de la nueva relación instaurada entre el individuo, la sociedad y el Estado. En ella, “la familia se convierte, junto con las corporaciones, en una de las estructuras básicas de la sociedad. Pues sin ella, en efecto, el Estado sólo se vería ante turbas despóticas o tribales.” (p. 42) Esta idea coincide con la de Lidia Fernández cuando se refiere a que las instituciones tienen una función reguladora de comportamientos, además de que será el punto de partida para que éstos se relacionen en un ambiente de armonía con los sujetos que le rodean, aunque no siempre se cumple cabalmente.

Para algunos países miembros de la ONU como Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte la familia es como la unidad básica de la sociedad, el marco de desarrollo de los jóvenes, por lo tanto, las relaciones familiares tienen una gran incidencia en el disfrute de los derechos humanos de todos los miembros de la familia independientemente de las dinámicas y composición de dichas familias. En este mismo sentido “México también subrayó que era importante reconocer las diferentes formas de familia” (ONU, 2020, p. 11) para evitar las desigualdades para que los marcos normativos sean más inclusivos y se adapten a cada familia sin que ninguna quede fuera.

Las diferentes definiciones presentadas ponen énfasis en las relaciones que se desarrollan entre los miembros de la institución, mismas que tendrán impacto en futuras interacciones, pero para participar en la sociedad el individuo requiere de un proceso de internalización que consiste en “la aprehensión o interpretación inmediata de un acontecimiento objetivo en cuanto expresa

significado” (Berger y Luckman, 2001, p. 164), lo que permite comprender a sus semejantes y la realidad social del mundo que le rodea.

Relacionado con lo anterior Del Valle (2005) señala que la función de los padres es

(...) educar a los hijos como primera tarea, teniendo en cuenta que la proximidad física y afectiva entre padres e hijos incide profundamente en el modo de ser individual, pero es en este espacio donde se juega la identidad del futuro ciudadano. (p. 21)

De los vínculos entre los miembros de la familia y la forma en que los niños y adolescentes se desarrollen en este ámbito dependerá como se relacionarán más adelante cuando se encuentren inmersos en otras instituciones incluso dentro de la misma sociedad, que ha de requerir ciertos comportamientos para continuar el proceso de socialización.

En el siguiente capítulo se abordará con mayor amplitud como es que estas dos instituciones que comparten la función de socialización de niños y niñas tienen funciones diferentes, pero podrían trabajar conjuntamente para mejorar la educación pues entre ambas se pueden complementar; sin pretender por ello que alguna de las dos asuma las funciones de la otra.

También se darán a conocer las dinámicas sociales que se han producido en ellas a partir de la pandemia por Covid-19, pues se han generado situaciones que pueden ser consideradas como favorables y otras como obstáculos que impiden una mejora en la educación pública.

CAPITULO II FAMILIA Y ESCUELA: INSTITUCIONES COMPLEJAS DE DIFÍCIL RELACIÓN

En la presente investigación participaron algunos docentes provenientes de escuelas multigrado que se encuentran ubicadas en localidades rurales del municipio de Zempoala quienes argumentan que antes de la pandemia tenían una excelente relación con los padres de familia y una comunicación adecuada lo que les permitía cumplir con sus funciones en un clima de respeto y colaboración, pues como señala Bolívar (2006) “cuando las escuelas trabajan conjuntamente con las familias para apoyar el aprendizaje de los alumnos, estos suelen tener éxito.” (p. 132) Pero a partir del confinamiento la comunicación empezó a presentar obstáculos entre los que destacan los canales ya que existen algunos padres de familia que no cuentan con dispositivos telefónicos para comunicarse a distancia con los docentes y como se analizará en el siguiente capítulo también se han presentado obstáculos relacionados con la persona que inicia el intercambio de información (emisor) como con quien la recibe (receptor).

Esta contingencia sanitaria ha dejado de manifiesto lo que bien señala Bolívar (2006):

La familia desempeña un papel crítico en los niveles de consecución de los alumnos y los esfuerzos por mejorar los resultados de los alumnos son mucho más efectivos si se ven acompañados y apoyados por las respectivas familias. Si es muy importante el apoyo en casa, éste se ve reforzado cuando hay una implicación en las tareas educativas desarrolladas por la escuela. Como efecto final, dicha implicación contribuye, a la larga, a mejorar el propio centro educativo. (p.133)

El confinamiento provocado por la pandemia de la Covid-19 hizo visible la importancia del rol de las familias en la educación de sus hijos e hijas, también se volvió relevante hablar del papel de la mujer en el ámbito educativo refiriéndome específicamente a aquellas madres de familia que a

pesar de los múltiples roles que desempeñan se vieron comprometidas desde sus hogares a apoyar a sus hijos con sus tareas durante la suspensión de las clases presenciales para que éstos logaran los aprendizajes esperados.

De acuerdo con Frydman, Grunstein, Giovanardi y Cerutti (2020) “el rol de la familia fue fundamental para guiar y sostener la continuidad escolar y asumió un lugar sin precedentes desde la creación del sistema educativo moderno” (p. 6), pues ante esta nueva realidad adecuaron un espacio en casa para que sus hijos pudieran continuar con sus actividades escolares, lo que implicó que la familia se adaptara a una nueva forma de aprendizaje constituyendo una oportunidad para fortalecer las relaciones entre padres e hijos generando a su vez un mayor involucramiento de los adultos en la dinámica de la escuela.

Al considerar a la familia como una fuente de apoyo para la escuela se toma en cuenta que al existir diferentes tipos de familias que conviven hoy en día también se generan diferentes formas de relacionarse con la institución escolar, lo que tiene repercusión en el aprendizaje de los niños.

En el siguiente apartado se identifican en estas instituciones algunas características que tienen en común, entre ellas lograr que sus miembros se adapten a las reglas que en todo lugar existen, cumplir con ciertas normas de comportamiento y en su caso considerar las consecuencias (sanciones) que puedan derivar del incumplimiento de éstas, en síntesis, desarrollar la función socializadora.

Al final se hace énfasis en que tanto la institución escolar como la familiar se pueden relacionar colaborativamente de tal forma que los niños se desarrollen en un entorno que les brinde seguridad y confianza, como parte de una comunidad y por tanto que aprendan a convivir en armonía propiciando un ambiente de aprendizaje adecuado.

2.1 Cambios en la relación escuela-familia

Familia y escuela siempre se han encontrado vinculadas, aunque su forma de relacionarse ha pasado por diferentes situaciones desde el conflicto hasta aquellas donde se pueden generar redes de apoyo. Antes de la pandemia los padres de familia llevaban a sus hijos a las instituciones escolares para que adquirieran nuevos aprendizajes y los docentes impartían sus clases en sus respectivas aulas y horarios; cuando llega la Covid-19 sobreviene un cambio de todo el orden que ya se tenía, incluyendo un cambio de roles y/o agregando otras responsabilidades a cada uno de los miembros de la comunidad escolar.

Sin duda alguna el confinamiento por la Covid-19 implicó que la institución escolar demandara a los padres de familia su apoyo en la parte pedagógica, pues necesitó de ellos para hacer el vínculo con los alumnos, hacer uso adecuado de los recursos tecnológicos y para la explicación de las actividades. Desde hace algunos años Bolívar (2006) ya consideraba nuevas formas de socialización en la que agentes como la escuela, la familia y los medios de comunicación conformaban la educación de los alumnos, lo que obliga a la institución escolar a establecer un nuevo papel formativo en el que la colaboración con las familias se vuelve imprescindible. Además, la escuela no puede por sí sola satisfacer todas las necesidades de formación por lo que la acción de madres y padres de familia juega un papel relevante.

Para los comienzos del sexenio de Andrés Manuel López Obrador (2018-2024) se hicieron reformas a algunos artículos constitucionales relacionados con la educación, entre ellos se destaca el 3º y el 31. Este último hace referencia a que es obligación de los mexicanos ser responsables de que sus hijos menores de 18 años asistan a las escuelas para recibir educación obligatoria, así como participar en su proceso educativo, revisar su progreso y desempeño, velando siempre por su bienestar y desarrollo.

Sin embargo, las estadísticas presentadas por el Consejo Estatal de Población de las cuales se hace mención en el apartado del Ámbito Municipal 10.70% de la población de 3 a 14 años no asiste a la escuela, lo cual genera una inconsistencia entre lo que debería ser con respecto a la Ley Suprema y la realidad que se presenta en el Municipio de Zempoala; considerando que esta situación prevalecía antes de que se suspendieran las clases presenciales por la pandemia de Covid-19.

Existen varios indicadores desde el punto de vista de los docentes que participan en esta investigación que denotan una relación poco estrecha entre las instituciones escuela y familia (incluso previas al confinamiento y que se acentuaron durante ésta), entre ellas que algunos padres de familia no se responsabilizan por el proceso educativo de sus hijos, no establecen vínculos de comunicación con los docentes, otros que si se mantuvieron en contacto solían discutir con ellos por la forma de trabajar, no participaban en las actividades organizadas por el personal docente y directivo, no estaban pendientes de la entrega de calificaciones de sus hijos, etc.

Si consideramos que tanto la institución familiar como la escolar comparten el proceso de socialización de los estudiantes y que se parte del supuesto de que cada una se encarga de “cumplir” con las funciones que le corresponden por separado, esta situación según Bolívar (2006) supone un quiebre del consenso implícito entre las instituciones socializadoras básicas que solo podría ser superada mediante la recuperación de una acción comunitaria entre ambas instituciones.

En el momento en que se dispuso el confinamiento por la pandemia por Covid-19 lo que provocó el cierre de los edificios escolares y llevó a establecer otra forma de relación de los docentes con las familias es cuando se reconoce la importancia de la familia en el ámbito afectivo que “es el nivel privilegiado para la primera socialización” (Bolívar, 2006, p.121) pues en ella se aprenden criterios, actitudes y valores, claridad y constancia en las normas, autocontrol, sentido de responsabilidad, motivación por el estudio, trabajo y esfuerzo personal, equilibrio emocional,

desarrollo social, creciente autonomía, etc. Entonces en los primeros años de vida, la familia es mediadora en la relación del niño con su entorno jugando un papel importante que incidirá en su desarrollo personal y social. Sin embargo, actualmente se cuestiona si realmente esta institución está cumpliendo con su papel, porque desde la perspectiva de los docentes entrevistados, hasta antes de la pandemia a la escuela se le estaban delegando algunas funciones de la familia.

Al respecto, los docentes antes señalados, mencionan que cuando los niños ingresan al ámbito escolar carecen de la adquisición de hábitos para su beneficio o en su caso presentan algunos que son perjudiciales, destacando aquellos concernientes a la higiene personal, a la afectividad y lo social, la cognición, alimentación saludable, etc., mismos que afectan la construcción de su equilibrio emocional y el de su personalidad; si durante los primeros años de vida estos no son enseñados por los padres y consolidados en el aula a través de acciones pedagógicas dirigidas por los docentes no habrá una relación familia-escuela que permita el desarrollo armónico de los niños.

En relación a lo mencionado en el párrafo anterior Hargreaves (1999) citado en Bolívar (2006) señala que no hay una relación colaborativa entre quienes están más implicados con la educación de niños y niñas porque tradicionalmente se ha situado a los profesores por encima de padres de familia o en el modelo neoliberal se pone a los padres en contra de los profesores. De esta forma Dubet (1997) también citado en Bolívar (2006) coincide en que existen malentendidos, incomprensiones, suspicacia, desconfianza u hostilidad lo que dificulta que se superen los obstáculos. Ante esta situación los profesores se muestran desencantados, dejando de creer en la necesidad de implicar más a las familias, pero de alguna forma les resulta evidente que para tener éxito en la educación de los alumnos es imposible educar a los alumnos sin contar con los padres.

En este mismo sentido Kñallinsky (2003) sostiene que “la participación en la educación no está exenta de dificultades que generan multitud de conflictos. Encontramos obstáculos e

inconvenientes que pueden impedir que exista una efectiva participación” (p.71), mismos que se pueden superar realizando un trabajo conjunto en el que todos se impliquen en un proyecto común. Se habla entonces de una relación conflictiva entre familia y escuela con ciertas desavenencias que se podrían solucionar creando un nuevo pacto entre estas instituciones y redefinir el ejercicio profesional no sólo a nivel individual, sino colectivamente en el que los profesores trabajen de modo colegiado con sus compañeros y con otros sectores sociales como lo son las familias.

El hecho de que los profesores vean a los padres de familia como aliados en la educación de sus hijos también supone la defensa de la escuela pública, aunque se complica cambiar la percepción de los padres como adversarios que vigilan y cuestionan la labor del profesorado y de la escuela, a socios y aliados políticos con intereses comunes. En este sentido Bolívar (2006, como se citó en Hargreaves, 2000) sostiene que:

Desarrollar un profesionalismo que abra las escuelas y los profesores a los padres y al público (una clase, una escuela) con un aprendizaje que vaya realmente en dos direcciones, es la mejor manera de forjar la capacidad, la confianza, el compromiso y la ayuda para los profesores y la enseñanza y de ella depende el futuro de su profesionalismo en la era posmoderna. (Hargreaves, 2000a, p. 230)

La institución escolar desde hace algunos años ha buscado un mayor involucramiento de la familia en las actividades de la escuela, para ello se han creado otras organizaciones diferentes pero que a la vez complementan el trabajo que viene realizando la Asociación de Padres de Familia, entre ellos destacan los Consejos Escolares de Participación Social (CEPS) constituidos por el directivo, maestros, padres de familia y agentes de la comunidad para la toma de decisiones en lo que se refiere a la mejora del funcionamiento de las escuelas específicamente en la calidad de la educación; con el advenimiento de la pandemia y el regreso a clases presenciales se ha creado otra

organización llamada Comité Participativo de Salud Escolar (CPSE) integrada por madres, padres de familia o tutores así como personal docente, cuya función es apoyar a la institución escolar para la prevención de Covid-19 aplicando los filtros de corresponsabilidad (filtro de casa, filtro en la entrada de la escuela y filtro del salón de clases) siendo los dos primeros donde se está pidiendo la colaboración de todos los padres de familia para evitar la propagación del virus.

De tal manera que “lograr una efectiva implicación de los padres en el proceso educativo es la principal propuesta para la resolución de conflictos en el ámbito de la participación educativa y requiere una respuesta común desde todos los sectores de la comunidad educativa.” (Kñallinsky, 2003, p. 71) La pandemia ha obligado a insistir en la participación de los padres de familia en las actividades escolares de sus hijos, aunque hasta hoy los logros abarcan una gama de posibilidades en buena medida determinadas por la condición económica de la familia.

En los casos donde parece que la pandemia por Covid-19 ha renovado el pacto entre la escuela y la familia, algunos docentes comparten experiencias donde sus relaciones con padres han mejorado, son de colaboración y existe una mejor comunicación en comparación con el tiempo previo a la pandemia, incluso manifiestan la disminución de situaciones de enfrentamientos.

Por otra parte, también han surgido nuevas problemáticas, pues el confinamiento ha propiciado diversas emociones en los actores de la comunidad educativa que interfieren con una comunicación asertiva y se han llegado a generar situaciones de hostilidad. Y efectivamente, “el lenguaje es una de las variables a tener en cuenta ya que, si no es el adecuado, distorsiona la comunicación.” (Kñallinsky, 2003, p. 71)

En esta relación escuela-familia se requiere de intercambios de informaciones que, de acuerdo con Anzieu y Jacques (1997) “la forma en que se efectúan esos intercambios condiciona las relaciones

entre los hombres” (p. 129) por ello se vuelve fundamental la escucha y la comprensión, de lo contrario sucede como señalaba Saint Exupéry: “el lenguaje es fuente de malentendidos”.

Las instituciones educativas que han fortalecido sus vínculos con los padres de familia están teniendo los resultados esperados en medio del confinamiento, puesto que los docentes refieren que son aquellos que están teniendo una comunicación sostenida y están reaccionando positivamente a un ambiente favorable donde los docentes se están mostrando más empáticos, flexibles y comprensivos como ellos mismos lo refieren.

Bolívar (2006) argumenta que el grado de conexión e implicación, así como la forma y tipos de relaciones que existan entre familia y escuela depende de las actitudes, prácticas e interacciones en algunos casos condicionadas por la situación sociocultural, las políticas y prácticas anteriores.

Al respecto Epstein y Sanders (1998, como se citó en Bolívar, 2006) identifican seis tipos de implicación que son importantes para el aprendizaje de los alumnos y para hacer más efectiva la relación entre escuelas y familias:

- *Ejercer como padres:* ayudar a todas las familias a establecer un entorno en casa que apoye a los niños como alumnos y contribuya a las escuelas a comprender a las familias.
- *Comunicación:* diseñar y realizar formas efectivas de doble comunicación (familia-escuela) sobre las enseñanzas de la escuela y el progreso de los alumnos.
- *Voluntariado:* los padres son bienvenidos a la escuela para organizar ayuda y apoyo en el aula, el centro y las actividades de los alumnos.
- *Aprendizaje en casa:* proveer información, sugerencias y oportunidades a las familias acerca de cómo ayudar a sus hijos en casa, en el trabajo escolar.
- *Toma de decisiones:* participación de los padres en los órganos de gobierno de la escuela.

- *Colaborar con la comunidad*: identificar e integrar recursos y servicios de la comunidad para apoyar a las escuelas, a los alumnos y a sus familias, así como de estos a la comunidad.

(p.135)

En el contexto de la pandemia se pusieron en práctica en cierta medida estas propuestas de implicación en la modalidad a distancia, específicamente la que se refiere al aprendizaje en casa, ya que una gran parte de los padres de familia está apoyando a sus hijos en la educación a distancia; en palabras de Bolívar (2006) los conocimientos y destrezas de los padres actúan en este caso como factores favorables, considerando las actividades que están diseñando los docentes acorde a las características de la población.

Con lo mencionado anteriormente se puede apreciar la importancia que tiene la familia para que los niños y jóvenes ejerzan su derecho a la educación, pero también es importante reconocerle desde sus diferentes tipos para que las iniciativas, programas y políticas en los niveles nacional o internacional procuren su bienestar.

[En] 2019, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) publicó un informe de políticas en el que se presentan pruebas sólidas de los beneficios sanitarios, educativos y económicos de las políticas favorables a la familia y se preconizan cuatro medidas de transformación de los lugares de trabajo. (ONU, 2020, p.11).

Estas condiciones estarían favoreciendo a los padres de familia y/o cuidadores en cuanto a la atención que se debe brindar a los niños, pues según la ONU (2020) con el surgimiento de las licencias parentales, la inversión en las familias para que tengan el tiempo y el apoyo que requiere el cuidado de los hijos pequeños, la responsabilidad compartida entre los Gobiernos, los empleadores del sector privado y las familias, así como alentar las políticas favorables a la familia,

se podría mitigar la presión inherente a la crianza y favorecen el bienestar de los padres, situaciones que en su conjunto deberían generar mejores empresas, familias más felices y niños más sanos.

En el contexto de la pandemia por Covid-19 se han generado diversas problemáticas debido a la situación económica, ya que no toda la población tiene acceso a un empleo formal donde se pueda disfrutar de las condiciones anteriormente mencionadas. Esto aumentó el estrés en las familias por todos los cambios que se han generado, incluyendo aquellos que corresponden al ámbito educativo lo que se puede apreciar en el discurso del profesor Octavio al comentar cómo se llevó a cabo su proceso de evaluación a distancia

(...) los exámenes fue vía llamada, les hice unas preguntitas y algunas actividades que me realizaran y... yo creo que es muy difícil para los niños, me pude dar cuenta ahí que la presión de los papás hacia los niños es muy fuerte... es muy fuerte, este... algunos niños se pusieron muy nerviosos y... los regañaban sus papás, les llamaban la atención “Contéstale al maestro” o “y si lo sabes ¿por qué no lo dices al maestro?”, entonces como que en esa cuestión nosotros los maestros somos muy cuidadosos con los niños y los papás como que son más duros en esa cuestión (Entrevista 8, p. 5)

Las interacciones en la familia están pasando por muchos cambios incluyendo su propia estructura, debido a la pandemia los padres de familia han adoptado hasta cierto punto parte del papel docente al guiar a sus hijos en sus actividades escolares en casa. Estas interacciones implican una relación más allá de padres a hijos porque implica nuevas responsabilidades y ciertas habilidades por ambas partes para lograr el desarrollo de las actividades escolares con éxito.

2.2 Tipos de familias

Con relación a la estructura familiar se puede señalar que en la sociedad se han conformado diversas organizaciones familiares y de parentesco, es decir una heterogeneidad cultural que para Jelin (2010) tiene algo en común: “se trata siempre de cómo se organizan la convivencia, la sexualidad y la procreación (p. 21). Para los fines de esta investigación retomo con mayor énfasis el aspecto de la convivencia familiar, pues durante la pandemia los docentes percibieron de una forma más directa cómo se dan estas relaciones entre sus miembros.

Durante el confinamiento los docentes identificaron y reconocieron distintos tipos de familia, las necesidades que presentan y trataron de buscar alternativas adecuadas para apoyarlos en el aspecto académico. A continuación, presento una breve descripción de ellas y cómo es que los docentes observaron su dinámica, así como el impacto en el desempeño de sus hijos.

Por un lado, encontramos el modelo de familia idealizado: la familia nuclear y neolocal, “(caracterizada por la convivencia de una pareja heterosexual monogámica y sus descendientes), donde la sexualidad, la procreación y la convivencia coinciden en el espacio privado de un hogar conformado en el momento de la unión matrimonial” (Jelin, 2010, p. 22). Este tipo de familia es considerada natural o normal.

Las familias nucleares siguen prevaleciendo en nuestra sociedad como lo indican las estadísticas de INEGI (Instituto Nacional de Estadística y Geografía) de la Encuesta Nacional de los Hogares 2017 donde en el Estado de Hidalgo 71.7% de los hogares familiares corresponden a un hogar nuclear. Parte de esta situación se manifiesta en parte del discurso de Camilo donde refiere que sus alumnos “en casa reciben ayuda del hermano, reciben la ayuda del papá, de la mamá” (Entrevista 2, p.24) la familia ideal según Jelin (2010).

También se identifica a la familia nuclear arquetípica, “se trata de una organización social patriarcal, donde el jefe de familia concentra el poder y tanto los hijos y las hijas como la esposa-madre desempeñan papeles anclados en la subordinación al jefe”. (Jelin, 2010, p. 23).

A veces el poder del jefe de familia suele desembocar en algunos tipos de violencia como lo refiere con cierto enojo la profesora Diana al mencionar que

Un día me tocó escuchar a una madre de familia que había tenido problemas de violencia en casa con su esposo, levantó una demanda hasta me enseñó el documento y me proporcionó una copia pues ahí se había estipulado que el papá no podía recoger a los niños a la hora de la salida; a la hora del recreo vi llorando a la hija de esta señora me dijo que estaba triste porque ya no iba a ver a su papá que ya se había ido de casa, la tranquilicé le dije que las cosas iban a ser un poco diferentes pero que su papá no se iba a olvidar de ella, la invité a salir a jugar con sus compañeras para que se distrajera ¿qué necesidad de que los niños estén sufriendo por decisiones de este tipo por parte de los padres? y para cerrar esta historia a los pocos días llega la señora con el esposo para recoger a los niños a la hora de la salida, te sacas de onda ¿entonces para que jugar de esa forma con las emociones de los niños? Es un desajuste muy grande y las consecuencias se ven reflejadas en su desempeño escolar. (Entrevista 4, pp. 10-11)

Al respecto Luena (2013) señala que

La forma tradicional de familia nuclear, en la cual solo el hombre trabaja y provee, ha dado lugar a una creciente diversidad de conformaciones: familias ensambladas, unipersonales, monoparentales, constituyéndose en otro factor determinante de la alteración del balance entre demanda y ofertas de cuidado al interior de ellas. (p. 169)

De acuerdo con el informe de la Asamblea General Consejo Económico y Social de la ONU del año 2020, las tendencias que prevalecen a nivel mundial en lo que respecta a la familia es su total evolución, pues su tamaño se reduce en muchos casos, pero en otras crece el número de hogares monoparentales:

En la actualidad, el 65 % de las familias están formadas por parejas que viven con niños de diversa edad (38 %) o con niños y miembros de la familia extensa, como los abuelos (27 %). Los hogares monoparentales constituyen el 8 % del total y están compuestos en su mayoría por mujeres con hijos (84 %). (p. 2)

En lo que se refiere a las estadísticas mexicanas el INEGI en la Encuesta Nacional de los Hogares 2017 arroja datos sobre los hogares monoparentales que para 2017 corresponden a 18.0% situación que en medio de la pandemia muy probablemente ha aumentado. Al respecto el profesor Jaime comenta “si me he percatado que algunos padres ya están cansados y estresados. Otros han llegado a separarse y ahora son familias disfuncionales”. (Entrevista 6, p.6)

El profesor Octavio también hace referencia a las familias monoparentales cuando menciona

(...) yo entiendo (que) algunas son madres solteras que llegan a la casa a las carreras a hacer las actividades, a checar que trabajaron, que es lo que están haciendo y pues ni modos de no... de no contestarles sus dudas que tienen, se las contestamos y te digo, sí tengo un horario de atención, pero trabajamos prácticamente todo el día. (Entrevista 8, pp. 7-8)

Pero no solo encontramos familias monoparentales conformadas por madres e hijos sino también por padres e hijos como señala el profesor Jaime “hay papás solteros y pues siento que no es lo mismo que el niño este con el papá que con la mamá, hay algunas mamás que sufren de violencia y pues eso impacta en el alumno”. (Entrevista 6, p.5)

Este tipo de familia suele ser un tanto inusual, pero está presente en la sociedad mexicana. El profesor Jaime identifica que trabajan con sus hijos de forma diferente “porque he notado que el papá es más descuidado en cuestión de mandar actividad, siento que solo las envían por cumplir. No les dedican el tiempo necesario para revisar”. (Entrevista 6, p. 5)

Como se menciona al inicio de este apartado “la familia se convierte en el factor esencial en la construcción del individuo dada la importancia de las primeras vivencias.” (Del Valle, 2005) pero en algunas ocasiones suelen suscitarse consecuencias por la falta de interacciones adecuadas

(...) la llegada al mundo de miles de niños sin referentes paternos, la dejación de la responsabilidad paterna y las circunstancias contextuales deformantes condiciones y ponen en grave riesgo el proceso de desarrollo educativo de la persona. (p.21)

En la población mexicana también encontramos hogares compuestos que de acuerdo con cifras de INEGI en su Encuesta Nacional de los Hogares 2017 corresponde a un 2.5% de la población. En la escuela se hace presente este tipo de familia como lo discursa la profesora Ana al mencionar que tuvo

la situación con una mamá, la de Maricela este la señora pues este yo he dado (clases) a ese grupo dos ciclos escolares anteriores, jamás había visto, yo sabía que no estaba casada ni nada, el señor de repente empieza a exigirme (...) muy prepotente yo al señor ni siquiera lo conocía no sabía ni quien era, pero después la señora me dijo que era su pareja, su esposo (Entrevista 3, p. 8)

Opuesto a esta situación también se han detectado casos en los que el padre se queda con los hijos y nuevamente establece una relación de pareja como lo menciona el profesor Camilo

(En) este caso era la esposa, la segunda esposa (...) del papá de los niños y me decía es que los niños no me respetan profe, yo los pongo a hacer trabajos, les pongo esto les pongo lo otro, pero no hacen caso (Entrevista 2, p. 12)

2.3 La implicación de las mujeres desde su rol como madres de familia

Las mujeres independientemente del tipo de familia al que pertenezcan tienen un papel importante en ella pues actualmente son quienes están apoyando a la mayoría de los alumnos con sus actividades escolares además de jugar el rol de proveedoras de su hogar ya sea por su cuenta o en apoyo a la pareja con la finalidad de satisfacer las necesidades de sus hijos.

Esta situación queda de manifiesto en el discurso de la profesora Ana al mencionar que

(...) son las mamás las que nos están apoyando a explicarles a los niños incluso ya terminando la clase los niños les preguntaba les digo entendieron si miss si le entendimos, ya al final una mamá me dijo sabe que es que yo sigo teniendo dudas porque yo lo resolví de otra o tal manera, le digo se vale (...), ahí te das cuenta quien de veras le preocupa y le interesa entonces me volvió a llamar me dijo que tenía dudas que se lo revisara, se lo revisé incluso le hice una videollamada pues por la videollamada también puedes este se pueden enseñar las cosas, se puede ver la imagen, sí le volvía a explicar y ella después me dijo se lo voy a hacer pero que me lo revise, me lo volvió a mandar y mira me lo corrigió, aquí lo importante fue bueno digo a lo mejor no tuve comunicación directa con el niño pero si con la mamá, entonces mientras la mamá se preocupe ella lo que hace es explicarle a su niño, le explica entonces bueno ya este es una por una parte es eh si me funciona ¿no? A lo mejor no al cien, pero con dos tres mamás me funcionó. (Entrevista 3, p. 6)

El profesor Jaime coincide en esta parte cuando menciona que en su grupo hay “mamás que siempre están al pendiente y hasta cierto grado se presionan por enviar a tiempo sus actividades”.

(Entrevista 6, p. 7) En el mismo sentido el profesor Octavio comentó

(...) tuve buenos resultados, te digo que, si trabajan muy bien las mamás, si trabajan todas, más que con uno tuve un poquito de comunicación, tuve comunicación media con la señora, pero de ahí en fuera todas las mamás entregan sus actividades, están al pendiente de sus trabajos de sus niños y pues salieron dentro de la evaluación pues yo digo que salieron... salieron bien los niños es un... en el proceso de evaluación... en vía no presencial, (Entrevista 8, p. 7).

Se puede observar que gran parte de las madres de familia están comprometidas con la educación de sus hijos, aunque también está la otra cara de la moneda cuando se trata de mujeres que no están pendientes de las actividades escolares y los procesos de evaluación que en ella se establecen pues la profesora Ana manifiesta que algunas no se comunican con ella

las mamás no ponen de su parte ¿qué hacemos nosotros? Y si nos afecta mucho porque (...) es muy difícil o sea el estar atrás de las mamás o sea tampoco vamos a decir si les hacemos hincapié este para una evaluación si no tienen calificación, pero hay mamás que ahorita hasta la fecha este tengo una fíjate que no me ha mandado nada y me sorprende porque este yo pensé que no tenía ni computadora, no tenía ni internet ni nada y la señora en una encuesta que hicimos me dijo que si tenía computadora si tenía internet y es una de las que no me ha mandado nada, ni una evidencia, y dices ¿cómo llegas, cómo llegas con esas personas? ¿no? O sea, puedes ir a su casa y decirles, ir a su casa y tocarle y sabe qué, lo podemos hacer, o sea yo lo puedo hacer también, pero, también es los papás también deben poner de su parte, pero si no quieren poner de su parte. (Entrevista, 3 p. 3)

En algunos casos son las situaciones económicas las que influyen preponderantemente en el ámbito educativo en tanto que las madres de familia o ambos padres son los responsables de salir a trabajar para obtener el sustento de la familia. Esto se ve reflejado en el poco tiempo que se les brinda a los hijos para la realización de sus tareas escolares.

La profesora Diana comparte una situación que deja al descubierto esta realidad que viven algunas mujeres: “[...] la mamá trabaja todo el día en una tienda, [...] no tiene el tiempo de estarle ayudando a su hijo durante el día [...] La mayoría de las mamás salen a trabajar [...] (Entrevista,4 p. 6).

Se puede observar que existe un desequilibrio entre los cambios de los roles de género y el tiempo que se dedica al cuidado de los hijos. En este sentido como señala Luen (2013)

El masivo ingreso de las mujeres al mercado de trabajo, la creciente diversidad de las conformaciones familiares y la transformación de los roles de género dentro de ellas, constituyen factores desencadenantes del desequilibrio que existe en la actualidad entre estos dos aspectos fundamentales de la vida de las personas, perjudicando su calidad de vida y sus posibilidades laborales, especialmente en el caso de las mujeres. (p. 167)

Según el informe de la ONU las mujeres tienen un papel importante en la economía ya sea en el sector formal e informal, pero sin dejar de lado las tareas domésticas:

A medida que crece el número de mujeres que trabajan en los sectores formal o informal de la economía mientras siguen asumiendo una carga de trabajo doméstico desproporcionada en comparación con los hombres, es más difícil conciliar trabajo y vida familiar. (ONU, 2020, p. 3).

Relacionado con lo anterior Luena (2013) señala que para conciliar la vida laboral y familiar se requieren de diversas estrategias provenientes de las políticas públicas de cada país, en el caso de Argentina

Algunas se basan en alternar los tiempos que se destinan a una y otra actividad. Esta alternancia se logra, por ejemplo, a través de licencias laborales, la jornada parcial, la flexibilización temporal y espacial del trabajo, entre otras. (...) Generalmente tienen como destinatarias a las mujeres, quienes resultan las principales encargadas de alternar su vida familiar y laboral (licencia por maternidad, período de excedencia, descansos por lactancia) (p.25)

En México también se tienen beneficios con respecto a este tipo de políticas, pero estamos hablando del sector formal y gran parte de las mujeres insertas en el mercado laboral lo hacen por su cuenta o en establecimientos informales en los que no gozan de un salario digno, seguridad social ni otro tipo de prestaciones como queda de manifiesto en los discursos de las madres de familia que nos dan a conocer los docentes.

En la mayoría de los casos, las familias encabezadas por madres solteras carecen de los recursos adicionales que aporta una pareja que vive en el mismo hogar y experimentan las consecuencias negativas de la disparidad salarial por razón de género y de la brecha salarial asociada a la maternidad. Además, en la mayoría de los países, las madres que tienen la custodia de sus hijos no gozan de una protección económica adecuada, debido a la baja cuantía de las pensiones alimenticias pagadas por los padres. Sin el apoyo de la pareja, conciliar el trabajo y la vida familiar puede llegar a ser imposible. Además, el hecho de no poder acceder a una vivienda asequible, servicios de cuidados infantiles, prestaciones por

hijos a cargo y licencias remuneradas puede ahondar el círculo vicioso de la pobreza.
(ONU, 2020, pp. 3-4).

En este sentido Badinter (1991) sostiene que

La crisis igualitaria, que se mide por la diferencia de los salarios entre hombres y mujeres, tiene su origen en el reparto desigual de los trabajos familiares y domésticos. A día de hoy, (...) siguen siendo las mujeres quienes asumen siempre las tres cuartas partes de esas tareas. (p. 13)

Badinter (1991) señala que “para una mayoría de mujeres, la conciliación de las obligaciones maternas, que cada vez resultan más pesadas, con su plenitud personal sigue siendo problemática.” (p. 12)

Las mujeres tienen una importante carga de trabajo en las actividades domésticas que se vuelve complejo si también hay adultos mayores que requieren atenciones y cuidados, al respecto la ONU considera que

En cuanto al trabajo no remunerado, según los últimos datos de unos 90 países, las mujeres dedican por término medio aproximadamente tres veces más de tiempo que los hombres a cuidados y trabajo doméstico no remunerados, como el cuidado de niños y ancianos. La brecha de género tiende a ampliarse cuando las mujeres tienen hijos pequeños en el hogar.
(ONU, 2020: 5).

En este sentido Jelin (2020) sugiere que también

(...) es necesario incluir a las actividades domésticas cuando se analiza la actividad económica femenina, tanto por la importancia de la producción doméstica en el conjunto de la actividad productiva social, como por el predominio (y a veces monopolio) casi

absoluto del trabajo femenino en estas actividades, sea en el ámbito de la propia familia o en el servicio doméstico remunerado. (p.57)

La función de cada uno de los adultos de la familia depende de la sociedad en la que se desenvuelve, pero finalmente gran parte de las responsabilidades recaen en las mujeres como lo señala Badinter (1981)

Las respectivas funciones de padre, madre e hijo son determinadas por las necesidades y los valores dominantes de una sociedad dada. Cuando el faro ideológico ilumina solamente al hombre-padre y le otorga todos los poderes, la madre ingresa en la sombra y su condición se asocia a la del hijo. En cambio, cuando la sociedad se interesa en el niño, en su supervivencia y en su educación, el faro se enfoca a la madre que se convierte en el personaje esencial en detrimento del padre. (pp. 15-16).

Desde los años setentas del siglo anterior las mujeres empezaron a luchar por la igualdad de género buscando cierta libertad que les permitiera tomar sus propias decisiones, al respecto la ONU menciona

En el informe 2019-2020 sobre el progreso de las mujeres de la Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres (ONU-Mujeres), dedicado a las familias en un mundo cambiante, se reconoce la importancia de las familias para las culturas y las economías y se advierte de que también son un entorno de violencia y discriminación para las mujeres y las niñas. El informe pone de relieve lo extendida que está la violencia infligida por la pareja y la lentitud de las reformas del derecho de familia, que sigue discriminando a las mujeres. (ONU, 2020, pp. 12).

En pleno siglo XXI nuestra sociedad sigue dejando grandes responsabilidades a las mujeres en la parte familiar sin considerar que

Toda elección supone una reflexión sobre los motivos y las consecuencias. Traer un hijo al mundo es un compromiso a largo plazo, que implica otorgarle prioridad a él. De todas las decisiones a las que un ser humano se enfrenta en la vida, ésta es la que conlleva un cambio más radical. (Badinter, 1991, p. 20)

Boaventura (2020) hace un análisis de los sectores de la población que más han sufrido durante la cuarentena y entre ellos se encuentra el grupo de las mujeres para quienes la situación de salud está siendo particularmente difícil y hasta peligrosa porque son consideradas «las cuidadoras del mundo» ya que no solo cuidan a su familia sino a otros porque prevalecen en profesiones como enfermería o asistencia social.

Las mujeres no están siendo apoyadas por los demás miembros de la familia, pues son ellas quienes tienen a su cargo el cuidado de las familias de manera exclusiva o mayoritaria debido al machismo que prevalece en nuestra sociedad. Además “con los niños y otros miembros de la familia en el hogar durante todo el día, el estrés será mayor y ciertamente recaerá más en las mujeres” (Boaventura, 2020, p. 47) sin dejar de mencionar que hay un aumento en el número de divorcios y la violencia contra las mujeres tiende a aumentar en momentos de crisis.

Actualmente las madres de familia con las que se relacionan los docentes son bastante jóvenes y en su mayoría cuentan con estudios de secundaria terminados o preparatoria, en este sentido

(...) la razón tiene poco peso en la decisión de procrear. Probablemente menos que en la de negarse a tener hijos. A parte del inconsciente, que pesa tanto sobre una como sobre la

otra, hay que añadir que la mayoría de los padres no saben por qué tienen hijos” (Badinter, 1991, p. 21)

Esta situación conduce a pensar que posiblemente los hijos que se tienen no son deseados y planeados; las mujeres tienden a no darle a sus hijos la importancia que se requiere pues

En una civilización en la que «yo primero» se ha convertido en un principio, la maternidad es un desafío, e incluso una contradicción. Lo que es legítimo para una mujer cuando es madre, deja de serlo en cuanto aparece el hijo. La preocupación por una misma debe ceder el puesto al olvido de una misma, y al «yo lo quiero todo» le sucede el «yo se lo debo todo». (Badinter, 1991, p. 23)

Esta misma situación provoca que los niños crezcan sin reglas y responsabilidades lo cual demuestran en el entorno escolar, aun cuando la educación se está llevando a cabo a distancia se refleja en el hecho de que no todos cumplen con el envío de actividades, incluso hay quienes no se comunican con sus profesores.

Los niños se encuentran en formación por lo que aún no han adquirido la madurez para realizar por sí mismos las actividades pues en su mayoría requieren apoyo de los adultos. Las mamás son quienes pasan mayor tiempo con ellos independientemente de que trabajen en casa o fuera de ella, algunas se preocupan por hacer valer el derecho a la educación de sus hijos como menciona la profesora Ana

hay algunas mamás que me han dicho ¿sabe qué? yo he mandado a mi niño a regularizar porque me preocupa porque no está aprendiendo eh te digo tenemos de todo, tengo de todo, niños que, si le echan ganas, niños que se sienten tristes de no tenernos, no estar juntos (Entrevista, 3 p.13)

En varios casos les resulta complicado apoyar en las actividades escolares sobre todo si tienen varios hijos y aparte cuentan con un trabajo fuera de casa como lo comparte la profesora Ema

Una mamá que, si va, va por los trabajos que se les envían, pero (...) me pone muchas trabas en cuanto que no es el único hijo, (...) es el menor el que tiene conmigo y tiene hijos en secundaria, otro en primaria entonces la señora (...) trabaja y no les dedica tiempo, aunque ella quisiera no tiene el tiempo para atender a todos (Entrevista, 5 p.4)

Los docentes también se están enfrentando a otro tipo de limitaciones como lo comenta la profesora Diana

Es triste y desolador saber que algunas madres de familia se están desesperando bastante por no tener los medios de comunicación, el tiempo y los conocimientos necesarios para poder ayudar a sus hijos y para acabar por no saber emplear las plataformas educativas al grado de pensar en que sus hijos pierdan el ciclo escolar y esperar a que las clases vuelvan a ser presenciales para llevarlos nuevamente a la escuela como antes. (Entrevista, 4 p.13)

El hecho de realizar diversas actividades está llevando a algunas madres de familia a situaciones donde no existe un control de sus emociones generando episodios de violencia física y verbal por lo que la profesora Ema considera que hace falta

Tolerancia igual porque muchos papás me han manifestado que han de pronto querido caer o sobre todo una mamita en la violencia porque me decía “ya no puedo, usted me está pidiendo esto ella no lo quiere hacer, pero yo le voy a pegar” igual ahí dije ¿Qué estoy haciendo mal yo? Digo pues la mamá su carácter, la conozco de hermanitos de esta nueva alumna que yo igual tenía antes y la conozco como es su forma de educarlos, pero al momento yo de escuchar esas palabras pues si impactó bastante sobre mí porque dije no

puedo, como te decía hace rato, no puedo ser una carga más para los niños ni para esta señora. (Entrevista, 5, p.8)

Esta situación coincide con la experiencia que narra la profesora Juliana sobre Axel un alumno cuyo desempeño académico no es el esperado y en este caso las emociones de enojo de la mamá son obvias a través de las llamadas telefónicas que se le han hecho

(...) en esta situación las interacciones que pude escuchar es de violencia ya que en una ocasión le realicé una llamada telefónica para saber si todo estaba bien o si había alguna razón de que no tenía evidencias del niño, su mami me contestó muy enojada que el niño no las hacía y que ella no le tenía paciencia para estarle explicando las actividades. En ese momento lo único que le pedí a la mamá fue que con calma y que si necesitaba apoyo que me mandará mensaje y que le regresaba la llamada con mucho gusto. Cuando colgué me puse a pensar que era seguro que la señora violentaba a su hijo. Desde ese día evité hacerle llamada telefónica y esperaba a que ella me mandará las evidencias de Axel, no le hacía llamadas para evitar que hubiera más regaños o quizá golpes ya que ella lo comentó que para que no le estuviera pegando al niño lo dejaba que él realizará solito sus actividades. Hace poco les realicé una videollamada la cual la señora no me contestó, me mandó un mensaje que, si se me ofrecía algo, el cual le dije que sí, que era la video llamada que en tiempo y forma les había informado y ella me contestó que no tenía saldo para recibir la llamada, hasta ahora ya no he vuelto a llamar, ni para recordarle de las actividades, tengo idea que cuando regresemos a clases presenciales Axel también sería uno de los niños que hay que redoblar esfuerzos para apoyarlo. (Entrevista, 7, p.9)

Estas situaciones llevan a los docentes como Juliana a ser más flexibles y empáticos al cambiar estrategias para poder atender a los alumnos de tal forma que se encuentren tranquilos y seguros,

tal es el caso de la profesora Ema quien comenta que cambió el trabajo totalmente con la niña en cuestión, por el momento no le está pidiendo ningún trabajo de contenidos, no ha aprendido a leer absolutamente nada ni ha avanzado en los números, entonces le hizo una carpeta con trabajo de menor exigencia para ella para que fortaleciera estas áreas que no ha logrado desarrollar con la intención de que su mamá le tuviera más paciencia, porque la abuelita cuando va a recoger el material le ha comentado que si le pega, entonces ha dado resultado porque la mamá semanalmente envía los trabajos y ya se le nota más tranquila y sobre todo se está salvaguardando la integridad de la alumna. (Entrevista, 5, p.9)

Más adelante comenta que también ha

(...) tratado de concientizar a los papás en el aspecto que sí los guíen a ellos pero que dejen que lo hagan, que piensen para que ellos traten de desarrollar ese aprendizaje pero pues te repito no sé si en realidad aunque los conozco puedo tener una idea de quienes si le están favoreciendo más pero no les puedo quitar mérito en el esfuerzo que están haciendo también porque hay pequeños que diario veo su letra, es la de ellos, el esfuerzo, la mamá que a lo mejor antes no estaba tan pendiente de él y ya viene igual mejor iluminado, corregido cuando yo les regreso que aquí está mal, les falta esto bueno pues estábamos haciendo ese vínculo igual entre mamá e hijo y también tengo que valorar ese aspecto, el aspecto de responsabilidad, de participar, de enviar sus trabajos, del tiempo que le dedican. (Entrevista, 5, pp.11-12)

2.4 La escuela como institución que suma aprendizajes a la familia

Salomón (1989) cita a Durkheim desde la perspectiva funcionalista en la que se menciona que “la función de la educación consiste en socializar al ser humano, es decir, moldear al ser «asocial» que somos naturalmente para conformar otro nuevo, social y moral.” (p. 1)

También es importante considerar que ambas instituciones, familia y escuela toman parte en la socialización del individuo que se refiere a un proceso de “inducción amplia y coherente de un individuo en el mundo objetivo de una sociedad o en un sector de él” por lo que la socialización primaria le corresponde a la familia y la socialización secundaria a la escuela. Sin embargo, los docentes refieren que los alumnos carecen de algunas bases de la socialización como se mencionaba en el primer capítulo cuando se hace referencia a la adquisición de algunos hábitos.

Berger y Luckman (1983, como se citó en Díaz 2001) señalan que:

(...) la socialización primaria es la primera por la que el individuo atraviesa en la niñez; por medio de ella el individuo se convierte en miembro de la sociedad. La socialización secundaria es cualquier proceso posterior que induce al individuo ya socializado a nuevos sectores del mundo objetivo de su sociedad (Díaz, 2001, p. 20).

El proceso de socialización es importante en la vida del individuo porque de esta forma podrá incorporarse a la vida en sociedad. La familia es el primer espacio en el que se empezará a desarrollar, pero será en la escuela cuando el proceso de socialización se dirija hacia la adquisición de otros saberes, pues “la función oficial de la escuela es formar individuos para que logren determinados aprendizajes que los hagan aptos para vivir en su contexto social” (Fernández, 1994, p. 25).

Estos conceptos son relevantes porque los padres de familia y la escuela en el momento de la pandemia están demandados a estrechar lazos de comunicación para apoyar a los niños. Dicha situación queda de manifiesto en el discurso del profesor Darío

Ahorita lo que se ha generado es una mayor compenetración de lo que es el actuar social del docente ante las familias de acuerdo a los trabajos que nosotros hemos bueno que en mi persona he llevado a cabo en la comunidad donde estoy laborando (Entrevista, 9, p.3)

Aunque debe reconocerse que no en todos los casos se ha dado de esta forma ya que el mismo maestro también comenta que en medio de la pandemia trata de

(...) concientizar con los papás, ver que tanto nos están apoyando, como están trabajando, tenemos de todo: hay quienes nos trabajan, hay quienes realmente no hacen absolutamente nada, hay quienes tenemos que andar atrás de ellos para que nos den todos los trabajos, entonces si es un poquito complicado más que nada porque también tenemos que estarnos cuidando, no podemos estar viajando constantemente o visitándolos frecuentemente como debería ser, pero pues se trata de trabajar se trata de echarle ganas a esta situación. Si es muy complicado, pero lo estamos logrando poco a poco. (Entrevista, 9, pp. 3-4)

En este mismo sentido la profesora Juliana señala que hay padres de familia a los que no les interesa el aprendizaje de su hijo, o que no dimensiona que en esta nueva modalidad el aprendizaje se va a dar si trabajan alumnos, padres de familia y docente y que si alguno falla va ser muy difícil tener un aprendizaje y sobre todo significativo. (Entrevista, 7, p. 6)

Para estos momentos la comunicación entre docentes y padres de familia se ha convertido en un factor indispensable para el aprendizaje de los alumnos, pero es importante en primer término reflexionar sobre la familia y la escuela como instituciones que permiten el desarrollo de la niñez

al procurar los medios para ellos logren los aprendizajes esperados y para que en su vida futura puedan hacer frente a las diversas situaciones cotidianas que se les presenten.

Al respecto Del Valle (2005) señala que “la educación de la persona, en lo que atañe a su dignidad, tiene como objetivo último la búsqueda de su realización; no se trata de un simple aprendizaje, sino de toda la persona con sus diferentes dimensiones” (p. 22) esto partiendo de que la persona tiene la capacidad para interactuar con otros y para participar en la vida social.

En este sentido “el estudio de la educación como fenómeno social considera que los procesos de enseñanza-aprendizaje no se reducen solo a las relaciones directas entre maestro y alumno” (Salomón, 1989:2) pues el alumno ya ha tenido cierto contacto con otros grupos a los que pertenece y entre ellos se encuentra la familia.

En el mismo sentido Del Valle (2005) considera que la

Educabilidad es la condición necesaria para que la persona sea capaz de autorrealizarse y socializarse. Desde esta perspectiva se afirma que el hombre es capaz de aprender, tanto en el sentido escolar como en el del comportamiento, precisamente porque es educable. (p. 22)

De acuerdo con los discursos de los docentes con respecto a los padres de familia se puede apreciar que la educación está vinculada con los aspectos económico, político, social, cultural, etc., por lo que se considera que “todo fenómeno social es un proceso” (Salomón, 1989, p. 2).

Durkheim (como se citó en Salomón,1989) “consideraba a la educación sólo como un vehículo para el máximo perfeccionamiento a que todo ser humano debía aspirar como individuo” (p. 3) “(...) la educación recupera y expresa necesidades sociales concretas, ideas y sentimientos colectivos” (Salomón, 1989, p. 4).

la función principal de la educación es la socialización metódica de la generación joven, (...) de acuerdo con las necesidades objetivas del contexto. Estas necesidades objetivas se estructuran en un código cultural de normas, valores y conocimientos que son comunicados por el grupo generacional. (Salomón, 1989, p. 5).

Sin embargo, llega a haber rupturas que no permiten esta socialización por el contrario se aumenta un proceso de individualización como lo señalan Beck y Beck-Gernshein, (2003 como se citó en Usategui y Del Valle, 2009).

La escuela, al igual que el resto de las instituciones que conforman nuestras sociedades occidentales, se ve actuando en un contexto marcado por un progresivo proceso de individualización, que de alguna manera está socavando todo el entramado institucional que cimentaba la sociedad y que regulaba los diferentes contextos en los que el individuo desarrollaba su vida cotidiana. (pp. 179-180).

En el contexto de la pandemia varios docentes coinciden en que difícilmente se puede interactuar con los alumnos y menos reunirlos en un mismo espacio virtual para socializar entre ellos por lo que se considera que se podría estar favoreciendo este proceso de individualización.

Para Del Valle (2005) los tiempos actuales suponen un reto educativo-cultural a la sociedad en general ya que se fundamenta en la persona, pero esta puede llegar a deshumanizarse si se desvía de su esencia.

Esto ocurre en sociedades en las que las relaciones interindividuales se resquebrajan, cuando la familia no cumple con su obligación primordial, cuando el Estado practica la opresión, cuando la escuela difiere su función, cuando los medios de comunicación manipulan la información. (p. 22-23)

Usategui y Del Valle (2009) señalan que educar se ha hecho más difícil en un mundo tan complejo y que las dificultades abarcan los dos elementos que componen el proceso educativo:

a) la transmisión de conocimientos, *el instruir*, es sumamente compleja debido a la especialización y fragmentación que caracterizan a los saberes en la actualidad; b) con respecto a la formación de actitudes, *el educar*, el pluralismo axiológico presente en el espacio social hace difícil establecer los principios y los valores que deben regir la práctica educativa. (p. 181)

Siendo de esta forma los docentes se encuentran ante una situación contradictoria porque mientras ellos desarrollan valores en la escuela también se transmiten contravalores porque lo que se enseña se contrasta y contesta socialmente. Ejemplo de contravalor podría ser la vigilancia y control que se ejerce sobre los alumnos para evitar desórdenes (razón por la que se asemeja a las prisiones); más específicamente cuando algunos alumnos se reúnen virtualmente con sus docentes y éstos les exigen apagar micrófonos para que le puedan escuchar mejor, además de mantener encendida la cámara para comprobar que realmente se encuentra en la clase. Estas situaciones generan diferentes emociones y reacciones en el alumnado que interfieren en las relaciones que se desarrollan entre los actores de la educación. En este escenario considero que docentes y padres de familia podrían estrechar lazos de apoyo para eliminar estos espacios llenos de contradicciones.

CAPÍTULO III PARTICIPACIÓN Y AYUDA DE LA FAMILIA EN LA EDUCACIÓN A DISTANCIA

La participación de los padres de familia en la escuela alude a la implicación que éstos construyen socialmente con el profesorado, los directivos, con otros padres y con sus propios hijos. Epstein (2001 como se citó en Bolívar, 2006) identificó seis tipos de implicación para hacer más efectiva la relación escuela-familias:

- Ejercer como padres: ayudar a todas las familias a establecer un entorno en casa que apoye a los niños como alumnos y contribuya a las escuelas a comprender a las familias.
- Comunicación: diseñar y realizar formas efectivas de doble comunicación (familia-escuela) sobre las enseñanzas de la escuela y progreso de los alumnos.
- Voluntariad: Los padres son bienvenidos a la escuela para organizar ayuda y apoyo en el aula, el centro y las actividades de los alumnos.
- Aprendizaje en casa: proveer información, sugerencias y oportunidades a las familias acerca de cómo ayudar a sus hijos en casa, en el trabajo escolar.
- Toma de decisiones: participación de los padres en órganos de gobierno en la escuela
- Colaborar con la comunidad: identificar e integrar recursos y servicios de la comunidad para apoyar a las escuelas, a los alumnos y a sus familias, así como de estos a la comunidad. (Bolívar,2006, p.135).

El contenido de la cita permite hacer evidente la relación entre participación y ayuda, definiendo a la primera como la trama de relaciones colaborativas entre los distintos agentes educativos que posibilita y genera las condiciones para que la segunda tenga lugar. De acuerdo con Vigotsky

citado en Pertuz (2020) los tres componentes del proceso enseñanza aprendizaje (docentes, alumnos y conocimiento) se implican en un proceso complejo, en donde si bien el sujeto que aprende es la figura central, la ayuda externa cobra una especial relevancia teniendo en cuenta la especificidad de la comunicación en el proceso requerido. “El concepto de mediación es clave para interpretar las formas en que los docentes, padres de familia o ciudadanos, se involucran o intervienen con la finalidad de desplegar estrategias de enseñanza, asesoría u orientación” (Pertuz, 2020, p.160).

Hay sin duda una serie de factores contextuales propios de las familias que condicionan su participación en la escuela, entre los que destacan: estatus socioeconómico, destrezas, tiempo y energía de los padres y cultura familiar, entre otros. De acuerdo con Epstein (2001) Familia, escuela y comunidad comparten intersecciones que tienen efectos en la educación de los alumnos, la colaboración entre estos tres agentes educativos es factor clave en la mejora de la educación.

Así hablar de participación de los padres de familia se asocia a formas de trabajo colectivo de cooperación con la escuela a fin de construir un modelo democrático que incida en la resolución de los problemas que se presentan en ésta. Bolívar (2006) afirma:

La familia desempeña un papel crítico en los niveles de consecución de los alumnos y los esfuerzos por mejorar los resultados de los alumnos son mucho más efectivos si se ven acompañados y apoyados por las mismas familias. Si es muy importante el apoyo en casa, éste se ve reforzado cuando hay una implicación en las tareas educativas desarrolladas por la escuela. Como efecto final, dicha implicación contribuye, a la larga, a mejorar el propio centro educativo. (p.133).

La participación de la familia en el proceso de educación a distancia que se implementó como respuesta a las medidas de sana distancia instauradas a partir de la pandemia de COVID-19, llevó a considerar que frente a la crisis sanitaria la familia pasó a constituirse en un agente educativo de primer orden, con un nivel imprescindible de colaboración con la escuela para la consecución de las metas educativas.

Entre los factores asociados a los aprendizajes, las familias y el entorno de los estudiantes tienen un papel relevante por ello son considerados actores indispensables en el desarrollo de propuestas y estrategias para la mejora educativa; en torno a la familia existen condiciones como una forma de capital social y cultural que inciden en los resultados escolares, entre ellos se encuentra el nivel económico del grupo familiar, el nivel educativo de los padres y madres de familia así como su entorno sociocultural.

En este capítulo se aborda cómo se implementaron las nuevas demandas educativas ocasionadas por el confinamiento de la Covid-19 a través de estrategias de educación a distancia donde todos los actores educativos se encontraron con la necesidad de comunicarse a través de dispositivos tecnológicos; ante esta situación se pidió que los padres de familia tuvieran un mayor involucramiento y apoyaran a sus hijos en casa lo que a su vez generó diferentes interacciones con los docentes lo cual se da a conocer en las siguientes líneas. Finalmente se describen cómo las limitaciones de las familias impactan en la educación de sus hijos y en el esfuerzo docente por desarrollar su práctica en condiciones de igualdad.

Las relaciones existentes entre padres de familia y docentes durante el confinamiento han dado un giro completo, en algunos casos han hecho un trabajo conjunto que genera resultados satisfactorios sin embargo también tenemos la otra cara de la moneda ya que no todos los padres tienen comunicación con los docentes. Esto quiere decir que si antes de la educación a distancia no se

implicaban en las actividades de sus hijos ahora con menor razón lo hacen generando dificultades en la práctica docente.

Ahora, según Bolívar (2006) “Cuando hay quejas de que los padres no colaboran suficientemente o que les falta interés; también hay que preguntarse si desde los propios centros se hace todo lo posible en esta dirección. Que los padres se impliquen más o menos depende también de los propios centros escolares.” (p. 136)

Algunos docentes refieren distintas estrategias que han implementado para tratar de implicar a los padres de familia en las actividades académicas de sus hijos: visitas a domicilio con las respectivas medidas de protección e higiene, llamadas telefónicas, videollamadas, envío de fichas de trabajo a través de WhatsApp, envío de cuadernillos impresos, entre otras. Sin embargo, en algunos casos sus esfuerzos han sido en vano porque pocos se interesan en que sus hijos continúen sus actividades escolares a distancia.

La escuela y padres de familia pueden trabajar en una misma línea de acción para el mismo fin, el aprendizaje de los niños; sin embargo, en los centros escolares es importante que se oriente a los padres de familia para que se impliquen en las actividades de la escuela, apoyen a los docentes y a sus hijos.

El papel de los docentes es muy importante en este sentido ya que según Muñoz y Lluch (s.f.) ellos han de reivindicar “la importancia de actuar como un auténtico equipo, liderando valores y creando climas de esfuerzo y motivación que sostengan los centros escolares como unas comunidades educativas.” (p. 1)

Al respecto, Redding (2000, como se citó en Bolívar, 2006) señala que la implicación y colaboración de los padres de familia conlleva desde ocuparse en casa por el trabajo escolar de sus

hijos hasta implicarse como socios en toda actividad educativa de la escuela. Desde esta perspectiva se considera que debe haber una relación entre padres de familia y docentes en un ambiente cordial donde la comunicación sea efectiva para lograr una acción educativa exitosa; esto puede ser a través de la participación en diferentes comisiones de participación social, en reuniones de padres, considerando su participación en el momento de establecer las normas de convivencia, etc.

En la situación de confinamiento por la Covid-19 se ha requerido de este tipo de relación entre los padres de familia y docentes, aunque no todos han accedido a colaborar de esta forma, pues los docentes que participan en la investigación refieren que hay familias que mantienen una comunicación sostenida, hay otras que la establecen de forma intermitente y con quienes ha llegado a ser inexistente.

Doucet (2020, como se citó en Muñoz y Lluch, s.f.) señala que “centros escolares y profesorado necesitarían de la colaboración con múltiples socios para enseñar al alumnado a mitigar los problemas de inclusión y equidad durante la pandemia.” (p. 1) Complementando esta idea Driscoll y Kerchner (1999 como se citó en Bolívar, 2006) argumentan que:

(...) trabajar de modo conjunto, dentro de la escuela y con las familias y otros actores de la comunidad, facilita que la escuela pueda mejorar la educación de los alumnos, al tiempo que se promocióne un reconocimiento mutuo entre familias y profesorado. Como dicen los teóricos del capital social, si no hay redes de participación, las posibilidades de la acción colectiva son escasas. {...} (Bolívar, 2006, p. 140)

Entonces estamos hablando de que no es suficiente la relación entre padres de familia y docentes en este contexto, ya que se requiere de otros elementos y actores para cumplir con los fines de la

educación. Pero es importante considerar que padres de familia, docentes y alumnos son el punto de partida para dar continuidad a las tareas escolares durante el cierre de las escuelas.

3.1 Nuevas demandas de los profesores hacia padres de familia

Ante el cierre de las escuelas por el confinamiento se dio la indicación a los docentes de continuar su práctica educativa a distancia, algunos refieren que están haciendo uso de plataformas para comunicarse con los alumnos o establecer sus clases en línea cuando las condiciones del contexto lo permiten.

Frente a esta situación algunas familias se han visto en la necesidad de conseguir las herramientas digitales que permitan a sus hijos proseguir con las tareas escolares desde casa; a su vez los docentes deben considerar el entorno de los alumnos, así como los medios con los que cuentan.

De acuerdo con Muñoz y Lluch (s.f.) el aprendizaje a distancia puede ser la combinación de enfoques sincrónico donde el alumno aprende con su profesor al mismo tiempo y el asincrónico donde el alumno aprende independientemente en diferentes tiempos.

En el contexto de los docentes entrevistados, éstos han puesto en marcha ambos enfoques, pero no ha sido posible llevarlo a cabo con la totalidad de los alumnos, con algunos se combina, pero con otros solo se ocupa el enfoque asincrónico donde pocas veces logran verse avances, a menos que el padre de familia se involucre con el aprendizaje de sus hijos y éstos a su vez también se comprometan. Ejemplo de este último caso lo menciona la docente Lilia quien se encuentra en una comunidad rural, pero ha tenido una respuesta positiva por parte los alumnos y de sus familias:

La mayoría de mis alumnos han obtenido buenas notas derivado a que han enviado la totalidad de trabajos y en las clases virtuales participan y realizan el trabajo encomendado.

Considero que la buena comunicación con los padres de familia y su responsabilidad, compromiso han servido de mucho para que esto pueda ser posible. (Entrevista,10, p.7)

La docente refiere la utilización de recursos tecnológicos para mantenerse en comunicación con sus alumnos y las familias. Al igual que otros docentes comparten que los medios más utilizados son las plataformas de WhatsApp, Zoom, Meet, incluso han llegado a ocupar Messenger para abarcar diferentes formas de estar en contacto. Todas las anteriores han sido utilizadas en algún momento para la realización de videollamadas grupales cuando se trata de explicar algún contenido o actividad a los alumnos, e individuales cuando se trata de hacer un tipo de examen. WhatsApp y Messenger por su economía en la utilización de datos han sido las plataformas más utilizadas para mensajería de texto y audio lo que ha facilitado la entrega de actividades de los alumnos.

Esta docente resalta la importancia que tiene la comunicación ya que se torna aún más indispensable en este momento porque los padres de familia son mediadores del aprendizaje entre el docente y sus hijos/as, además del grado de responsabilidad que muestren las familias para obtener mejores resultados con los alumnos. En los siguientes apartados se retomará con mayor detalle cómo se está desarrollando la comunicación entre estos actores educativos y cómo está siendo el apoyo de las familias hacia sus hijos.

3.1.1 Estrategias de Educación a Distancia implementadas en la Zona Escolar

En el primer capítulo se aborda un panorama general sobre las estrategias que ante el período extendido de confinamiento la SEP a nivel federal propuso para trabajar con los alumnos a distancia, mismos que se abordarán en este apartado, considerando las experiencias docentes.

El programa del cual se partió en la Zona Escolar 119 para la elaboración de planeaciones por parte de los docentes fue “Aprende en Casa” aunque de principio no coincidía con las actividades

que se estaban trabajando en los libros de texto lo que provocó ciertas inconformidades con algunos padres de familia ya que consideraban que se trataba de doble trabajo.

Este programa fue puesto en marcha en dos modalidades: la primera, los docentes consultaban las actividades en la página oficial de “Aprende en Casa” y elaboraban fichas por escrito para que los alumnos resolvieran actividades y la segunda, también dieron la opción para que vieran las transmisiones por televisión y realizaran las actividades que se pedían durante la clase o al final de esta, que por lo general consistía en contestar preguntas. Sin embargo, las actividades provocaban cierto tedio entre padres de familia y alumnos ya que no dieron resultado en todos los casos, como lo manifiesta el docente Jaime:

Yo hablé con los papás, busqué otras estrategias de hecho, todas las fichas de trabajo las envío cada semana al internet del pueblo y ahí las pueden imprimir. Quedamos de que ellos no me iban a mandar fotografía pero que las iban a estar trabajando y este que cada quince días yo les iba a resolver dudas y que hicieran las actividades que se les facilitara, pero pues no hubo respuesta de los papás, entonces sí he tenido comunicación presencialmente con ellos entonces lo que se decidió o lo que decidí más bien es ponerles el seis porque finalmente no es que no tengan el recurso simplemente pues yo les di otras estrategias y no quisieron hacerlas. (Entrevista, 6, p.3)

En el discurso anterior se pueden percibir dos situaciones importantes: la primera, que el docente tenía que asistir de forma presencial a la comunidad donde laboraba para ponerles a su alcance las actividades a realizar a los padres de familia y alumnos, cabe mencionar que vive dentro del municipio y no le causaba inconveniente trasladarse con tal de que se cumplieran las demandas de entrega de actividades. La segunda parte es que el docente por indicaciones de las autoridades

educativas superiores no puede colocar calificaciones reprobatorias o menores a seis, lo que para Bedacarratx (2020, como se citó en Beltramino, 2020) lleva a

(...) imaginar al maestro/profesor de la pandemia como un docente (auto)elidido, que ha perdido su poder (incluso el de la calificación) y las variables que habitualmente controlaba hoy ya no forman parte de su campo de acción (por ejemplo, el tan mentado <<control de grupo>>). (Beltramino, 2020, p. 17)

De hecho, hasta la idea de grupo se puede cuestionar porque aun con los medios tecnológicos no ha existido una interacción entre ellos como lo argumentaba Sartre; según Bleger (1996) quien lo define como “un conjunto de individuos que interaccionan entre sí compartiendo ciertas normas en una tarea” (p.25) considera que, aunque no haya verbalización está presente la sociabilidad sincrética depositada en pautas y normas que rigen para todos.

Dando continuidad a esta forma de trabajo el docente Octavio refiere que en su caso las actividades trabajadas de esta manera a través de fichas considerando el Programa Aprende en Casa le estaba resultando satisfactorio ya que menciona lo siguiente:

(...) no he tenido ninguna dificultad con los padres de familia en cuestión del trabajo o de las actividades no, tratamos de que sean lo más claras lo más digerible para los papás porque hacemos fichas prácticamente para que las entiendan los papás y se lo puedan explicar a los niños porque bueno yo así las hago porque tengo grupos de primero, entonces es difícil trabajar este... en esa situación porque apenas están en el proceso de alfabetización y de comprensión y de todo eso entonces es difícil este... mandar en las fichas y que ellos lo analicen y las lean sino que más que nada el papá es el interlocutor

con los niños, entonces tenemos que crear las fichas para que el papá lo entienda y nos pueda ayudar a explicarle a los niños (Entrevista, 8, p. 5)

En este caso el docente apuesta por el apoyo total de los padres de familia, dirigiendo las actividades hacia ellos para que lo compartan con sus hijos y de esta forma desarrollen sus actividades; en otro momento compartido por él se mostraba muy entusiasta con la idea de que algunos de sus alumnos ya estaban adquiriendo los procesos de lectura y escritura a pesar de la enseñanza que se estaba impartiendo a distancia.

Las formas de trabajo varían dependiendo de las comunidades donde se encuentren los docentes, ya que algunas están más afectadas por el entorno predominantemente rural, a lo que Beltramino (2020) señala que en cada contexto sociocultural e institucional los docentes se encuentran desafiados ante estos por lo que han de buscar y construir estrategias para atender el derecho a la educación de los estudiantes.

Lo anterior tiene repercusiones en el ámbito educativo, generando que la vida personal de los docentes se fusione con la parte profesional ya que interfiere con sus tiempos. Tal es la situación del docente Darío quien comparte la siguiente experiencia:

(...) se han vinculado las dos tanto profesional como personal ¿no? en mi aspecto personal pues tengo que dar más aportaciones, es un mayor esfuerzo, es una carga de trabajo adicional, que no solamente te remontas a lo que son las guías de trabajo sino que aparte de eso tienes que conservar sus evidencias, tienes que resolver las dudas y desafortunadamente tenemos que estar al se escucha feo pero tenemos que estar al contentillo del padre de familia porque en el momento en el que él pueda es cuando nos mandan las dudas. A lo mejor hay un padre de familia que dice pues no tengo en toda la

semana para meter una recarga, pero el viernes me dedico a mandarte todas mis dudas. Entonces como docente ¿uno que tiene que hacer? Aceptarlas y estar contestando porque también tenemos que estar en esa panorámica, de observar a los padres de familia y ver quiénes son los que, si requieren ese apoyo, quiénes son los que sí están participando para brindarles esa misma oportunidad. (Entrevista, 9, p. 7)

El docente muestra diversas emociones al respecto, por una parte, cierta molestia ante las circunstancias de los padres de familia que no se logran adaptar a sus tiempos y por otra bastante preocupación para apoyar a quienes más lo requieren para cumplir con la demanda de equidad en la educación.

La docente Lilia comparte con Darío la necesidad de trabajar sin límites de horarios para obtener mejor respuesta en la entrega de actividades, al respecto comenta

Mi grupo en lo personal tiene demasiadas necesidades por lo que en un principio fijé horarios específicos para la entrega de trabajos sin embargo de acuerdo a las necesidades de los padres de familia me vi obligada a convertirme maestra de tiempo completo y recibir trabajos de algunos alumnos el día que ellos puedan compartirlos y me ha funcionado muy bien de esta manera ayudo a los padres de familia. (Entrevista,10, p.5)

Más adelante comparte que tiene un horario abierto ya que de esta manera cumplen la mayoría de los padres de familia con el envío de tareas. Además de que se ha mostrado con la disposición de atención a padres en todo momento, lo que le lleva a pensar que se encuentra trabajando más desde casa con esta modalidad.

3.1.2 La comunicación entre familia y escuela

De acuerdo con Vila (1998) “La práctica educativa ha desarrollado una amplia gama de canales de comunicación educativa -reuniones de clase, entrevistas, notas para las familias, trabajos para casa, etc.- entre la familia y la escuela.” (p. 9) Sin embargo en medio del confinamiento los docentes han implementado otras modalidades haciendo uso de la tecnología y el internet para mantenerse conectados, informados y comunicados.

Las estrategias que ha adoptado cada docente en pandemia también dependen de los acuerdos a los que hayan llegado con padres de familia para organizarse en la forma de trabajo, tratando de adaptarse a sus posibilidades y condiciones contextuales, pues la pandemia nos ha obligado a limitar y/o evitar en la medida de lo posible la comunicación cara a cara y la única forma segura de establecer contacto implica el uso de las tecnologías de la comunicación.

Retomando esta parte la docente Lilia señala que no ha tenido ninguna dificultad con los padres de familia, pues siempre trata de aclarar las dudas o situaciones especiales que pudieran generar algún problema: “Si los padres de familia presentan alguna situación especial lo platicamos y sugiero llegar a un acuerdo (Entrevista, 10, p.4)

La comunicación que ha establecido Juliana con los padres de familia y los alumnos también le ha permitido brindar oportunidades de apoyo en las actividades escolares:

(...) una de las estrategias que estamos implementando es que, si el padre de familia tiene alguna duda, él nos manda un mensaje y nosotros le regresamos una llamada para poder apoyar al niño en explicarle la actividad a realizar. Les hemos dicho a los padres de familia que los maestros estamos en total disposición de apoyarlos a ellos y a sus hijos. (Entrevista, 7, p.7)

A diferencia de ellas Jaime no ha logrado que los padres de familia se comprometan a apoyar a sus hijos a pesar de las estrategias que ha implementado aun cuando ha tenido un contacto cara a cara:

(...) con los cinco niños que no se han reportado [...] busqué [...] estrategias, ya hablé con ellos en persona, ya les hice llamadas de teléfono normal, ellos se comprometieron a que, si iban a trabajar, pero en realidad son papás que no muestran compromiso, se excusan mucho de las limitaciones que tienen (Entrevista, 6, p.3)

Bedacarratx (2020) citada en Beltramino (2020) cuestiona si las condiciones de estar conectados a través de las TICs y comunicarse son suficientes en lo referente a cómo transmitir con claridad, cómo llegar a los alumnos, cómo captar su atención cooptada y dispersa, cómo respetar los tiempos, cómo tornar significativo el contenido, cómo saber si aprendieron, etc., siendo estas viejas y recurrentes preocupaciones del hacer pedagógico que en este momento insisten más que nunca y emergen resignificadas como si fueran nuevas. Lo que se considera novedad es que se trata de una relación y una comunicación mediada por pantallas con las que se puede creer que es posible llegar al otro y si no se cree de esa manera entonces no se puede asumir el acto de educar.

Sin embargo, en la realidad educativa que viven los docentes no es suficiente pensar y creer en llegar al otro a través de medios tecnológicos, ya que pueden tener los medios, pero eso no garantiza que se tendrá éxito en las actividades educativas o bien pueden no tenerlos a su alcance y eso conforma una gran limitante en la educación a distancia.

Octavio como docente consideran que es importante concientizar a los padres de familia sobre cómo se da el proceso educativo mismo que implica tiempo y planear actividades de acuerdo a las características de todos los niños:

(...) concientizar a los papás de que los..... aprendizajes se van dando este... poco a poco, es un proceso {...} porque los papás veo que quieren que ya ellos tengan esos procesos entonces nosotros vamos poco a poco y ya vamos viendo los resultados y los papás como que ya lo quieren luego luego, entonces concientizar que es un proceso que esto de la educación que algunos aprenden de formas diferentes y que desafortunadamente ahorita con la pandemia este... pues las fichas no se prestan poquito, trato de mandar actividades para niños visuales, auditivos, kinestésicos, pero no... no todos sus papás tienen la posibilidad de...de pues nosotros lo sabemos cómo maestros lo sabemos que eso nos ayuda a nosotros y que los niños aprenden de forma diferente, pero los papás pues es entendible ¿No?, no comprenden mucho de esas situaciones (Entrevista,8, p.6)

En este mismo sentido Vila (1998) menciona que “no siempre los canales existentes funcionan adecuadamente y, a veces, se crean tensiones o incomprensiones innecesarias que se podrían solventar.” (p. 9) Además, “muchos padres se muestran reacios a participar porque no llegan a comprender el vocabulario empleado por los docentes {...} Este es un obstáculo con el que con frecuencia nos encontramos, sobre todo, en las poblaciones más desfavorecidas. (Kñallinsky, 2003, p. 74)

3.2 Interacción de los padres con los maestros

La confluencia de las instituciones escolares y familiares a partir del confinamiento condujeron a la reconfiguración de las relaciones entre padres de familia y docentes, en algunos casos ha regenerado la comunicación entre los miembros de la comunidad educativa, pero en otros cambió radicalmente ya que los padres de familia mostraron resistencia ante las indicaciones de las autoridades educativas pues el profesor Darío mencionó que

Al principio en el pueblo donde estamos laborando pues este no creía nadie, todos decían que era broma, qué cuando regresábamos, que ya estaban desesperados porque los niños ya no querían estar en su casa, que los papás ya están fastidiados. Pero una vez que iniciaron los contagios en el poblado empezaron a cambiar la mentalidad, y ahorita es totalmente seguro que el 70% de la población ya no quiere regresar, ya tiene miedo. (Entrevista, 9, p.13)

No solo cambiaron las relaciones entre escuela-familia sino también las dinámicas familiares porque los padres no estaban acostumbrados a convivir por largo tiempo con sus hijos y de cierta forma se vieron obligados a hacerlo, probablemente después valoraran esa convivencia y el hecho de contar con salud.

De acuerdo con lo planteado por Meadows (como se citó en Frydman, Grunstein, Giovanardi, y Cerutti, 2020).

(...) el contexto inédito que tuvo lugar como consecuencia de la pandemia en el que las familias asumieron un rol más protagónico en el proceso educativo y de mayor presencia y acompañamiento en la tarea pedagógica puede pensarse como una oportunidad para una transformación más profunda, en la que una mayor participación de la familia en la educación puede ser el potencial para influir positivamente en la estructura escolar vigente. (Frydman, (et.al.) p. 13)

Para lograr que las familias se involucren más en el ámbito escolar, Meadows también considera que es necesario acordar metas y expectativas en torno a la educación, creando nuevos flujos de información donde las familias y las escuelas conversen al respecto.

También se podría considerar como un elemento positivo el hecho de que los padres de familia al ser los mediadores del aprendizaje de sus hijos han empezado a valorar el trabajo que llevaban a cabo los profesores de forma presencial en las aulas. En cuanto a las relaciones con padres de familia el profesor Camilo señala

Maestro con padres de familia pues creo que el trabajo habla por {...} ti, si eres un docente que hace bien su trabajo, {...} el alumno está motivado, {...} el papa ve que el niño {...} hace tarea y vamos, que se está involucrando más en sus actividades escolares, el papá te va a estar agradecido, el papá va profe mi chamaco no era así y ahora si veo este cambio ahora si {...} se preocupa por hacer la tarea cuando antes no hacía nada y eso es bueno. Entonces {...} esa motivación hace que tengas buena relación con los padres de familia en cualquier escuela sea multigrado o sea de organización completa eso es así como crucial, el trabajo que desarrolles {...} (Entrevista, 2, pp.16-17)

En esta situación existe una relación constructiva de los padres de familia con el docente pues se consideran las creencias, expectativas y concepciones educativas del papá, por lo que de acuerdo con Vila (1998) en el caso del docente

(...) vale más la pena colocarse en una posición de escucha y de aproximación para que desde la mutua confianza y sin recelos se puedan establecer unas buenas relaciones. De esta forma se puede hondar y discutir tanto sobre las prácticas que se realizan en la familia como dar a conocer lo que se hace en la escuela, lo cual si lugar a dudas tiene un beneficiario que es el niño. (p. 8)

El papel del docente también implica un grado de liderazgo al relacionarse con los alumnos y los padres de familia como queda de manifiesto en lo dicho por el profesor Camilo:

(...) los papás también se dan cuenta, al menos sabe lo que está haciendo este profe ¿no? nos está organizando nos está nos está orientando a lo que quiere lograr entonces eso, tener siempre el propósito bien claro de lo que quiero lograr con en reuniones con mis padres de familia. (Entrevista, 2, pp. 22-23)

Tratando de buscar más puntos favorables en la educación a distancia algunos profesores coinciden en que no es del todo positivo:

Es...sería un 50 y 50. Favorable en el aspecto de una vinculación social en el aspecto del respeto porque tanto hay más respeto del lado de ellos como más respeto del lado de nosotros porque ya conocemos en su totalidad sus preocupaciones, sus limitaciones, pero también la pandemia nunca va a dejar nada positivo veámoslo a nivel mundial, a nivel nacional: es un desastre tanto económico, como social, como familiar. Creo que a todos nos ha pegado en este caso, creo que la mayoría tiene por lo menos un conocido o un familiar, una persona cercana a la que ha afectado esta enfermedad. Entonces hay una devastación social y va a haber más, hay un acercamiento con las familias sí, pero la devastación social nos va a marcar de por vida. (Entrevista, 9, p.14)

El profesor toca puntos importantes en su discurso donde vemos que el ámbito educativo está estrechamente vinculado con el de salud, económico y social, donde si uno de estos se ve afectado, repercute en los demás ya que salen a relucir diferentes problemas que interfieren en el aprendizaje de los niños, mismos que no habían sido identificados previos a la pandemia:

Situaciones personales por parte de los padres de familia, estamos encontrando distintas distintas problemáticas que dentro del salón de clase no se observaban no se palpaban. Ahorita en la realidad necesitamos un poquito más de los papás, nos han dado más confianza y nos platican la situación de por qué el pequeño no puede entrar a zoom o por

qué el pequeño no entregó sus trabajos a tiempo. Dentro de ese contexto vienen problemas familiares, problemas económicos, este ... situaciones de abandono, situaciones fuera de nuestras manos que tenemos que estar lidiando aparte de todo. Entonces tenemos que transformarnos prácticamente en todólogos para apoyarlos, tenemos que ser psicólogos, terapeutas, sociólogos aparte de cubrir las actividades con los alumnos. También tenemos que estar trabajando ese vínculo familiar con los padres, si no los apoyamos ahorita con esta situación pues todo repercute con los alumnos precisamente. Si yo le pongo un trabajo que el niño no aprende, que el niño no trabaja, el papá se desespera y al final ¿qué es lo que sucede? Se frustra y terminan golpeando al pequeño. Para evitar estas situaciones es lo que hago: hablar con ellos, decir cuál es el problema, tratar de darles ciertas soluciones para que ellos se sientan más en confianza y este trabajemos de una mejor manera. Pero sí, es algo muy difícil, que lo estaríamos logrando te soy honesto en un 60%, del total de mis alumnos si sería un 60%, la mayoría, pero hay algunos que realmente sus problemas son muy fuertes lo cual nos limita de cierta manera. (Entrevista, 9, pp.4-5)

Se identifica que la labor del profesor en tiempos de pandemia se ha complejizado ya que están interviniendo en las relaciones familiares de forma más directa para evitar situaciones de violencia hacia los niños, lo que lleva a pensar la educación en los años posteriores a la Revolución Mexicana donde el papel del maestro implicaba relaciones más cercanas con las familias.

3.2.1 Relaciones más estrechas entre familia y docentes

Algunos docentes entrevistados de la Zona Escolar 119 coinciden en que la pandemia permitió un acercamiento diferente con los padres de familia, incluso que fue la única parte positiva como lo señala el profesor Darío:

Pues la única ventaja que yo puedo observar es el acercamiento a los padres de familia, bueno dependiendo del trabajo que haga el docente. Si uno hace un buen papel, los padres están a gusto, si uno hace un excelente papel los papás se apegan tanto que se generalizan y visualizan como ciertos tutores. Entonces el único punto asertivo en esta pandemia sería el acercamiento a las familias, en cuanto al trabajo. (Entrevista, 9, p.6)

El docente además de líder, tiene en este contexto un papel como agente motivador que no solo tiene efecto sobre los alumnos sino también sobre los padres de familia que a su vez transmiten el mensaje hacia sus hijos para colaborar con las actividades escolares. Se observan cambios en las relaciones entre padres de familia y docentes, pues en algunas se han establecido lazos de mayor confianza donde los padres de familia han mostrado apertura para expresar cómo están viviendo el confinamiento, es decir van más allá del aspecto académico:

Por lo menos en mi aspecto si lo he visto, si se ha visto reflejado. Si se ha visto un gran cambio, como te decía hay un mayor acercamiento. Anteriormente los padres de familia si confiaban, sí veían los trabajos, pero no se acercaban, ahora ya platican su vida ya exponen sus temas, ya piden consejos. [...] (Entrevista, 9 p.13)

De cierta forma el confinamiento generó que algunas personas desarrollaran un sentido humano en mayor medida en el aspecto de que hay una apertura para confiar en los demás, expresan lo que sienten, piden ayuda cuando lo requieren y sobre todo que se acercan al docente que es visto como una figura de autoridad y con los conocimientos que se requieren para dar una orientación pertinente a los padres de familia.

Si nosotros nos remontamos a la antigüedad cuando el maestro era el todólogo del pueblo, él era el que daba consejos a todos. Entonces de alguna manera estamos regresando, por lo

menos en mi caso estoy regresando a esa situación ¿no? a ese...digamos carga de poder, o sea carga de responsabilidades en donde nos transformamos no solamente en otra persona más, sino que generamos un cargo importante en la vida de ellos y que esperemos que esto siga aun cuando acabe la pandemia. (Entrevista, 9, pp.13-14)

Los efectos de la educación a distancia podrán medirse a partir del regreso a clases presenciales; si perdura el ambiente de cordialidad, respeto, colaboración y empatía por parte de todos los miembros de la comunidad educativa se hablará de que se generaron cambios que benefician principalmente al alumnado porque al existir una comunicación asertiva entre docentes y padres de familia se podrá generar un entorno motivante para los niños que les permita aprender mejor.

Otras situaciones favorables que los docentes señalan se describen en el apartado de las afectividades que se han generado a partir del confinamiento y la educación a distancia.

3.2.2 Relaciones disruptivas

La mayor parte de los docentes entrevistados refieren que las relaciones con los padres de familia se vieron fracturadas debido a la falta de asertividad en la comunicación, poco o nulo acercamiento con los nuevos miembros de las familias reestructuradas quienes se tomaban “en serio” el papel de tutores de los niños empezando a cuestionar el trabajo realizado por los docentes, ejemplo de esto es el caso de la profesora Ana que comparte su experiencia con la nueva pareja de una madre de familia que se muestra exigente

(...) me empieza a reclamar por que no coincidían [las actividades], este que de que se trataba que se supone que yo tenía que entregar los trabajos apegados a lo que se estaba viendo en la televisión porque si no estaban trabajando doble los los niños, de una forma muy grosera, [...] (Entrevista, 3, p.8)

La situación de confinamiento también dio paso a la expresión de afectividades no solo en el aspecto positivo como se mencionaba en el apartado anterior, pues esta persona a la que se refiere la profesora encontró la forma (agresiva) de expresar su desacuerdo, molestia, descontento tomándose el papel de padre de familia responsable. Esta situación llevó a la docente a tomar decisiones para evitar este tipo de confrontaciones, por lo que se comunicó con la madre de familia haciéndole saber lo sucedido

(...) digo yo jamás lo he conocido yo con el que me voy a dirigir es con usted porque usted es la tutora así que este definitivamente no me gustó como se dirigió conmigo el señor incluso lo bloquee te voy a ser sincera lo bloquee porque se dirigió muy grosero conmigo y este se dio cuenta que lo bloquee al señor y me dijo que porque lo estaba este que por qué lo había bloqueado que por qué este que me iba a no sé si comentarlo pero que me iba a demandar porque supuestamente estaba negándole la educación a su niña [...] (Entrevista, 3, p.8)

La profesora se sintió intimidada ante la insistencia del supuesto padre de familia por lo que también consideró importante comunicárselo a su autoridad inmediata, en este caso su directora explicando cuál era el desacuerdo:

(...) yo se lo comenté a mi directora y le dije sabes qué es una persona que primera yo jamás lo había visto, dos tres ciclos escolares que yo he trabajado con esta niña con Maricela y jamás había visto al señor y de repente el señor empieza a bombardearme con mensajes con audios exigiéndome, reclamándome que por qué no coincidía (03/08) [...] le platiqué a a Micaela a mi directora sabes qué está pasando esto yo lo bloquee incluso el señor me manda un mensaje este amenazando que me iba a demandar porque yo le estaba negando, en ningún momento le estoy negando la educación a su niña eh este yo estoy

teniendo comunicación con la tutora que es la mamá porque el señor ni siquiera es el tutor entonces no tiene por qué mandarme esos mensajes, entonces eso fue lo que pasó con la situación que yo tuve con un padre de familia y yo le dije a la mamá de esta niña, le digo sabe qué yo cualquier cosa, cualquier duda yo me voy a dirigir con usted porque usted es la tutora y la señora como que como que se quedó callada porque no sé si sentí que me echaba al señor así como que reclamándome muy groseramente no sé, pero a mí no me gustó su forma y yo tuve que hacer eso porque yo creo que no son formas no son formas este y mucho menos para estarte amenazando (Entrevista, 3, p.9)

La comunicación poco asertiva por parte de la madre de familia hacia la profesora propició que la pareja tomara cartas en el asunto dirigiéndose de forma inadecuada hacia la profesora, seguramente expresando lo que la madre de la alumna no se atrevía a plantearle directamente a la profesora aun cuando ya se conocían

(...) también el señor se quejó porque dice que como es posible que mando para puras fotocopias este que se supone que no deben gastar tanto los niños en tantas fotocopias, pero ¿qué hago? O sea a mi créeme yo intento no mandarles muchas copias pero las copias algunas veces si me tienden a reforzar, me sirven para reforzar a lo mejor yo les he dado la opción que lo copien y lo dibujen no hay problema pero si este eh esa ocasión si mandé un cuadernillo muy pequeñito este la primera semana que trabajamos del 14 de septiembre que empezamos ya a trabajar nuestro curso mandé ese cuadernillo, el señor se quejó porque yo mandé ese cuadernillo, fue el único eh porque de ahí en fuera de mis 15 niños de mis 15 mamás perdón 13 este nadie se quejó más que él más que el señor y todos bien sin ningún problema (Entrevista, 3, p. 10)

La profesora buscó alternativas para que los alumnos consolidaran sus aprendizajes valiéndose de materiales impresos manifestando la flexibilidad para entregarlo escrito a mano, lo que causó descontento ya que a esta persona no quería gastar en el material, pero tampoco estuvo de acuerdo en que a niña lo hiciera a sus posibilidades.

Por la forma en que la profesora narra la experiencia se observa la molestia que aún le causa recordar esta situación, incluso hasta consternada lo que dificulta la forma en que lo expresa

(...) si te sientes mal porque dices bueno yo le expliqué ya le expliqué el motivo eh y aun así llega y te hace una amenaza diciendo que te va a amenazar [se equivocó la palabra era demandar] que yo lo estoy bloqueando para eh [titubeó bastante, advierto que tiene dificultad para expresar su idea] este evitando su educación, yo creo que lo está malinterpretando y yo tampoco voy a permitir como yo le decía a la directora, yo no voy a permitir que un padre de familia me esté mandando ese tipo de mensajes y además un señor que jamás en mi vida lo he visto en la educación de su de la niña y ahorita viene a decir es mi hija y yo soy su papá yo soy su esposo, bueno ahorita porque se juntó pero anteriormente yo no lo jamás lo había visto y el no yo como se lo dije usted no es el tutor discúlpame discúlpame yo me dirijo con la tutora que es la mamá así de fácil y sencillo por eso es importante yo siento que si es importante el nada más dirigirnos con los puros tutores porque eso de tener en los grupos al tío, la tía en el grupo de WhatsApp es un problema muy grande, incluso también me decía el señor que lo anexara al grupo de los niños porque él era el papá, así me lo exigía y yo le dije discúlpame señor pero aquí únicamente yo tengo a los tutores (Entrevista, 3,p.11)

Esta experiencia de violencia que comparte la profesora ante el hostigamiento de la pareja de una madre de familia es realmente significativa para ella porque su conversación giraba en torno a ésta,

de alguna forma era importante expresar su malestar, pero también la solución que ella propuso para frenar los ataques de los que era objeto; fijar límites hacia los “padres de familia” que no están registrados como tutores de los alumnos a su cargo y solo establecer comunicación con los tutores que en la mayoría son las madres de familia empezó a devolverle la tranquilidad.

Cuando se hace referencia a los grupos de WhatsApp con padres de familia, los docentes refieren que ya se habían establecido antes de iniciar las clases a distancia solo que en este período recobra mayor importancia porque en algunos casos es la única forma de comunicación, así como el hecho de establecerla solamente con los tutores.

Los enfrentamientos entre docentes y padres de familia no han sido exclusivos de este período de confinamiento por la pandemia ni de la educación pública, la profesora Diana comparte una situación donde el padre de familia también la amenaza y no solo a ella, sino que también resulta amenazante para el alumnado

(...) en las escuelas particulares te llevan casos difíciles que en las escuelas públicas no quieren atender o que ya los expulsaron por su conducta, este niño tenía muchos problemas con otros niños inquietos que ya había en el grupo que atendía, no podía salir al baño porque cuando regresaba ya se estaban peleando, obviamente se dio un rechazo hacia este niño y una ocasión lo entregué golpeado por lo que el papá una persona muy imponente se dirigió a mí y me dijo “si usted no puede poner orden lo voy a venir a poner yo”, en ese momento si me quedé sorprendida pero le dije que no se preocupara que iba a tomar otras medidas sin embargo el señor optó por hacer otro cambio de escuela, me sentí impotente porque sé que pude haber hecho más por ese niño. (Entrevista, 4, pp.3-4)

En el momento en que “se soluciona” esta situación resulta tranquilizador para la profesora, pero a la vez manifiesta sentimiento de impotencia por dos situaciones, en primera por no haber podido integrar al alumno con el resto del grupo en un ambiente de armonía y, en segundo lugar, por no conservar al alumno dentro de la matrícula escolar de la institución particular.

3.2.3 Cambio en los comportamientos y afectividades de la comunidad escolar

Los cambios que se generan ante situaciones de emergencia como en el caso de los desastres naturales probablemente también pudieron aplicar en la pandemia por Covid-19 ya que se pusieron de manifiesto un complejo conjunto de comportamientos humanos que incluyen la solidaridad, la autoayuda, la ayuda mutua y la organización comunitaria, entre otros que menciona García (2021) aunque en algunos ámbitos como el social y el educativo se manifestaron de formas diferentes.

El confinamiento generó diversas afectividades en todos los actores de la educación, pues de acuerdo con el IISUE (2020) en un principio ante el aviso de suspensión de actividades causó cierto festejo al adelantarse el inicio de las vacaciones lo que se tradujo en unos días más de descanso del trabajo escolar, pero con el paso del tiempo todos comenzaron a extrañar las aulas.

A lo anterior se le suma que la enfermedad del Covid-19 transformó todas las actividades por lo tanto también la forma de relacionarse y la forma de sentir, en tanto que como seres humanos tuvimos que evitar las relaciones cara a cara interactuando con un número limitado de personas generalmente la familia, aunque fuera de esta unidad la vida seguía su curso, no todo se detuvo. Sebastián Plá considera que, en el caso de las instituciones educativas, “las escuelas continúan, algunas modificadas, otras intactas. También quedaron otras cosas, como la depresión, la angustia, la desigualdad y la miseria.” (IISUE, 2020, p.30)

En este sentido cabe destacar que algunos docentes reconocen que la pandemia los ha cambiado en cuanto a formas de pensar y actuar con respecto a sus semejantes: El profesor Camilo expresa que es aburrido y tedioso trabajar en línea tanto para ellos como para los alumnos por lo que se debe ser comprensivos de las diferentes situaciones que se están viviendo ya que somos seres humanos y se está padeciendo igual por lo que es importante la empatía y ser comprensivos. (Entrevista, 2, p.4)

La profesora Ana considera que “debemos ser muy empáticos porque tenemos que entender que no todos tienen las posibilidades [...] no todos tienen el apoyo de los padres de familia, eh ser flexibles”. (Entrevista,3, p.13)

También hay profesores como en el caso de Emma que esperan salir pronto de la situación de confinamiento para volver a la normalidad y que deje mucho de enseñanza a todos los miembros de la comunidad escolar; pues a los docentes en particular ya les ha enseñado a ayudarse entre compañeros y ser solidarios en el aspecto de compartir estrategias para sacar a delante a sus alumnos. (Entrevista, 5, p.3) En este último punto la profesora Lilia coincide porque en su equipo de trabajo en todo momento se apoyan y ahora más porque se comparten materiales que les pudieran servir. (Entrevista, 10, p.4)

La profesora Juliana considera que la pandemia tiene aspectos positivos ya que como docentes los ha vuelto más empáticos, están al pendiente de familiares y amigos. Incluso piensa que se dieron cuenta que no es más feliz el que tiene dinero o el que no tiene, sino las personas sanas. Que estando en casa se puede convivir más con las personas que ahí viven, que hay fortalezas dentro del hogar. Que, aunque no se pueda salir se puede hacer del hogar un lugar donde nos gusta estar. (Entrevista,7, pp.12-13)

Se puede observar que la pandemia por Covid-19 ha tenido algunos aspectos positivos en profesores sin embargo también salen a relucir los aspectos negativos que no les permiten desenvolverse como habitualmente lo hacían en la educación presencial. De acuerdo con Dhawan (2020) las situaciones de crisis y conflictos son los mayores obstáculos en la educación ya que muchos estudiantes y profesores enfrentan problemas psicológicos durante estas: hay estrés, miedo, ansiedad, depresión e insomnio que conducen a una falta de concentración.

El profesor Jaime cree que el estrés ha crecido, pero de igual manera se ha hecho más paciente, más comprensivo, más empático con los padres de familia y con los niños, debido a dos situaciones: Una porque el secretario de SEP pide ser empáticos, dos porque como colectivo [docente] existe apoyo y todos piensan en el contexto de cada alumno. (Entrevista, 6, pp.4-5)

El profesor Octavio vive los cambios por la pandemia dentro de sus capacitaciones y cursos para estar actualizado ya que en estos tiempos la situación también lo está exigiendo, pero también actúa con mucha fraternidad, con mucho cariño hacia sus alumnos, con mucha empatía. (08/03)

En el caso del profesor Darío, él considera que la pandemia podría favorecer la vinculación social entre la familia y la escuela, pero a la vez implica problemas en el aspecto económico, social, familiar y de salud que tendrá impacto en nuestras vidas de forma permanente (Entrevista, 9, p.14)

En este sentido Sebastian Plá señala que al llevar la escuela a la casa trae consigo

(...) la sensación de que todo puede seguir igual, de vivir el enclaustramiento como mero paréntesis en nuestras vidas, de negación de lo que estamos viviendo. (...) Más profundamente se encuentra, por supuesto, nuestro miedo a morir y nuestro deseo de trascendencia depositado en nuestros hijos e hijas. También, la esperanza social de

recuperarse de esta tragedia gracias a la formación de las nuevas generaciones. (IISUE, 2020, p.34)

Lo anterior se resume en estrés para todos los actores educativos por las medidas de distanciamiento, el confinamiento en casa, la invasión en la vida privada, las relaciones a través de una pantalla son más distantes (si es que existen), la comunicación llega a ser intermitente o nula, entre otras situaciones.

Entre estos cambios Balladares (2020) argumenta que los escenarios emergentes provocados por la pandemia transformaron las relaciones entre los actores educativos a través de la convivencia y la interacción humana de las clases presenciales en largas horas de los estudiantes sentados frente al computador de su casa y escuchando la voz unidireccional de los profesores.

Lo anterior en el mejor de los escenarios ya que la situación económica de las familias es diversa y no permitió el acceso a estas estrategias a través de aprendizajes sincrónicos o en tiempo real por lo que la mayoría de los estudiantes de los docentes entrevistados hicieron uso del modo asincrónico o en tiempo diferido, situación que requirió de un mayor involucramiento de los padres de familia.

Algunos padres de familia se mostraron disgustados ante la responsabilidad que el confinamiento trajo consigo hacia la educación de sus hijos, ante ello el profesor Jaime cree que “igual los padres deben ser empáticos con nosotros los docentes ya que, aunque ellos piensen que no hacemos nada, siento que trabajamos más y estamos más estresados que en clases presenciales.” (Entrevista,6, p.8)

Las experiencias docentes en el período de confinamiento hicieron evidente las formas de pensar, sentir y actuar de los diferentes actores educativos cada uno desde su entorno doméstico; en

muchos hogares se mezcló el estudio (de los niños incluidos los hijos de los docentes), el trabajo y la tarea doméstica (de los padres y docentes)

3.3 Apoyo de padres hacia sus hijos

El apoyo de los padres de familia hacia sus hijos desempeña un papel fundamental en el logro y mejoramiento de los resultados académicos que éstos obtienen, de acuerdo con Bolívar (2006) “es muy importante el apoyo en casa, éste se ve reforzado cuando hay una implicación en las tareas educativas desarrolladas por la escuela” (p. 133). La emergencia sanitaria por la Covid-19 requirió de la colaboración de las familias para apoyar en la educación de los alumnos propiciando una práctica educativa desde el trabajo conjunto considerando que el entorno familiar influye en el comportamiento y las actitudes de los alumnos. Retomando los planteamientos de Muñoz y Lluch (s.f.) “es relevante la colaboración de las familias como garantía del Derecho a la Educación en las circunstancias de confinamiento del alumnado en sus casas” (p. 7) esto quiere decir que, sin el apoyo de los padres de familia, los alumnos difícilmente tienen acceso a los aprendizajes ya que éstos no cuentan con los dispositivos tecnológicos requeridos para estar en contacto con los docentes.

Prosiguiendo con estos autores, refieren la importancia que tienen las familias para el desarrollo de la práctica educativa en pandemia:

Las familias, en esta crisis sanitaria, pasan a ser un agente educativo de primer orden y fuente de aprendizaje. Constituyen un nivel imprescindible de colaboración con la educación y la consecución de las metas educativas (Muñoz, 2012), pudiéndose alentar mediante la concreción de variados ámbitos de actuación (realización de tareas escolares y tareas domésticas, promoción de actividades extracurriculares, integración socioeducativa, etc.).

Las familias tienen la posibilidad de contribuir favorablemente a la mejora educativa en el

instante que refuerzan y prosiguen la labor que desempeña el centro escolar. (Muñoz y Lluich, s.f. p. 7)

Hacer mención del apoyo de los padres de familia hacia sus hijos en el aspecto académico es una situación que fue muy cuestionada y comentada, pues de inicio la educación a distancia partió de la idea de que los padres tenían el tiempo, la escolaridad y la paciencia para apoyar al docente desde casa. La profesora Ana menciona que “los papás [...] hay algunos que tienen que ir a trabajar y desafortunadamente no los pueden apoyar en ese sentido, pero si les muestran su apoyo [...] yo he visto aquí los trabajos” (Entrevista, 3, p.13) En algunos casos parecía estar funcionando, pero en otros definitivamente no existió un apoyo por parte de los padres ni por otros miembros de la familia, dejando a los niños comunicados con sus docentes por distintas situaciones que a continuación se describen.

3.3.1 Tipos de apoyo

Las prácticas educativas en el contexto de la pandemia han sufrido de acuerdo con Beltramiño (2020) mutaciones y pérdidas en el espacio y en el tiempo escolar, en las estructuras de apoyo para aprender y en las emocionales porque no hay un lugar como tal para los estudiantes ya que aprender desde los hogares complejiza la posibilidad de dejar de ser hijo y desde esta posición los aprendizajes quedan regidos y subsumidos a las lógicas y posibilidades de cada familia lo que también forma parte de las desigualdades.

A esta brecha socioeducativa que ocasiona mayor desigualdad en el acceso a los aprendizajes y menores oportunidades educativas para los alumnos se encuentra lo que menciona Girona (2020, como se citó en Muñoz y Lluich, s.f.) “hay familias que pueden acompañar a sus hijos e hijas en el aprendizaje, y otras familias que no disponen de las capacidades ni de recursos para hacerlo” (p. 7) considerando que a esto se suman las dificultades económicas y demás limitantes familiares.

Las escuelas tuvieron que organizar la forma de colaboración de las familias para fomentar algunas áreas de participación, Muñoz y Lluch (s.f.) plantean dos formas de hacerlo:

Por un lado, las familias como fuentes de apoyo al centro escolar para el logro de una intervención educativa más eficaz y eficiente y, por otro lado, el centro escolar como fuente de soporte a las familias para que se cumplan con sus obligaciones educativas más básicas o la implicación de las familias en el desarrollo de otras actividades de aprendizaje del alumnado (p. 8)

En la escuela los docentes colaboran para que los estudiantes aprendan y se cuenta con algunas estructuras de apoyo para atender sus necesidades a través de los espacios de encuentro y escucha, mismos que estuvieron cerrados durante el período de aislamiento. Ahora los estudiantes desde sus hogares tienen que recurrir a la familia buscando apoyo para construir sus aprendizajes, pero ese apoyo es interpretado de diferentes formas como lo menciona el profesor Carlos:

(...) en casa pues reciben ayuda del hermano, reciben la ayuda del papá, de la mamá, pero la ayuda no para explicar no para apoyar sino para resolvérselos sino para hacerles el trabajo y te das cuenta de que ya es diferente letra, a veces trabajos que tienen tres letras o tres números distintos y dices ¡Ay chaparrito! bueno y tampoco me puedo poner o nos podemos poner [...] pesados o exigentes con el niño eh porque también lo fastidiaríamos de por sí, así como lo estamos viviendo nosotros en casa [...] que es pesado, aburrido, tedioso el estar este trabajando en línea pues también para ellos (Entrevista, 2, p. 4)

La educación mediada por la tecnología no fue suficiente para la construcción de lazos entre el docente y alumnos y de estos entre sí que permitieran el aprendizaje, ya que se carecía de la presencialidad, el diálogo, la escucha, comprensión, empatía, compromiso, responsabilidad,

reconocimiento, etc.; situaciones que difícilmente fueron cubiertas desde el ámbito familiar; en este contexto no había una persona específica para ayudar con las tareas escolares a los niños, cualquier miembro de la familia “apoyaba” desde sus posibilidades.

La profesora Ema refiere una experiencia similar con respecto a la colaboración de los padres de familia:

(...) los papás de pronto yo creo que al inicio donde saturaba más, [...] ayudaban demasiado, entonces [...] algunas actividades eran elaboradas por ellos y no por los niños y como no [...] usamos plataformas [...] me es difícil esa situación en verdad, valorar si son ellos los que están realizando o adquiriendo ese aprendizaje o solo está siendo por lo que el papá le dice que haga. Obviamente las instrucciones son para ambos y papá es quien lo está guiando, pero en realidad saber en definitiva si la adquisición completa fue de ellos va a ser más complicado hacerlo. (Entrevista, 5, p.10)

En este caso la profesora identifica un área de oportunidad que impide que exista un apoyo real por parte de padres de familia, la saturación de actividades propuestas, privilegiando el trabajo desde las aulas ya que si estuvieran interactuando de forma presencial podría valorar si el niño está aprendiendo o el trabajo está siendo elaborado por los padres.

Siguiendo esta misma idea, la valoración de los aprendizajes en los alumnos se torna compleja para los docentes porque no se tiene la certeza de los procesos en la realización de las actividades contando únicamente con los productos concluidos, al respecto el profesor Darío comentó que

(con) la mayoría de los alumnos ahorita lo que estamos haciendo es [...] la revisión de las actividades pero vaya, en todo les ayudan los papás (se ríe) entonces hay que ser honestos, no hay un gran avance educativo en esta situación porque todo es parte de [...] que el padre

le ayude para completar las tareas y cumplir con el maestro, que le está poniendo el compromiso, es un círculo yo no puedo quedar mal...dicen los padres de familia yo no puedo quedar mal con el maestro, apúrate a tu trabajo, cómo no acabaste yo te lo hago. Entonces si observamos esas características, en los cambios de letra, a la forma de contestar, entonces se ve cuando un padre de familia hace aportaciones o cuando un padre de familia que hace todo el trabajo. Y desafortunadamente también tenemos que ver esa situación como padre de familia y este como maestros, no podemos evidenciarlos ni minimizar el trabajo. Entonces ahorita es la recepción de documentos, la recepción de los trabajos, la revisión digamos virtual este ...y de ahí partir, como parámetro [...] exacto no tenemos. Lo único que hago es revisar trabajos, cuántos me entregaste, cuántos te faltaron y basado en eso sacar un porcentaje, pero te repito ese porcentaje puede ser simulado, puede ser que sea la calificación del papá o que sea la calificación de ambos. Ahorita realmente que dijéramos tienes idea de cómo van tus pequeños, de cómo van tus alumnos, pues no tanto porque hay muchos elementos que no nos [...] permiten observar cómo es el trabajo. Desafortunadamente ese es uno de los inconvenientes que tenemos con esta pandemia, no podemos observar si realmente aprendieron o no lo que necesitan saber en este grado. (Entrevista, 9, p. 9)

El profesor Darío considera que no hay seriedad en el proceso educativo que se llevó a cabo durante la pandemia ya que tampoco se observó compromiso y responsabilidad por parte de la familia para que sus hijos aprendieran, además de que las condiciones de trabajo implicaron una propuesta diferente a la que se llevaba a cabo en la presencialidad. Estas situaciones generan reacciones aflictivas entre los docentes, al respecto la profesora Juliana comparte que

En algunas situaciones me siento impotente ya que no entiendo porque hay algunos padres de familia que prefieren realizar ellos las actividades que ayudar a sus hijos a que ellos las realicen, pero también hay algunos padres de familia que se esmeran en trabajar con sus hijos y ayudarlos a realizar sus actividades (Entrevista, 7, p. 6)

Con respecto a la forma en que los padres de familia pueden apoyar a sus hijos Muñoz y Lluch (s.f.) consideran que

(...) la colaboración de las familias con la educación también conlleva compartir los valores y las preocupaciones con el centro escolar, cambiar ciertas actitudes personales y colectivas o modificar las formas de acompañar al aprendizaje de los hijos e hijas que lo requieran, creciendo conjuntamente y a la vez. (p. 8)

En este sentido el profesor Camilo comenta que

(...) hay algunos padres de familia que, si son conscientes y si apoyan, si moderan su lenguaje eh tratan de ya no caer en ciertos errores de que eh que dan a los niños y otros que de plano pues solamente te dicen si profe si yo en casa voy a poner atención en ciertos aspectos si no se preocupe, pero te das cuenta que el niño no tiene ningún avance sigue diciendo groserías, sigue expresándose mal (Entrevista, 2, p. 10)

Lo anterior deja al descubierto que se torna complejo que las instituciones escuela y familia colaboren en red porque no existe coordinación entre ambas, no se comparten formas de actuar que permitan la interacción entre los actores educativos, olvidando la importancia de la confianza y la reciprocidad para intercambiar experiencias y conocimientos, condiciones que a la vez no dan lugar a la complementariedad.

3.3.2 ¿Qué sucede con los alumnos que no son apoyados en casa?

Desafortunadamente los alumnos que son menos apoyados son aquellos provenientes de familias con diferentes tipos de carencias, entre ellas las económicas, aquellas relacionadas con la escolaridad de los padres y el tiempo que éstos les dedican, falta de dispositivos tecnológicos y acceso a internet por citar las más representativas, lo que genera que los alumnos no accedan en condiciones de igualdad a la educación.

Esta situación se ve reflejada en el caso que comparte el profesor Camilo al encontrarse con cuatro alumnos que no les gusta trabajar, en casa papá y mamá no les exigen, no les piden que se esfuercen en la elaboración de las actividades generando que los niños se vayan atrasando (Entrevista, 2, p. 6)

En algunos hogares también existieron obstáculos para conciliar entre el trabajo y la familia, por lo que se vieron en la necesidad de recurrir a los abuelos y abuelas quienes forman parte de una población de riesgo y llegan a convivir en viviendas con ciertas limitaciones, además de otras complicaciones (Muñoz y Lluch, s.f.) esta situación la expresa claramente la profesora Diana en la siguiente experiencia que comparte:

Lo que me preocupa mucho son los niños que tenía identificados con problema de rezago escolar pues si los papás no los apoyaban cuando en mi posibilidad estaba destinarles tiempo adicional ahora es más difícil pues no les ponen atención, sus papás trabajan entonces los niños se quedan a cargo de los abuelos, los tíos o hasta de los hermanos mayores, tengo el caso de una niña que cuida a sus hermanas menores mientras los papás trabajan todo el día. Entonces te pones a pensar ¿a qué hora se dedican a hacer sus actividades? En la noche llegan los papás y sacan las actividades del grupo de WhatsApp para que las realicen, imagínate nada más a los niños haciendo actividades en la noche

cuando ya es momento de descansar hasta los papás vienen fastidiados del trabajo y ya no tienen la paciencia para ayudarlos, y sé de esto porque a esas horas luego me están mandando mensaje sobre las actividades que se van a realizar. (Entrevista, 4, p. 7)

La incompatibilidad de horarios de los padres, sobre todo en aquellos que continuaron en un ambiente laboral presencial no favorecen el apoyo hacia sus hijos en el ámbito educativo, al respecto los alumnos que han tenido contacto con sus docentes como en el caso del profesor Jaime le han expresado que “ya quieren regresar a clases presenciales, ya que los papás no les tienen paciencia para explicarles y resolverles dudas de algunas actividades, que ya quieren ver a sus compañeros.” (Entrevista, 6, p. 6)

Los alumnos se sintieron en un encierro en el cual estaban privados de la convivencia con sus semejantes y a la vez con la sensación de abandono por parte de los padres debido al tiempo que éstos dedican al trabajo (dentro o fuera de casa) o a sus actividades cotidianas, entonces para los niños resultó más complejo aceptar esta realidad ya que muchos continuaron con una dinámica similar a la que tenían previo al confinamiento sumando en el período de pandemia la falta de interacciones en la escuela. Entonces en el entorno familiar no se pudo lograr la realización de actividades como se hacía en la escuela, en este aspecto la profesora Juliana comparte que

El trato que tienen con sus familiares es muy distinto al que se le da en la escuela ya que en sus hogares son cuidados extremos ¿a qué me refiero? a que en casa como hijo pequeño los padres lo miman , el niño no realiza actividades que en el salón de clases lo haría, el niño no tiene el contacto con niños igual que él pero con diferentes actitudes y aptitudes y por otro lado el abandono que en algunos casos existe en casa por ejemplo motivar al niño a realizar sus actividades, acercarles a su posibilidades materiales para realizar sus actividades para entregar evidencias por vía WhatsApp al docente. En casa en algunos

casos les ayudan más si el niño lo mandan a pastorear que ayudarles a realizar actividades de la escuela. (Entrevista, 7, p. 5)

No sólo se privó a los niños de la interacción con sus semejantes sino también con los adultos con quienes casi siempre se acercaban a plantear sus inquietudes, platicaban sobre sus formas de pensar, sentir y actuar, me refiero a los docentes; estando aislados en casa difícilmente tuvieron acceso a personas adultas que les escucharan y apoyaran en el aspecto socioemocional ya que si bien se podía tenían acceso a asesorías con sus docentes o los padres de familia les explicaban lo que debían realizar.

Ninguno de los actores educativos estaba preparado para implementar una educación a distancia, si de forma presencial las familias no comprendían que su apoyo es importante para el desarrollo y aprendizaje de sus hijos, en cuanto se les pidió su colaboración para continuar con las clases desde casa se mostraron renuentes como lo comparte la profesora Juliana:

(...) hay padres de familia que no le interesa el aprendizaje de su hijo, o que no dimensiona que en esta nueva modalidad el aprendizaje se va a dar si se trabaja alumnos, padres de familia y docente y que si alguno falla va ser muy difícil tener un aprendizaje y sobre todo significativo. (Entrevista, 7, p. 6)

Esta situación implicó nuevos retos para la práctica docente, pues los profesores recurrieron a la sensibilización de la familia para que los niños no se quedaran sin educación. La profesora Juliana comenta que a través de llamadas telefónicas y algunas visitas domiciliarias lo que hizo fue

Tratar de concientizar al padre de familia que en lugar de ayudar a su hijo lo perjudica, esto es para los padres de familia que realizan las actividades y con los padres de familia que

no apoyan a sus hijos en acercarlos el material cómo las actividades a realizar (Entrevista,7, p.7)

La educación a distancia a través de medios tecnológicos no resultó favorecedora para todos los niños y sus familias, ya que algunos padres de familia prefirieron dejar pasar el ciclo escolar sin entregar ninguna actividad pues al final de los ciclos escolares que se llevaron a cabo en medio del confinamiento, las normas de evaluación establecieron que ningún alumno volvería a cursar el mismo grado escolar.

3.4 Limitantes de padres de familia

La educación fuera de las aulas en sus distintas modalidades se vio afectada por diversas situaciones, Bonal y González (2020 como se citó en Muñoz y Lluch, (s.f.) menciona que, al interior de las familias, los padres no apoyan a sus hijos porque no están en casa debido al trabajo o no disponen de los medios, recursos o capacidades para convertirse en maestros de escuela en poco tiempo.

La profesora Diana comparte que una madre de familia solo cursó la educación secundaria, no entiende mucho las actividades que se le envían a su hijo entonces se le dificulta ayudarlo lo cual complica más la labor como maestro. Además, la mayoría de las mamás salen a trabajar (Entrevista, 4, p. 6) En este caso se detectan limitantes de preparación formativa de la cuidadora principal que es la madre y la falta de tiempo de otras madres para apoyar a los hijos en casa, lo que se obstaculiza aún más si los docentes establecen horarios fijos para la entrega de actividades.

En cuanto a la escolaridad de los padres, para la profesora Juliana también le implica adoptar otras estrategias entre las que incluye las llamadas telefónicas para explicar con más detalle las actividades a realizar con los alumnos pues refiere que “el trabajar desde casa es más difícil ya que

hay padres de familia que no concluyeron su primaria y aun así trabajan con sus hijos a sus posibilidades.” (Entrevista, 7, p. 11)

Al cuestionar a los docentes sobre las problemáticas a las que se enfrentaron en la práctica educativa desarrollada durante el confinamiento la profesora Lilia menciona la falta de interacción personal con los alumnos, (Entrevista,10, p.3) la falta de recursos tecnológicos y económicos, la falta de atención por parte de los padres de familia que salen a trabajar y no hay quien acompañe a los alumnos en su aprendizaje. (Entrevista,10, p.4) Más adelante especifica cómo se evidencian estas limitantes:

En el caso de los padres de familia que salen a trabajar una jornada larga desatienden a sus hijos y noto la diferencia en las actividades que a veces solo las entregan por requisito, pero está mal trabajada. Por otra parte, algunos padres no pueden ayudar en la realización de actividades porque no cuentan con la preparación académica que les permita orientarlos en su aprendizaje. (Entrevista,10, pp.5-6)

Se puede advertir que algunos de los padres de familia con los que interactúa la profesora Lilia no brindan un apoyo que beneficie al aprendizaje de sus hijos pues solo intentan cumplir con lo que ella les solicita y la poca o nula escolaridad que tienen otros padres limita totalmente el apoyo hacia sus hijos.

La profesora Diana comparte otra experiencia donde se manifiestan las limitaciones de padres de familia

(...) en el país se vive mucha desigualdad que viene a afectar en todos los ámbitos y el de la educación no se escapa. Cuando regresemos a clases presenciales se podrá saber los resultados de lo que se hizo o no se hizo durante la educación en pandemia, ahora lo que

podemos ver es que los niños muestran apatía por los programas televisivos y por realizar sus actividades, además de papás con poca paciencia, poco tiempo y muchas veces sin los conocimientos necesarios. En mi escuela hay un caso de una mamá que no sabe leer ni escribir lo que implica que no hace manejo de un teléfono y el papá trabaja todo el día, ¿te imaginas como le van a hacer para apoyar a sus hijos? Es demasiado complicado. (Entrevista, 4, p. 14)

Además de las situaciones familiares en este caso se agrega la participación de los alumnos que de pronto se ha visto envuelta en el tedio por las actividades televisivas que les resultan poco llamativas. Muñoz y Lluch (s.f.) sostienen que hay circunstancias específicas con las que se encuentran los alumnos, entre ellas diferentes estructuras familiares, con o sin dispositivos propios o buena conectividad, su capacidad de autonomía y autorregulación, competencia digital, organización dentro del núcleo familiar o responsabilidades, entre otras.

En cuanto a las problemáticas de los docentes con los padres de familia en materia educativa, el profesor Darío comparte que

Las dificultades que se presentan son de sus aconteceres cotidianos, problemas sociales, problemas económicos, problemas familiares, que desafortunadamente recaen en el pequeño y a su vez recaen en los trabajos que son lo que nos compete a nosotros y es por lo mismo que tratamos de dar ciertos consejos porque los papás se acercan conmigo para solicitarme consejos: “oiga profe es que tengo cierto problema en casa ¿cómo puedo hacerle? ¿qué es lo que puedo hacer?” Entonces basado en eso uno tiene que estar tranquilo para poder dar cierta aportación ¿no? pero en sí eso lo único que hacemos. Problemas personales conmigo en cuestiones educativas no hay, los problemas son netamente de ellos. (Entrevista, 9, p. 11)

En este caso el profesor Darío hace una intervención diferente con los padres de familia para tratar de aminorar las situaciones que limitan el apoyo hacia sus hijos, incluso fuera del ámbito escolar que es el que le compete, pero como interfieren en el aprendizaje de los alumnos el docente se ve en la necesidad de aportar algunas sugerencias que puedan resultar en beneficio de los niños.

Otra limitante que se encuentra en esta investigación es la que menciona la profesora Juliana pues sale a relucir la falta de interés de los padres por la educación de sus hijos:

(...) una mamita que no me ha mandado ninguna actividad de su hijo Emmanuel, cuando le marque por primera vez me dijo que ella trabaja y que su papá del niño no lo ayudaba a realizar sus actividades, y que ella llega cansada y pues que no le da tiempo apoyar a su hijo. Emmanuel ya lo había tenido de alumno y observé que los padres de familia por ser el último hijo, por ser el hombrecito no les importa que vaya bien en la escuela, que haga tarea, que trabaje en el salón. (Entrevista, 7, p. 8)

La falta de interés principalmente del padre se acentuó con el confinamiento ya que fue el momento ideal para justificar el hecho de no realizar y enviar sus actividades aprovechando que no había una exigencia directa por parte de la profesora, esto sumado a la falta de tiempo de la madre debido a que trabaja fuera de casa y el exceso de mimo por parte de ambos padres, situaciones que afectan la práctica docente y generan rezago escolar en el alumno.

La profesora Ema comenta sobre otra limitante en el confinamiento la cual está relacionada con el aspecto de salud, pues independientemente de algunos contagios que surgieron por la Covid-19 también surgieron otras situaciones:

(...) la mamá estaba embarazada, tuvo al bebé, no le entregaban al bebé entonces ella se comunicó conmigo, me informó de la situación y yo no podía hacer eh presión ahí porque

igual no era el hijo único tiene sus demás hermanos y luego todavía lo del bebé. Pasó tiempo y ahora es el papá que operaron entonces son situaciones que bueno en ese caso en esa familia ha sido una u otra la que no ha permitido que podamos trabajar conjuntamente, este yo he llevado el trabajo, pero no ha habido respuesta del mismo por la situación familiar que está viviendo. (Entrevista, 5, p. 5)

Esta situación también pudo surgir en el entorno presencial, pero tuvo mayor repercusión durante el período de confinamiento porque había una preocupación mayor por los riesgos de contagio y se generó más estrés en la población.

Las limitantes que se expusieron con anterioridad corresponden a aquellas con las que ya se venía lidiando previo a la etapa del confinamiento pero que se acentuaron en este período, en algunos docentes coinciden las situaciones con sus respectivas particularidades, pero las que más obstaculizaron el apoyo de los padres hacia la educación de sus hijos fueron las relacionadas con la situación económica, la falta de dispositivos tecnológicos y el acceso a internet pues en la etapa de confinamiento se volvieron indispensables para llevar a cabo el acto educativo.

3.4.1 Situación económica de los padres de familia

La educación a distancia se desarrolló a través de varias estrategias de las cuales hay contextos en los que se llevó a cabo una (y no necesariamente de forma adecuada) o ninguna, pues de acuerdo con la información compartida por los docentes entrevistados existieron alumnos que no realizaron ninguna actividad pese a los esfuerzos que hicieron por llegar hasta ellos. Esta situación la comparte la profesora Ema cuando menciona que

(...) en nuestro contexto el poder llevar esa educación a los niños porque aunque están todas estas plataformas no las estamos utilizando en nuestro caso porque no hay, no tienen

las posibilidades económicas para contratar internet, entonces no tienen internet, no tienen [...] televisión, algunos sí, la mayoría tiene televisión en casa sí, pero muchos refieren que no siempre se ve bien la señal están eh entonces todos estos problemas el llevar tener ese contacto con los alumnos no ha sido nada fácil entonces se ha tenido que buscar alternativas (Entrevista, 5, p. 3)

En el mismo sentido, la profesora Juliana coincide con la profesora Ema al mencionar que para una zona rural es más difícil interactuar con los alumnos, ya que carecen más económicamente por parte de sus padres y no es fácil tener interacción con el alumno, ya que para sus evidencias que tienen que enviar por vía WhatsApp hay padres de familia que no lo hacen por qué argumentan que no tiene saldo su celular y tampoco tienen dinero para meter saldo. (Entrevista, 7, pp.5-6)

La mayoría de las estrategias adoptadas por los docentes no funcionaron como se esperaba debido a la economía de los padres de familia ya que muchos de ellos se quedaron sin su fuente de ingresos, perdieron sus empleos o se dificultó conseguir uno, lo cual repercutió en la comunicación de la familia con los docentes, muestra de ello se encuentra en el discurso de la profesora Ana quien refiere que no todas las familias tienen el recurso ni tienen el internet y en el lugar donde se encuentran la situación tanto económica como del lugar donde están no se presta porque ni siquiera tienen internet para conectarlo entonces si está muy complicado (Entrevista, 3, p.7)

Al respecto la profesora Ema comparte otra experiencia donde el aspecto económico obstaculizó su labor docente:

Hice videollamada con dos pequeños, pero sus créditos se agotan inmediatamente entonces es lo que me comentaban las mamás, pues no puedo, no podemos estar haciendo eso porque o hacemos eso o enviamos evidencias, entonces [...] cada vez tienen papás que se quedan

sin trabajo, no tienen ingresos económicos entonces [...] no puedo decirles bueno va a haber examen y necesito que tengan crédito. (Entrevista, 5, p. 11)

El profesor Jaime también se dio cuenta de que algunas familias de sus alumnos viven al día ya que sus percepciones económicas son bajas y no tienen un trabajo estable (Entrevista, 6, p. 5). La situación económica de los padres de familia fue muy evidente para los docentes quienes fueron empáticos en ese aspecto porque no podían exigir a los padres de familia lo que no tenían en ese momento de crisis tal como lo hizo la profesora Juliana

En esta nueva modalidad en lo profesional me ha enseñado a ser más empática con los alumnos y padres de familia, el saber que varios de los padres que están pasando por situaciones difíciles y no hablo de enfermedad hablo de economía, hay padres de familia que me hablan por vía telefónica y me dicen maestra mi hijo (a) si hizo las actividades, pero le mando evidencias el fin de semana cuando le pueda meter saldo a su teléfono. (Entrevista, 7, p. 10)

Posteriormente comenta que es importante comprender la situación por la que están pasando los padres de familia porque con el confinamiento tienen crisis económicas, y por ese motivo no les exige sus evidencias, les dice que las realicen y en alguna oportunidad se las envíen, piensa que la situación es difícil ya que muchos de los padres de familia se quedaron sin trabajo, de que, si trabajan los dos ahora nada más uno, en casos que uno trabajaba ahora ni uno de los dos. (Entrevista, 7, p. 11)

Esquivel (2020) afirma que el empleo formal se vio afectado a partir del confinamiento en marzo, teniendo el grueso de las pérdidas en los meses de abril y mayo concentrándose desproporcionadamente en los trabajadores de bajos niveles de ingreso que en su mayoría

percibían entre uno y dos salarios mínimos; pérdidas que lo que por su rapidez y magnitud se le compara con el punto más bajo de la crisis de 2008.

Las situaciones económicamente desfavorables se reflejaron en el ámbito educativo, pues los profesores advertían que era impedimento para favorecer las interacciones entre los actores educativos. El profesor Octavio percibió algunas dificultades de este tipo al comentar que

(...) algunas mamitas que no tienen la posibilidad de ponerle las recargas porque no solamente es que no quieran [...] la situación económica también es muy difícil, es una zona donde viven [...] muchas personas del comercio, entonces ahorita el estar cerrado [...] muchos lugares donde venden sus productos, [...] se dedican a la manufactura de ropa, se dedican a vender su barbacoa, sus pollos en barbacoa, salen a las plazas, salen a muchos lugares y es un ingreso para ellos entonces ahorita que muchos lugares no les permiten vender pues ha habido un decremento en su economía, entonces eso no le permite que [...] tengan la solvencia para ponerle crédito a sus teléfonos y poder tener un contacto, no con todos, muchos hacen su esfuerzo (Entrevista, 8, p. 4)

Más adelante Esquivel (2020) revela que con respecto al aspecto laboral

En realidad, la mayor parte de las personas que han perdido su empleo en este lapso, han pasado a formar parte de la Población No Económicamente Activa (12.7 millones de personas) y se encuentran disponibles para trabajar (14 millones de personas). Esto quiere decir que no están buscando activamente empleo, lo cual puede deberse a diversos factores. Algunos quizá sólo están esperando el fin del confinamiento para regresar a su ocupación previa, ya sea como empleado subordinado, empleador o trabajador por cuenta propia. Otros quizá simplemente consideran que no es el momento más apropiado para buscar

trabajo, dadas las condiciones económicas actuales. De hecho, la Encuesta Telefónica sobre COVID 19 y Mercado Laboral (ECOVIED-ML) recientemente reveló que alrededor de 5 millones de las personas disponibles consideran que retornarán a su trabajo al término de la contingencia. (Esquivel, 2020, p.8)

Muchas familias atraviesan por dificultades económicas sin embargo la situación se agravó durante la pandemia, Muñoz y Lluch (s.f.) retoma a Herrero (2020) al sostener que, el virus del Covid-19 probablemente afecta igual a todos y no conozca de clases ni nada, pero sus consecuencias son bien distintas en función de la posición de clase y de dónde se venga.

Si se considera que la situación del país durante la pandemia repercutió directamente sobre el ámbito educativo encontramos que “en nuestra sociedad, la política, la economía y los intereses particulares constriñen a las personas que, por su condición, no tienen la posibilidad de competir contra los que sí tienen”. (Abdala, 2013, pp. 208-209)

Lo anteriormente expresado se vio reflejado en la falta de acceso a la educación de las familias con problemas económicos a diferencia de aquellas familias que tuvieron la oportunidad de pagar escuelas particulares y para quienes la educación no se detuvo en ningún momento, generando de esta forma exclusión del sistema educativo.

En el caso de las familias de los alumnos cuyos docentes fueron entrevistados se perciben demasiadas carencias que obstaculizan que la población estudiantil logre los aprendizajes esperados, en el caso de la profesora Ana comenta con respecto a una de las madres de familia

(...) una de ellas si me platicaba que no tenía su televisión se le había descompuesto, que no tenía [...] el presupuesto para para comprar una computadora, entonces yo le comentaba sabe qué este la mayoría tiene celular entonces dijimos bueno yo les mando un cuadernillo

o a la mejor porque dicen muchos también se quejan por las copias, como sea también es un presupuesto extra, entonces eh mandarles ejercicios, vídeos, yo por ejemplo lo que he hecho es descargar vídeos, mandárselos y este ella me sugería un cuadernillo, le mandé el cuadernillo para trabajar y medio me lo han contestado pero no me lo ha mandado así completo, pero si lo ha hecho, si se ha preocupado en decirme por qué motivo no me ha entregado los trabajos (Entrevista, 3, pp. 3-4)

La situación económica de la mayoría de los padres de familia pone de relieve una gran brecha de desigualdad en el acceso a la educación, pues como comparte la profesora Diana

(una) madre de familia comentaba que no estaba de acuerdo con la educación en línea pues no hay parámetros suficientes para realizar una evaluación y que ya parece que se está privatizando la educación pues solo los que tienen acceso a la educación son los que tienen más recursos económicos, que no hay nada como la educación presencial (Entrevista, 4, p. 14)

Durante el período de confinamiento las familias se encontraron más limitadas económicamente para poder invertir en dispositivos electrónicos o en recargas para tener acceso a internet, por lo que en esta relación estrecha entre economía y educación “se está construyendo una nueva frontera, además de la social y económica, la cognitiva” (Abdala, 2013, p.208).

El profesor Darío comentó que ante las dificultades económicas tenían días específicos para estar conectados ya que no podía ser diario, logrando únicamente que se conecten dos veces por semana, siendo esa su forma de trabajo. (Entrevista, 9, p. 7) La situación económica fue un aspecto que se manifestó en todos los docentes entrevistados y cada uno de ellos adoptaron estrategias diferentes para tratar de minimizar las barreras económicas, ejemplo de esto lo comparte la profesora Juliana:

Otra estrategia es detectar que alumno se ha retrasado en enviar sus evidencias y llamar al padre de familia para preguntar si todo está bien, los cuales hemos encontrado que nos platican que están pasando por crisis económicas los cuales nos platican que comen o le ponen saldo a su teléfono celular, esa parte también nos hace reflexionar y ser empáticos con los padres de familia. (Entrevista, 7, p.7)

La preocupación de la profesora Juliana por sus estudiantes es evidente, trata de mantenerse en contacto con ellos y apoyarlos en la medida de lo posible a través de llamadas telefónicas lo que implica cierta ventaja para los padres de familias ya que la inversión económica de la llamada la absorbe la misma docente. El profesor Darío también ha buscado la forma de llegar a sus alumnos

Pues ahorita seguir con las mismas estrategias que tengo en mi trabajo: el trabajo por guías, la asistencia personalizada, este las videoconferencias por Zoom, este...desafortunadamente como ellos carecen en el aspecto económico no podemos estar al pendiente al cien por ciento como uno quisiera o como uno pudiera ¿no? a lo mejor y yo les digo “tenemos clases todos los días” pero de ellos solo se conecta uno, dos o a veces ninguno. Entonces es una problemática que no podemos dar solución...entonces este estoy en las mismas ¿no? (Entrevista, 9, p. 10)

En el profesor Darío se observa cierta impotencia ante el contexto económico de padres de familia, lo que le impide llegar a cada uno de sus alumnos o apoyarlos en mayor medida como lo haría en un entorno presencial, manifestando que él hace todo lo posible para que sus alumnos aprendan, pero no pudo solucionar sus dificultades para que accedan a los aprendizajes en un entorno a distancia.

3.4.2 Falta de dispositivos tecnológicos y acceso a internet

Otra limitante al igual que la situación económica de las familias lo constituyeron los casos en los que se detectó que los padres de familia carecen de televisión en sus hogares, no tienen celulares y demás dispositivos electrónicos que les permitan tener acceso a los contenidos educativos y estar en contacto con los docentes.

Esta situación la deja al descubierto la profesora Jazmín cuando comparte que “en cuestión económica hacia los padres no todos tienen computadora, unos no tienen celular, de hecho, tengo dos alumnos que no tienen ni celular sus papás, entonces todo el trabajo les llega de sus vecinitos.”

(Entrevista, 1, p.9)

Las instituciones escolares se vieron obligadas a plantear diferentes opciones a las familias para que atendieran a sus hijos en casa ya que no se podía centrar la práctica educativa solo en las clases a través de las plataformas educativas o en la comunicación por los grupos de WhatsApp porque como argumentan Asuar y Nogueria (2020, como se citó en Muñoz y Lluch (s.f.) “hay familias sin ordenador en sus casas, familias que tienen que compartir un ordenador entre todos sus miembros y familias que ni tan sólo tienen conexión a internet” (p. 7)

Ante este panorama los docentes buscaron otras alternativas para estar en contacto con las familias de sus alumnos de tal manera que no requirieran del uso de la tecnología de forma permanente, es decir consideraron las características del contexto como lo hizo el profesor Darío ya que su trabajo giraba en torno a que la mayoría de los alumnos no contaba con internet en casa o con tableta, computadora o celular, habituándose a esa situación, optando por entregarles guías de trabajo.

(Entrevista, 9, p.4)

De forma similar el profesor Jaime también buscó alternativas, entre ellas arriesgarse a tener contacto presencial con las familias de los alumnos en un acto de desesperación por llegar hasta ellos de alguna manera para evitar el rezago escolar. Al respecto comenta que su estrategia no tuvo éxito:

(...) de esos 28 niños cinco no se reportaron porque supuestamente no tenían celular y no tienen internet; entonces la estrategia que yo hice es que cada quince días bajo a la escuela a calificarles presencialmente a esos cinco niños las actividades, pero [...] de las 13 semanas [...] que se evaluaron que son del primer trimestre este ellos no reportaron ni una semana sus actividades yo estuve bajando cada quince días y nunca se reportaron los niños.
(Entrevista, 6, p. 3)

Se observa la complejidad que adquirió la práctica docente en un momento coyuntural que refleja la desigualdad de las familias, mismas que al carecer de un ingreso económico estable que les permita acceder a dispositivos electrónicos e internet se ven imposibilitados para responder a las demandas de los docentes.

Pero no solo la falta de acceso a la tecnología por parte de la institución familiar representó un problema durante el confinamiento pues también es importante considerar que

Antes de la pandemia era prevalente el rezago tecnológico de la escuela pública en términos de acceso y uso, tanto para el alumno como para el maestro. Asimismo, era prevalente el rezago tecnológico de los hogares vulnerables tanto en acceso como en uso pedagógico.
(Morduchowicz y García, 2021, p. 31)

La implementación de una educación a distancia y/o en línea fue percibida por los docentes con cierto tedio y resistencia como lo menciona el profesor Camilo:

(...) si me resulta muy difícil el trabajo a distancia porque uno, no me permite mmm a ciencia cierta poder aplicar llevar a cabo mi práctica docente el hecho de estar a distancia y mandar los trabajos y de revisarlos si de vez en cuando, cuando los papás tienen la oportunidad porque pues también las condiciones este contextuales, económicas y culturales de la comunidad no me lo permiten, pues poder darles una explicación en línea, pero no es lo mismo (Entrevista, 2, p. 3)

Así mismo la profesora Diana comparte que el llevar a cabo una enseñanza a distancia es difícil tanto para los docentes como para los padres de familia en lo que respecta al acceso y uso de los dispositivos electrónicos

Es bastante complicado. En lo particular no me llena mi profesión de esta forma porque no todos los niños tienen en casa los medios para comunicarnos y para tener acceso a los programas educativos. La escuela donde trabajo se encuentra en un lugar apartado, las mamás me dicen que en su televisión no se ven los canales donde salen las transmisiones, que no tienen dinero para estar recargando su celular a cada rato para revisar vídeos y enviar las tareas. [...] La mayoría de las mamás [...] no saben ocupar las plataformas como classroom, meet y zoom por lo que las actividades se están enviando por medio de fichas a través de WhatsApp, pero en este aspecto también tengo una madre de familia cuyo celular solo recibe mensajes normales, pero como tiene un familiar en el mismo grupo me hace favor de pasarle las actividades y enviarlas. (Entrevista, 4, p. 6)

Aún cuando se pensó que al implementar diferentes estrategias de educación a distancia se garantizaba el derecho a la educación de los alumnos encontramos que

(...) es importante tener en mente la desigualdad de oportunidades que esto supone. Por un lado, un estudiante que cuenta con recursos como una computadora o un dispositivo móvil y una conexión a internet tiene mayor posibilidad de recibir clases sincrónicas, lo que le proporciona un escenario con mayor interacción entre alumnos-profesores con resultados similares a las clases presenciales. Por otro lado, existen estudiantes que carecen de dispositivos, recursos económicos y herramientas suficientes para llevar a cabo sus clases, lo que puede impactar negativamente en la calidad de los aprendizajes e incluso ser un factor decisivo para continuar estudiando. (Vega, 2021)

En el momento del confinamiento el uso y acceso a dispositivos electrónicos e internet se convirtió en una gran ventaja para las familias que buscaron dar continuidad a una educación lo más parecida posible a la que se tenía previo a la pandemia por Covid-19 propiciando a la vez la exclusión e inequidad educativa en las familias más vulnerables por el bajo nivel socioeconómico. En este sentido la profesora Diana considera que

(...) si hablamos de que todos los alumnos cuentan con dispositivos tecnológicos y los saben utilizar para su aprendizaje, pueden ser de gran utilidad porque hasta podrían desarrollar habilidades autodidactas, pero si hablamos de un medio donde unos alumnos tienen los recursos y otros no, donde algunos saben utilizar los dispositivos y otros no, es difícil, me atrevo a decir que hasta se convierte en un obstáculo para su aprendizaje. Considero que los lugares donde hay familias de clases altas son los que van a dar mejores resultados con esta modalidad de enseñanza pues la mayoría cuenta con dispositivos electrónicos que permiten la comunicación y se les puede aprovechar, además de que los saben utilizar. (Entrevista, 4, pp. 12-13)

Al regresar por completo a clases presenciales se podrá evaluar la situación académica de los estudiantes que pudieron continuar con su aprendizaje a distancia bajo alguna estrategia implementada por las instituciones escolares y de quienes se mantuvieron ausentes sin que hubiera consecuencias en el tránsito hacia los grados escolares consecutivos.

Durante el confinamiento que se prolongó por dos años abarcando la parte final del ciclo escolar 2019-2020, todo el ciclo 2020-2021 y el inicio del ciclo 2021-2022 se tiene información sobre el abandono escolar que se generó a partir de las circunstancias económicas de los padres de familia

De acuerdo a los resultados de la “Encuesta para la medición del impacto covid-19 en la educación (ECOVID-ED)”, presentada por el INEGI en 2021, 740 000 personas entre los 3 y 29 años no finalizaron el ciclo escolar 2019-2020; 65 000 de ellos no lo concluyeron debido a la falta de recursos o dinero, y 435 000 a causa de circunstancias vinculadas a la pandemia, 17.7 % de estos últimos, por ejemplo, carecían de computadora, de otro dispositivo o de una conexión a internet. Con estos datos, resulta evidente la desigualdad de oportunidades que abre paso a la brecha digital y la inequidad educativa. (Vega, 2021)

Así es como las limitantes principalmente en el aspecto económico y el acceso a los dispositivos tecnológicos marcaron una etapa en la educación donde ésta dependió del nivel socioeconómico de las familias, es decir, si los padres de familia tenían un empleo que permitiera el sustento básico y además que permitiera pagar las constantes recargas a los celulares (en caso de contar con ellos) para tener acceso a internet que a su vez permitiera recibir y enviar las tareas a los docentes. Esta experiencia deja claras las características de los contextos, las necesidades de los padres de familia y las carencias de las instituciones educativas con respecto al uso de las tecnologías, lo que muy seguramente será tomado en cuenta cuando se regrese a clases presenciales.

REFLEXIONES FINALES

La tesis que he elaborado, con el título “Los padres de familia y su apoyo en la realización de tareas escolares dentro del ámbito doméstico en tiempos de COVID-19” permite comprender cómo se desarrolló la práctica educativa durante el confinamiento derivado de la pandemia originada por la Covid-19, enfatizando en la forma que se desarrollaron las relaciones entre la escuela y la familia.

A partir de la información recabada por los docentes que participaron en esta investigación doy cuenta de la importancia que tuvieron los padres y madres de familia para dar continuidad a las actividades escolares ya que por medio de ellos los alumnos realizaban sus actividades y a su vez quedaron al descubierto los obstáculos que se presentaron en torno a ellos, lo que dificultó que se obtuvieran los resultados esperados.

El discurso de los profesores impidió de cierta forma que profundizara en mi interés investigativo inicial que se encontraba en la dimensión socioemocional de los docentes debido a que estuvo centrado en las relaciones que éstos mantenían con los padres de familia en el momento del confinamiento, sin embargo, retomo un apartado en el último capítulo que alude al cambio comportamental y afectivo de la comunidad escolar.

El giro que dio mi investigación me llevó a descubrir nuevas implicaciones, pues al desarrollar la función docente coincidí con lo mencionado por los docentes, pero en mi rol como estudiante compartí la experiencia de llevar a cabo una educación vía medios: se requiere de un equipo de cómputo, un dispositivo móvil con conexión a internet, un espacio adecuado en el hogar así como los ingresos económicos que cubran los costos de los anteriores, considerando que por el hecho de ser mujer las tareas se ven multiplicadas debido a que al igual que las profesoras entrevistadas y

madres de familia a las que hacen referencia tenemos a nuestro cargo una familia con la que convivimos en el mismo espacio en el que desarrollamos las actividades laborales.

Al realizar la revisión teórica, los diferentes textos me llevaron a reflexionar sobre el papel tan importante que desempeña la familia en el desarrollo del niño que años más tarde se incorpora a un nuevo grupo social, la escuela, donde se relacionará con sus semejantes y con adultos cuya formación docente incidirá en su aprendizaje desde diferentes disciplinas, haciendo alusión a los procesos de socialización primaria y secundaria respectivamente.

Los aportes de cada una de las líneas de la Maestría en Educación Campo Práctica Educativa me permitieron vincular la teoría con el dato empírico desde diferentes perspectivas, obteniendo el referente teórico metodológico para realizar cada una de las etapas del proceso investigativo, donde la escritura del capítulo uno corresponde a la relación escuela-familia en el contexto de la pandemia, en el segundo capítulo retomé los cambios que se dieron en la relación de ambas instituciones así como la implicación en mayor medida de las mujeres y en el tercer capítulo consideré las interacciones de los docentes con los padres de familia en lo referente a los tipos de apoyo que brindaron a sus hijos y los factores que intervinieron en la educación a distancia.

Analizar las experiencias docentes en el contexto de la pandemia por Covid-19 favorece la reflexión sobre los aspectos en su mayoría poco favorables que trajo esta enfermedad sin descartar algunas ventajas en todos los ámbitos de la vida cotidiana, lo que sugiere que debemos aprender a vivir con ella y adaptarnos. Al respecto García (2021) argumenta que

La Covid-19 no es ni será la última pandemia que enfrente la humanidad. No es la principal causa de muerte anual asociada a alguna enfermedad. Es una enfermedad infecciosa entre otras muchas, que depende y ha dependido de los viajes, los traslados, la expansión del comercio y el capitalismo, cuya frecuencia de contagios, como diría Braudel, ha dependido

de las promiscuidades sociales, de los amplios receptáculos humanos “donde quedaba en reserva la enfermedad, dormida, para un buen día estallar de nuevo” (García, 202, pp. 49-50).

Así como los desastres naturales continuarán ocurriendo, la Covid-19 y toda enfermedad que surge llega para quedarse, los seres humanos debemos adaptarnos al entorno, hacerle frente tomando en cuenta todas las posibilidades de hábitos saludables, así como continuar el desarrollo de nuestras capacidades de resiliencia. Lo mismo sucedió cuando surgió el brote de la influenza A (H1N1) en el año 2009, se suspendieron actividades escolares (por breve período de tiempo en comparación con la pandemia por Covid-19), se tomaron medidas preventivas y se retornó a clases posterior a la vacunación de una parte de la comunidad escolar; al final la enfermedad sigue entre nosotros, pero hemos generado cierta resistencia a ella y se cuenta con vacunas para prevenirla.

Muchas veces el ser humano tiende a olvidar las experiencias que le han causado emociones aflictivas ya sea por una situación de desastre o pandemia, sin considerar que ésta deja un aprendizaje que debería ser tomado en cuenta para hacerles frente en un futuro. En este sentido García (2021) propone tres elementos que podrían permitir delinear los procesos de gestión, mitigación y preparativos para enfrentar de mejor manera, o al menos de manera más informada, una futura pandemia:

Por un lado, considerar las especificidades culturales, ecológicas, sociales y políticas para lograr una planeación efectivamente contextualizada. [...] Por el otro, reconocer que los efectos e impactos de la amenaza se relacionan directamente con las condiciones materiales de existencia, que incluyen, entre otras las condiciones de vida de la población y los servicios sanitarios y de salud disponibles y asequibles. Por último, identificar y estudiar con detenimiento estos casos de desastres globales, que no sólo son tales por su alcance

geográfico sino por una serie de elementos compartidos por los afectados, entre ellos la prácticamente nula preparación frente al posible retorno de una amenaza que, como la de este virus, se estaba esperando. (García, 2021, p.51)

En el caso de la educación se podría estar más preparados en cuanto a la formación docente en lo que se refiere al uso de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) en el contexto áulico para que los alumnos también estén familiarizados con su uso; además resulta importante conocer el entorno en el que se desenvuelven los estudiantes para conocer las barreras a las que se pudiera estar enfrentando la escuela tanto de forma presencial como a distancia si nuevamente se implementara esta modalidad, con la finalidad de buscar soluciones a su alcance.

En el primer capítulo se consideraron las condiciones de vida y servicios de la población donde se encuentran adscritos los docentes que participaron en esta investigación, pues de acuerdo con la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, en los tratados internacionales y en las demás leyes aplicables, las niñas, niños y adolescentes tienen derecho a la vida, a la supervivencia y el desarrollo, derecho a vivir en condiciones de bienestar y a un sano desarrollo integral, derecho a la protección de la salud y a la seguridad social, entre otros que son prioritarios antes que el derecho a la educación y que si no se encuentran atendidos difícilmente tendrán acceso a los aprendizajes fuera de las aulas.

Con las medidas implementadas por los distintos ámbitos considero que, ante una situación similar, en un futuro ya no nos tomaría por sorpresa pues se tiene un antecedente de las fortalezas y áreas de oportunidad que hay en el sector educativo por lo que se podría reforzar los aspectos que favorecen el aprendizaje de los alumnos en diferentes modalidades y tomar en cuenta los obstáculos existentes para minimizarlos y de esta forma evitar en la medida de lo posible la exclusión de los estudiantes.

Con relación a los avatares enfrentados durante el desarrollo de esta investigación, puedo citar el hecho de haber tenido que recuperar la evidencia empírica a través de plataformas como zoom, situación que me enfrentó no sólo a habilitarme en el uso de la técnica de la entrevista sino también en el uso de las nuevas tecnologías. Posterior a este proceso la sistematización y el análisis de la información recuperada también requirió de tiempo y mucha paciencia, finalmente el trabajo de escritura, la construcción de una narrativa que integrara tanto los referentes de carácter empírico como su interpretación teórica, fue una tarea compleja. Con referencia a los logros de esta investigación, considero que me permitió explicar y comprender la complejidad de la relación escuela-familia, al advertir que ambas instituciones tienen un propósito común que es la socialización del sujeto, sin embargo, las dos poseen características y demandas específicas, situación que complica la realización de su tarea, aunado a esto se encuentra la falta de comunicación entre maestros y padres de familia. Con respecto a esta última situación la pandemia de COVID-19 vino a “obligar” a abrir canales de comunicación encaminados a un mismo propósito: apoyar el desarrollo de las actividades escolares que ahora se realizaban desde casa.

APARTADO METODOLÓGICO

Perspectiva teórica de la investigación

La práctica educativa se encuentra inserta en el campo de las ciencias sociales por lo que en el desarrollo de mi tesis se utiliza la tradición cualitativa-interpretativa, pues retomando a Masson citado en Vasilachis (2016) la investigación cualitativa está fundada en una posición filosófica ampliamente interpretativa, se interesa por cómo el mundo es comprendido, interpretado, experimentado y producido, basada en métodos que generen datos flexibles y sensibles al contexto social en donde se producen y sostenida por métodos de análisis y comprensión que abarca la complejidad, el detalle y el contexto.

En la misma lógica Creswell (1998) citado por Vasilachis (2016) señala:

(...) la investigación cualitativa es un proceso interpretativo de indagación, basado en distintas tradiciones metodológicas [...] que examina un problema social o humano. Quien investiga construye una imagen compleja y holística, análisis, palabras, presenta detalladas perspectivas de los informantes y conduce el estudio a una situación natural. (Vasilachis, 2016, p. 24)

Además, Schawartz y Jacobs (1984) mencionan que con esta orientación se pueden comprender los fenómenos sociales, ya que el investigador necesita descubrir la percepción e interpretación que el actor tiene de la realidad y la forma en que éstas se relacionan con su comportamiento. Al estar asentada en la experiencia de las personas, la investigación cualitativa supone inmersión en la vida cotidiana, descubrir la perspectiva de los participantes desde sus propios mundos y la consideración de la investigación como un proceso interactivo entre investigador y participantes, así como descriptiva y analítica. (Vasilachis, 2016)

Recuperación de la información empírica

De acuerdo con Erickson (1989) “la investigación de campo exige ser especialmente cuidadoso y reflexivo para advertir y descubrir los acontecimientos cotidianos en el escenario de trabajo y para tratar de identificar el significado de las acciones de esos acontecimientos desde los diversos puntos de vista de los actores” (Erickson, 1989, p.199).

La Zona Escolar en la que se llevó a cabo la investigación consta de 12 escuelas de las cuales fueron seleccionados 10 docentes para participar en esta investigación, procedentes de cinco escuelas diferentes. Estas escuelas son de organización completa y bidocentes, mismas que me resultaron espacios propicios para comprender las relaciones de los padres de familia con los docentes a través de la mirada de los últimos. Se me facilitó el trabajo de campo porque el supervisor y los directores de las diferentes instituciones me autorizaron el acceso con los docentes.

Para conocer y comprender el panorama que se vivía en los contextos escolares en medio del confinamiento por la pandemia de Covid-19 destiné la primera mitad del ciclo escolar 2020-2021 para entrevistar a los docentes. La concertación de las citas se llevó a cabo a través de llamadas telefónicas acordando hacer uso de plataformas como zoom para cumplir con el propósito de cada entrevista. La segunda mitad del ciclo escolar la utilicé para llevar a cabo el proceso de revisión de entrevistas, categorizar y empezar el análisis de la información obtenida.

El hecho de realizar una investigación en un espacio institucional a nivel microsocial me permitió el estudio a profundidad de la realidad educativa vivida entre los docentes y los padres de familia, quienes en ese momento fueron de gran apoyo para llevar a cabo las actividades educativas a distancia al estar impedido el contacto físico entre docente-alumnos.

Desde mi postura es importante señalar que al igual que los estudiantes y docentes de Educación Básica tampoco tuve acceso cara a cara con los participantes en esta investigación debido a las medidas sanitarias que sugirieron quedarse en casa y hacer uso de la sana distancia, entre otras situaciones de higiene, lo que me llevó a plantear el uso de plataformas digitales para estar en contacto con los docentes.

Los 10 docentes de quienes obtuve información mostraron disposición para participar abiertamente en las entrevistas, cuentan con un mínimo de dos años de servicio en el nivel de primaria general, lo que implica que tienen conocimiento de la forma de trabajo que sugiere el Plan y Programas de Estudio para la Educación Integral.

He de mencionar que los docentes participantes tienen una formación diferente, se forjaron ideas de acuerdo con las experiencias vividas, su edad, años de servicio y otras ocupaciones que desempeñan también influyen en su percepción generándoles distintas situaciones afectivas. A continuación, los presento en el orden de participación.

- Entrevista 1: Profesora Jazmín, egresada de la Escuela Normal Superior iniciando su vida laboral en la docencia antes de graduarse, tiene 33 años de edad, atiende tercer grado, cuenta con casi 12 años cumplidos de experiencia laboral, actualmente atiende un grupo de tercer grado. Fuera del ambiente laboral se dedica al cuidado de sus dos hijos.
- Entrevista 2: Profesor Camilo, egresado de la Escuela Normal Superior, tiene 37 años de edad, con 15 años de servicio, atiende un grupo de sexto grado. Ha desempeñado el cargo de director comisionado en escuelas multigrado.
- Entrevista 3: Profesora Ana, egresada de la Licenciatura en Educación Secundaria con Especialidad en Matemáticas, tiene 43 años de edad, atiende quinto grado en el momento

de la entrevista, tiene casi 10 años de servicio cumplidos. Fuera del horario laboral se dedica a su hogar y el cuidado de su hijo.

- Entrevista 4: Profesora Diana, egresada de la Licenciatura en Ciencias de la Educación por la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, tiene 34 años de edad, atiende cuarto grado de primaria, ha laborado como docente en otros niveles educativos, pero en Educación Básica tiene 4 años en el sistema público, 2 en el sistema particular como docente y un año con función directiva en el nivel de secundaria. Fuera del ambiente laboral se dedica al hogar y al cuidado de su hija.
- Entrevista 5: Profesora Emma, egresada de la Licenciatura en Educación Secundaria con Especialidad en Biología, tiene 40 años de edad, atiende segundo grado, tiene 11 años de experiencia en el sistema público y 4 años en el sistema particular. Fuera del horario laboral se dedica a su familia integrada por su esposo y dos hijos.
- Entrevista 6: Profesor Jaime egresado de la Licenciatura en Ciencias de la Universidad ETAC campus Tulancingo, tiene 31 años, atiende sexto grado, su experiencia laboral es de 6 años, ha desempeñado el cargo de director en escuela multigrado. Los fines de semana trabaja como mesero en un restaurant.
- Entrevista 7: Profesora Juliana, concluyó sus estudios de Licenciatura en Educación en la Universidad Pedagógica Nacional Hidalgo sede Pachuca, tiene 45 años, atiende los grados de primero, segundo y tercero en escuela multigrado, funge como directora en esa misma escuela, tiene 3 años de experiencia en la docencia. Fuera del ámbito laboral se dedica al cuidado de sus dos hijos.
- Entrevista 8: Profesor Octavio egresado de la Licenciatura en Educación Secundaria con especialidad en Formación Cívica y Ética, tiene 38 años, atiende primer grado de primaria,

su experiencia es de nueve años en el nivel de primaria, también laboró en otros niveles educativos. No tiene otra ocupación a parte de la docencia, sin embargo, comenta dedicarle tiempo a su familia en sus tiempos libres.

- Entrevista 9: Profesor Darío egresado de la Licenciatura en Educación por la Universidad Pedagógica Nacional Hidalgo sede Pachuca, tiene 34 años de edad, atiende quinto grado de primaria, cuenta con 13 años de servicio. Se dedica a la docencia, sin embargo, en sus tiempos libres le dedica tiempo a su familia.
- Entrevista 10: Profesora Lilia egresada de la Licenciatura en Educación, también cuenta con estudios de Maestría en Educación realizados en una institución particular, tiene 31 años de edad, atiende primer grado de primaria, tiene siete años de servicio de los cuales cuatro han sido en el sistema público.

Análisis de la Información

De acuerdo con Tylor y Bodgan (1992) comencé con la etapa de descubrimiento donde examiné los datos a partir de lecturas repetidas de cada transcripción de entrevista registrando nuevamente algunas notas en el diario del investigador, pues este recurso me fue permitiendo reflexionar sobre los contenidos que se han revisado en las tres líneas de la Maestría y relacionarlo con la información del material empírico, además de que redacté mis reflexiones personales sobre las ideas que me surgían. De aquí se desprende un listado de temas de lo que me parecía interesante de cada docente.

Conforme leía las transcripciones de entrevista empecé a encontrar algunas reiteraciones en los discursos, lo cual fui registrando. En la asesoría de tesis y en la línea de investigación revisé algunos textos que elaboraron otros compañeros con lo cual me surgieron ideas sobre cómo organizar la información que estaba identificando.

Retomando a Chofer y Atkinson (2003) procedí a identificar temas y palabras clave en las transcripciones, así como recuperar los segmentos más significativos subrayándolos de forma digital y en físico, aun cuando no estaban relacionados directamente con mi interés investigativo.

Siguiendo con la segunda etapa de Tylor y Bodgan (1992) llegó el momento de la codificación donde redacté una lista de las palabras clave que seleccioné de cada entrevista. Identifiqué que en el discurso de los docentes se hablaba sobre ellos mismos, sobre padres de familia y sobre los alumnos como actores de la educación. Para facilitar esta actividad realicé una tabla de frecuencias donde contabilicé las repeticiones de estas palabras clave y temas, obteniendo una totalidad de 74 códigos.

Estos códigos fueron organizados en tres grandes categorías: 43 relacionadas directamente con las experiencias docentes, 12 relacionadas con padres de familia y 19 con alumnos. De esta contabilización se desprende una matriz de categorías que me deja ver que los docentes dan mayor importancia en su discurso a padres de familia por las interacciones que están teniendo con ellos en la educación a distancia.

Al hacer una nueva revisión la categoría relacionada con los docentes se recorta a seis códigos relacionados con el trabajo colaborativo entre ellos, la empatía, vocación, comunicación, actualización y estrés. En lo referente a los alumnos solo se identifican dos códigos referentes a los niños como tal y su medio de comunicación por WhatsApp.

La categoría de padres de familia pasa de 12 códigos a cuatro: los padres de familia (padre y madre), las mamás, los papás y la economía. Aún cuando representa un bajo número de códigos estos son relevantes debido a que todos los profesores coinciden en que ellos desempeñan un rol importante en el aprendizaje de sus hijos en medio de la pandemia.

De estos cuatro códigos realicé una última revisión e integración con lo que quedan configurados de la siguiente forma: tipos de familias, apoyo hacia los hijos, limitantes de los padres, el rol de las madres de familia, interacción profesores-madres, interacción profesores-padres, economía de los padres y falta de dispositivos tecnológicos y acceso a internet. Encuentro que el eje de articulación derivado del análisis de la información empírica, es la ayuda que los padres de familia proporcionan a sus hijos para el desarrollo de las actividades escolares, las cuales por las medidas de distanciamiento social derivado de la pandemia de COVID-19 se estaban realizando en el ámbito doméstico.

Si bien al inicio de este trabajo de investigación me interesaba documentar las emociones que los docentes habían experimentado durante el desarrollo de su tarea educativa en el periodo de la pandemia de COVID-19, la información que obtuve estuvo en relación con las dificultades a las que se enfrentaron los docentes en la implementación de la educación a distancia, las estrategias que llevaron a cabo en esta nueva modalidad y de forma sustantiva el apoyo que recibieron de los padres de familia para el cumplimiento de las tareas escolares por parte de los alumnos. Esta situación explica en buena medida que la investigación tenga como su principal fuente de referencia los sentidos que los docentes entrevistados dan a su acción, de ella derive el objeto de investigación y traté de mostrar cómo la ayuda que los padres de familia prestaron al desarrollo de las actividades escolares de sus hijos era un fenómeno multifacético que solo se puede comprender a la luz del contexto social, cultural, económico y político en el que se encuentra inserto. Thompson (1990) afirma que toda interpretación está expuesta a sospechas y por ello es necesario ofrecer las evidencias y los argumentos que consideramos pueden hacer plausible nuestra interpretación, considero que esta fue la lógica en la que desarrollé esta tesis.

REFERENCIAS

Abdala, A. (2013) De la sociedad del conocimiento a la sociedad del riesgo. Sophia, Vol. (9) 196-212

Anzieu, D. y Jacques, M (1997) Poder, estructuras, comunicaciones. En La dinámica de los grupos pequeños. Pp. 111-145. Madrid: Biblioteca Nueva.

Badinter, E. (1991) La mujer y la madre. Un libro polémico sobre la maternidad como nueva forma de esclavitud. La esfera de los libros.

Badinter, E. (1981) ¿Existe el amor maternal? Historia del amor maternal. Siglos XVII al XX. Barcelona: Paidós-Pomaire Colección Padres e Hijos

Beltramino, L. (Comp.) (2020) Aprendizajes y prácticas educativas en las actuales condiciones de época: Covid-19. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba.

Berger y Luckman, (2001) La sociedad como realidad objetiva. En La construcción social de la realidad. Pp. 165-204. Buenos Aires: Amorrortu.

Bleger, J. (1996) El grupo como institución y el grupo en las instituciones. En Universidad Pedagógica Nacional Hidalgo (2021) Sujetos y grupos en la institución. Línea histórico social, Antología Pachuca, UPNH

Boaventura, S. (2020) La cruel pedagogía del virus. Buenos Aires: CLACSO.

Bolívar, A. (2006) Familia y escuela: dos mundos llamados a trabajar en común. Revista de Educación, 339. Pp. 119-146 Universidad de Granada.

Cámara de Diputados (2021) Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos. Secretaría General, Secretaría de Servicios Parlamentarios. Recuperado de: http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf_mov/Constitucion_Politica.pdf

Chofer, A. y Atkinson, P. (2003) Variedades de datos y variedades de análisis y Los conceptos y la codificación

Comisión Nacional de Derechos Humanos Recuperado de: <https://www.cndh.org.mx/derechos-humanos/derechos-de-las-ninas-ninos-y-adolescentes>

Del Valle, A. (2005) Educación familiar. 14(26) pp. 21-41 Recuperado de: <http://revistas.pucp.edu.pe/index.php/educacion/article/view/8340>

Dhawan, S. (2020) Online Learning: A panacea in the Time of COVID-19 Crisis. Journal of Educational Technology Systems, 49(5-22) Recuperado de: <https://journals.sagepub.com/doi/full/10.1177/0047239520934018>

Díaz, M. (2001) Socialización, sociabilización y pedagogía. (6-7) Maguaré. Recuperado de: <https://revistas.unal.edu.co/index.php/maguare/article/view/14221>

Esquivel, G. (2020) Los impactos económicos de la pandemia en México. Recuperado de: <https://www.banxico.org.mx/publicaciones-y-prensa/articulos-y-otras-publicaciones/%7BD442A596-6F43-D1B5-6686-64A2CF2F371B%7D.pdf>

Etzioni, A. (1993) “Racionalidad y felicidad: el dilema de la organización”, “Control y jefatura de la organización”. En Universidad Pedagógica Nacional Hidalgo (2021) Historicidad de la noción de institución. Línea histórico social, Antología Pachuca, UPNH

Fernández, L. (1994) El concepto de institución. En Análisis de lo institucional en la escuela. Un aporte a la formación autogestionaria para el uso de los enfoques institucionales. Notas teóricas. Pp. 13-42. Buenos Aires: Paidós.

Fernández, L. (1994) Introducción. Las instituciones, protección y sufrimiento. En instituciones educativas. Buenos Aires: Paidós.

Ferry, G. (1990) La tarea de formarse. En El trayecto de la formación. Los enseñantes entre la teoría y la práctica. Pp. 43-64 México: Paidós Mexicana.

Frydman, B., Grunstein, V. Giovanardi, A. y Cerutti, S. (2020) Educación post pandemia. El involucramiento familiar como motor de cambio.

García, M., Franco, L. y Granados, J. A. (2019) Evaluación del crecimiento de la población y transformación del uso de suelo urbano en la Zona Metropolitana de Pachuca, México. Quivera. Revista de Estudios Territoriales, Vol. 21 núm. 2 pp. 63-81 Universidad Autónoma de México.

García, R. (2020) La cruda realidad educativa. En Síntesis. Recuperado de: <https://sintesis.com.mx/hidalgo/2020/10/20/la-cruda-realidad-educativa/>

García, V. (2021) Aprendizajes y nuevos derroteros en el estudio de los desastres y epidemias. Reflexiones desde la antropología. Pp. 34-53

González, S. y Larralde, A. (2013) Conceptualización y medición de lo rural. Una propuesta para clasificar el espacio rural en México. Recuperado de: http://www.omi.conapo.gob.mx/work/models/CONAPO/Resource/1740/1/images/8_Conceptualizacion_y_medicion_de_lo_rural.pdf

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) 2009 Prontuario de información geográfica municipal de los Estados Unidos Mexicanos Zempoala, Hidalgo. Clave geoestadística 13083.

Recuperado de:

https://www.inegi.org.mx/contenidos/app/mexicocifras/datos_geograficos/13/13083.pdf

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) 2020 Características de los hogares.

Recuperado de: <https://www.inegi.org.mx/temas/hogares/>

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) 2021 Impacto Covid-19 en la educación en México. Resultados de la encuesta ECOVID-ED elaborada por el INEGI.

Instituto de investigaciones sobre la Universidad y la Educación IISUE (2020) Educación y pandemia. Una visión académica. Ciudad de México: UNAM.

Jelin, E. (2010) Pan y afectos: la transformación de las familias. Argentina: Fondo de Cultura Económica.

Jelin, E. (2020) Las tramas del tiempo. Familia, género, memorias, derechos y movimientos sociales. Buenos Aires: CLACSO.

Kaës, R. (1996) Realidad psíquica y sufrimiento en las instituciones. En Universidad Pedagógica Nacional Hidalgo (2021) Historicidad de la noción de institución. Línea histórico social, Antología Pachuca, UPNH

Lahire, Bernard. (20016) En defensa de la sociología. Siglo XXI: Argentina.

LOURAU, René (1975) *“El concepto de institución en sociología”* En Universidad Pedagógica Nacional Hidalgo (2021) Historicidad de la noción de institución. Línea histórico social, Antología Pachuca, UPNH

Luená, M. T. (2013) Conciliación entre trabajo y familia: la corresponsabilidad social en las tareas de cuidado. Análisis legislativo y comparado. Revista Dos Puntas (7) pp. 167-186 Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4426187>

Mardones, J. y Ursúa, N. (2000) Filosofía de las ciencias humanas y sociales. Materiales para una fundamentación científica. Barcelona: Fontamara.

Medina, P. (1985) Reflexiones epistemológicas en torno a la concepción de práctica docente. En Revista pedagogía 6 (19) pp. 61-76 México: UPN.

Morduchowicz, A. y García, V. (2021) El impacto de la pandemia COVID-19: sus consecuencias educativas y laborales en el largo plazo. Banco Interamericano de Desarrollo (BID) Recuperado de: <https://publications.iadb.org/publications/spanish/document/El-impacto-de-la-pandemia-COVID-19-sus-consecuencias-educativas-y-laborales-en-el-largo-plazo.pdf>

Muñoz, J. L. y Lluch, L. (s.f.) Educación y Covid-19: Colaboración de las Familias y Tareas Escolares. Universidad Autónoma de Barcelona, España.

Naciones Unidas Asamblea General Consejo Económico y Social (2020) Aplicación de los objetivos del Año Internacional de la Familia y sus procesos de seguimiento. Recuperado de: <https://daccess-ods.un.org/TMP/6581436.99169159.html>

Navarrete, Z., Manzanilla, H. M. y Ocaña, L. (2020) Políticas implementadas por el gobierno mexicano frente al COVID-19. El caso de la educación básica. Revista Latinoamericana de Estudios Educativos (México). L (143-172) DOI: <https://doi.org/10.48102/rlee.2020.50.ESPECIAL.100>

OCDE (2020) El impacto del COVID-19 en la educación –Información del Panorama de la Educación (Education at a Glance) 2020. Recuperado de: https://www.oecd.org/centrodemexico/medios/EAG2020_COVID%20Brochure%20ES.pdf

ONU México (2021) La OMS pide más estudios sobre el origen del virus SARS-CoV-2, reitera que todas las hipótesis permanecen abiertas. Recuperado de: <https://coronavirus.onu.org.mx/la-oms-pide-mas-estudios-sobre-el-origen-del-virus-sars-cov-2-reitera-que-todas-las-hipotesis-permanecen-abiertas>

Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI) y Comisión Nacional para la Mejora Continua de la Educación (MEJOREDU) (2022) Un paso delante de la educación remota de emergencia. Repensar el sentido de las tecnologías, la escuela y la formación docente. Segundo Ciclo Iberoamericano de Encuentros con Especialistas. México

Periódico Oficial del Estado de Hidalgo (2020) Secretaría de Educación Pública. Acuerdo que contiene los Lineamientos para el Regreso Seguro a Clases en los Centros Educativos en el Marco de la Pandemia Covid-19, como parte del Operativo Escudo, Hidalgo Seguro. Recuperado de: <https://periodico.hidalgo.gob.mx/?p=44435>

Roudinesco, E. (2003) La familia en desorden. México: Fondo de Cultura Económica.

Salomón, M. (1989) Panorama de las principales corrientes de interpretación de la educación como fenómeno social. Perfiles educativos (8) pp. 3-24 Centro de Estudios sobre la Universidad. UNAM.

Schawartz, H. y Jacobs, J. (1984) Sociología cualitativa. Método para la reconstrucción de la realidad. México: Trillas

SEP (2020) Boletín N° 75: Transmitirán sistemas públicos de comunicación contenidos educativos durante el receso escolar preventivo por Covid-19. Gobierno de México Blog. México: SEP. Recuperado de: <https://www.gob.mx/sep/es/articulos/boletin-no-75-transmitiran-sistemas-publicos-de-comunicacion-contenidos-educativos-durante-el-receso-escolar-preventivo-por-covid-19?idiom=es>

Taylor, S. R. y Bodgan, R. (1992) La entrevista a profundidad. En Ibíd. Introducción a los métodos cualitativos de investigación. Pp. 100-132. Barcelona: Paidós.

Unidad de Microrregiones Dirección General Adjunta de Planeación Microrregional (2013) Catálogo de Localidades. México: SEDESOL. Recuperado de: <http://www.microrregiones.gob.mx/catloc/LocdeMun.aspx?tipo=clave&campo=loc&ent=13&mun=083>

Usategui, E. y Del Valle, A. I. (2009) Escuela, familia y sociedad: la ruptura de un consenso. XXXIX (1-2) PP. 171-192. Recuperado de: <http://redalyc.org/articulo.oa?Id=27015065008>
Zempoala Consejo Estatal de Población. Perfiles sociodemográficos municipales. Recuperado de: http://poblacion.hidalgo.gob.mx/pdf/perfiles/pp_municipios-Zempoala.pdf

Vasilachis, I. (2016) La investigación cualitativa. En *Ibíd.* Estrategias de investigación cualitativa. (pp. 23-64) España: Gedisa.

Vega, F. (2021) Educación, pandemia y desigualdad. *Revista Nexos*. Recuperado de: <https://economia.nexos.com.mx/educacion-pandemia-y-desigualdad/>

Vila, I. (1998) Familia y escuela: dos contextos y un solo niño. Girona: Universidad de Girona

FUENTES PRIMARIAS

Entrevista 1. Jazmín 250920

Entrevista 2. Camilo 101020

Entrevista 3. Ana 201020

Entrevista 4. Diana 051120

Entrevista 5. Ema 101120

Entrevista 6. Jaime 301120

Entrevista 7. Juliana 011220

Entrevista 8. Octavio 011220

Entrevista 9. Darío 011220

Entrevista 10. Lilia 051220